



LA REVISTA DE LA PÁTRIA GRANDE

NOUEVA AMERICA

AFRO-

latino-americanos

Nº 127
jul-set 2010



Editorial

Afro-latino-americanos

A realidade dos grupos afro-latino-americanos nos diferentes países do continente é muito desigual. A construção de uma identidade nacional para cada novo Estado significou a exclusão e invisibilidade para todos aqueles que não se reconheciam na cultura europeia. Assim como os indígenas, grupos socioculturais de matriz africana não encontraram espaço nas diferentes sociedades e até hoje estão, em geral, invisibilizados e subalternizados.

No entanto, é muito diferenciada a realidade destes grupos nos diferentes países. Em alguns casos foram praticamente eliminados, em outros constituem a grande maioria da população. Há situações em que estão circunscritos a algumas regiões e/ou núcleos rurais, em outras estão presentes nas principais zonas urbanas do respectivo país. Sua presença permeia de variadas formas as sociedades nacionais em diferentes âmbitos e diversas proporções.

A situação dos afro-descendentes na maior parte do continente tem sido configurada por processos de violência e exclusão física, social e simbólica. No entanto, em diferentes nações, foram muitas as lutas de grupos afro-descendentes por condições de vida dignas e combate à discriminação. Estes grupos têm se caracterizado pela resistência e por suas lutas contra o racismo em suas diferentes manifestações, assim como pela afirmação de direitos e plenitude de cidadania, o que supõe reconhecimento de suas identidades culturais.

Os movimentos negros organizados têm promovido leituras alternativas do processo histórico vivido e do papel dos negros na formação dos vários países latino-americanos. Demandas por reparações por parte dos estados e das sociedades, por ações afirmativas que visem ressarcir os afro-descendentes dos danos sofridos sob o regime escravista, assim como pelas políticas explícitas ou tácitas de embranquecimento da população são apresentadas e se referem a diferentes âmbitos sociais, políticos e culturais.

Este número procura focalizar esta temática, ainda pouco trabalhada no âmbito das publicações latino-americanas. Apresenta contribuições de diferentes origens e tem por objetivo colaborar à visibilização e empoderamento dos grupos negros latino-americanos como sujeitos sociais e à valorização de suas contribuições para a construção das identidades dos nossos países. Pretende questionar o discurso e as práticas eurocêntricas, homogeneizadoras e monoculturais dos processos sociais e educativos e colocar no cenário público questões referidas à construção de relações étnico-raciais nos contextos latino-americanos. Desvelar o racismo e as práticas discriminatórias que perpassam o cotidiano das nossas sociedades e instituições educativas e promover o reconhecimento e valorização das diferenças culturais, componentes fundamentais para a promoção de uma educação intercultural na perspectiva crítica.

Afrolatinoamericanos

La realidad de los grupos afrolatinoamericanos en los diferentes países del continente es muy desigual. La construcción de la identidad nacional, ocurrida en cada nuevo Estado, significó la exclusión e invisibilidad de todos aquellos que no se reconocían en la cultura europea. Al igual que ocurrió con los indígenas, tampoco los grupos socioculturales de matriz africana hallaron espacio en las diferentes sociedades, y aún hoy se encuentran, en general, invisibilizados y subalternizados.

Sin embargo, es muy diferente la realidad de estos grupos en los diferentes países. En algunos casos fueron prácticamente eliminados; en otros, constituyen la gran mayoría de la población. En algunos países están circunscritos a algunas regiones y/o núcleos rurales; en otros, están presentes en las principales zonas urbanas. Su presencia penetra de variadas formas en la sociedad nacional, en los diferentes ámbitos y en diversa proporción.

La situación de los afrodescendientes en la mayor parte del continente ha sido configurada por procesos de violencia y de exclusión física, social y simbólica. No obstante, fueron muchas las luchas de los grupos afrodescendientes, en las diferentes naciones, por condiciones de vida dignas y por el combate a la discriminación. Estos grupos se han caracterizado por la resistencia y por la lucha contra el racismo – en sus diferentes manifestaciones –, así como por la afirmación de derechos y de una ciudadanía plena, lo que supone el reconocimiento de sus identidades culturales.

Los movimientos negros organizados han promovido lecturas alternativas sobre el proceso histórico vivido y sobre el rol de los negros en la formación de los varios países latinoamericanos. Demandas por reparaciones por parte de los Estados y de las sociedades, en favor de acciones afirmativas que busquen resarcir a los afrodescendientes a causa de los daños sufridos bajo el régimen esclavista, y de las políticas explícitas o tácitas de emblequeamiento, se hacen presentes y aluden a diferentes ámbitos sociales, políticos y culturales.

La presente edición busca centrarse en este tema, el cual –teniendo en cuenta el ámbito de las publicaciones latinoamericanas–, es aún poco trabajado. Busca presentar contribuciones de diferentes orígenes y tiene por objetivo colaborar en la visibilización y empoderamiento de los grupos negros latinoamericanos como sujetos sociales, y ayudar en la valorización de sus contribuciones en la construcción de las identidades de nuestros países. Pretende cuestionar el discurso y las prácticas eurocéntricas, homogeneizadoras y monoculturales de los procesos sociales y educativos, así como hacer públicas las cuestiones referentes a la construcción de las relaciones étnico-raciales en los contextos latinoamericanos. Busca, por fin, desvelar el racismo y las prácticas discriminatorias que atraviesan el día a día de nuestras sociedades e instituciones educativas y promover el reconocimiento y valorización de las diferencias culturales, componentes fundamentales para la promoción de una educación intercultural desde la perspectiva crítica.



Sumário



pág, 4

Entrevista

Nilma Lino Gomes

Movimento negro no Brasil: lutas, desafios e conquistas
Movimiento negro en Brasil: luchas, desafíos y conquistas

pág, 24

Visibilidade, representação e luta pela igualdade
Visibilidad, representación y lucha por la igualdad

Maria da Consolação Lucinda



pág, 28

Afroargentino del tronco colonial. Una categoría autogestada

Norberto Pablo Cirio

pág, 33

Discriminación, políticas públicas y derechos: los afrodescendientes y los pueblos indígenas

Ismael Vega Díaz



pág, 38

Valorando la contribución de los grupos afros a la construcción de los estados latinoamericanos. Pueblo Garifuna: afrodescendientes en Guatemala • M. A. Nelda Graciela Arzú



pág, 40

Afro-brasileiros e educação: anotações para discussão

Ahyas Siss

pág, 44

Afrochilenos: hacia un reconocimiento con reflexión histórica ancestral

Cristian Baez Lazcano

pág, 47

Del dicho al hecho. Hacia la reparación de la deuda histórica de Chile con sus afrodescendientes • José Manuel De Ferrari





pág, 48

Os impasses em torno dos direitos das comunidades quilombolas no Brasil

José Maurício Arruti

pág, 54

Quilombo São José: um passado como escravos, um presente de luta pela terra • Vinicius Almeida

pág, 56

Ser negra en Uruguay: la lucha sin cuartel, librada a diario, en el terreno de la belleza y de la estética

Carolina Ricarte Pedroso



pág, 59

Sobre Betina

Por Daniela F. D. Valentim



pág, 60

¿De dónde venían los barcos de los que descienden los argentinos? La música afroargentina en la actualidad

Norberto Pablo Cirio

pág, 64

Movimento negro e políticas de ação afirmativa na educação superior

Daniela F. D. Valentim



pág, 68

Avanzar en nuestra ciudadanía y hacer efectivos los derechos humanos

Daniela Guzmán Rivero



pág, 72

Mosaico



Entrevista

Nilma Lino Gomes

Possui graduação em Pedagogia pela Universidade Federal de Minas Gerais (1988), mestrado em Educação pela Universidade Federal de Minas Gerais (1994), doutorado em Ciências Sociais (Antropologia Social) pela Universidade de São Paulo (2002) e pós-doutorado em Sociologia pela Universidade de Coimbra - Portugal (2006). Atualmente é professora adjunta do Departamento de Administração Escolar da Universidade Federal de Minas Gerais, Bolsista de Produtividade/CNPQ, coordenadora-geral do Programa Ações Afirmativas na UFMG e do NERA - Núcleo de Estudos e Pesquisas sobre Relações Raciais e Ações Afirmativas. Tem experiência na área de Educação e Antropologia, com ênfase em Antropologia Urbana, atuando principalmente nos seguintes temas: organização escolar, formação de professores para a diversidade etnicorracial, movimentos sociais e educação, relações raciais, diversidade cultural e gênero.

Foto Adélia Maria Koff



Posee graduación en Pedagogía por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) (1988), es Máster en Educación por esa misma Universidad (1994) y es Doctora en Ciencias Sociales (Antropología Social) por la Universidad de San Pablo (2002). Realizó un post-doctorado en Sociología en la Universidad de Coimbra, Portugal (2006). Actualmente es profesora adjunta del Departamento de Administración Escolar de la UFMG. Becada de Productividad/CNPQ, coordinadora general del Programa Acciones Afirmativas en la UFMG y del NERA (Núcleo de Estudios e Investigaciones sobre Relaciones Raciales y Acciones Afirmativas). Tiene experiencia en el área de Educación y Antropología, con énfasis en Antropología Urbana, y trabaja principalmente los siguientes temas: organización escolar, formación de profesores para la diversidad étnico-racial, movimientos sociales y educación, relaciones raciales, diversidad cultural y género.

nilmagomes@uol.com.br



Movimento Negro no Brasil: lutas, desafios e conquistas

Movimiento Negro en Brasil: luchas, desafíos y conquistas

Que tal, professora Nilma começarmos nossa conversa com você apontando os principais desafios e/ou limites e/ou problemas relacionados à questão étnicorracial no Brasil, hoje?

Profesora, ¿qué le parecería empezar señalando cuáles son los principales desafíos y/o límites y/o problemas relacionados al tema étnico-racial actualmente en Brasil?

Nilma Lino Gomes - Acho que nós temos desafios históricos e a sua existência acaba gerando outros desafios ou limites para a consolidação da discussão sobre a questão racial, seja na educação, seja em outras áreas, no Brasil, hoje. E o que estou chamando de limites ou de problemas ou de desafios históricos? O racismo ambíguo é um deles. Acho que ele ainda continua existindo na nossa sociedade e acredito que nós sempre vamos precisar desconstruí-lo quando discutirmos sobre relações raciais ou sobre as temáticas raciais – seja na política, no trabalho ou na educação. A superação ou desconstrução do mito da democracia racial – algo ainda extremamente forte no nosso imaginário social e racial brasileiro é outro desafio. Nesse caso, todas às vezes que vamos discutir sobre a temática racial, principalmente na área da educação – que é o meu campo de atuação – temos que começar passando em revista esse mito (é claro que esse mito tem um enraizamento histórico e cultural muito mais amplo), mas pelo menos, com aquele grupo e naquele momento é importante alertar as pessoas, ou melhor, fazer as pessoas se indagarem

Nilma Lino Gomes – Creo que nuestros desafíos son históricos y que estos acaban creando, actualmente, en Brasil, otros desafíos o límites para la consolidación de la discusión sobre el tema racial, ya sea en el área de educación o en otras áreas. ¿Y de qué límites, problemas o desafíos históricos estoy hablando? El racismo ambiguo es uno de ellos. Creo que continúa existiendo en nuestra sociedad y que toda vez que discutamos sobre relaciones raciales o sobre temáticas raciales –en política, en el trabajo, en educación– necesitaremos desconstruirlo. La superación o desconstrucción del mito de la democracia racial –extremamente fuerte aún en nuestro imaginario social y racial brasileño– es otro desafío. Entonces, toda vez que discutamos sobre el tema racial, principalmente en el área de educación –que es mi campo de actuación– tendremos que comenzar pasando revista en ese mito (obviamente, que el arraigo histórico y cultural del mismo es mucho más amplio), pero será importante alertar a las personas de hoy o, mejor aún, será importante hacer que se cuestionen sobre si hay verdaderamente fundamento en la afirmación de



sobre se tem fundamento a afirmativa de que o fato de nós sermos extremamente diversos e mestiços, isso elimina conflitos, elimina racismos de todas as ordens. Sempre temos que estar na luta pela desconstrução do mito da democracia racial em nosso imaginário. Por quê? Porque a existência dele inibe ou impede, não só o posicionamento político, mas principalmente o enxergar a dura realidade racial brasileira que nós temos ainda hoje.

O outro problema ou limite que vejo, e que está relacionado aos outros dois, é o de superar a hierarquização das desigualdades que também está presente no pensamento brasileiro: de falarmos sempre que as desigualdades socioeconômicas são muito mais contundentes e que é por causa dessas desigualdades socioeconômicas que as pessoas negras no Brasil se encontram na situação de desigualdade de racismo em que vivem. E o desafio que está colocado aí é o de superar essa hierarquização e conseguir trabalhar e entender a imbricação que existe entre as desigualdades socioeconômicas e as desigualdades raciais. São problemas e limites históricos e, por isso, todas às vezes que introduzirmos a discussão sobre a temática racial, seja no campo das políticas em uma dimensão mais ampla, macro, seja no micro - como no campo da ação pedagógica ou no da prática das escolas ou no da formação de professores -, esses aspectos precisam ser trabalhados, discutidos e, na medida do possível, ser superados. Mesmo que seja com um grupo pequeno com o qual estamos trabalhando, como no nosso caso, por exemplo, que trabalhamos com a formação de professores.

E ainda, do ponto de vista de uma vivência cotidiana, penso que temos também limites de investimentos, de recursos. Nós precisamos de recursos públicos para a implantação de políticas de promoção da igualdade racial. E isso significa não só recursos destinados à SEPPIR, por exemplo, na esfera do governo federal, como também para as coordenações ou secretarias semelhantes em nível estadual e municipal. Isso significa pensar que, se nós temos inclusive pesquisas oficiais que atestam que existe uma desigualdade racial no Brasil e nós sabemos que tais desigualdades são fruto sim de uma estrutura racista da sociedade, ou seja, fruto de um racismo que costumo dizer é estrutural e estruturante dessa sociedade, nós temos que pensar em recursos públicos - de fato - para a promoção de políticas públicas para a igualdade social e isso permeia todos os setores do nosso país. É claro que sabemos que isso é um desafio que não é superado de uma vez só, mas ele precisa ser pautado. Quer

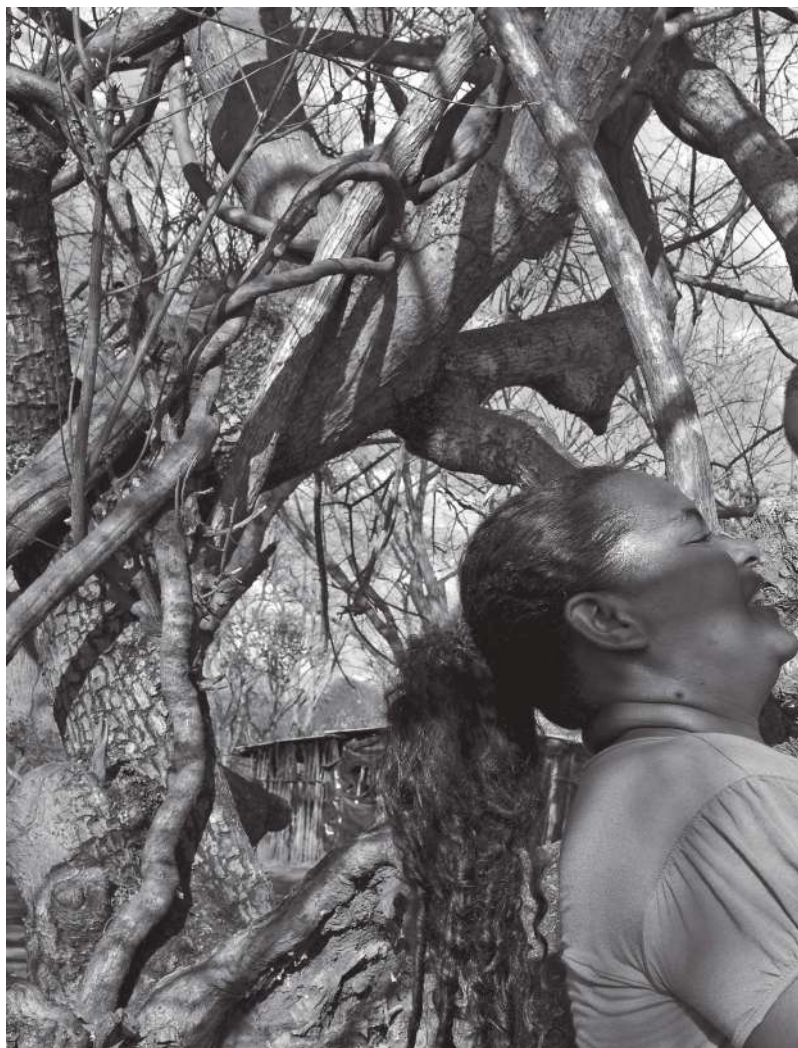


Foto João Ripper

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■

Sempre temos que estar na luta pela desconstrução do mito da democracia racial em nosso imaginário. Por quê? Porque a existência dele inibe ou impede, não só o posicionamento político, mas principalmente o enxergar a dura realidade racial brasileira que nós temos ainda hoje.



Tenemos que estar siempre en la lucha por la desconstrucción del mito de la democracia racial en nuestro imaginario ¿Por qué? Porque su existencia inhibe o impide no solo un posicionamiento político, sino principalmente la posibilidad de percepción de la dura realidad racial brasileña que vivimos hoy en día.



jerarquización y el de trabajar para entender de qué manera están imbricadas las desigualdades socioeconómicas y las desigualdades raciales. Son problemas o límites históricos, y por eso siempre que tocamos el tema racial –sea en el campo de las políticas en una dimensión más amplia, macro, sea en una dimensión micro, como en el campo de la acción pedagógica o en el de la práctica de las escuelas o en el de la formación de profesores–, precisamos trabajar esos aspectos, discutirlos y, en la medida de lo posible, superarlos. Aun trabajando con un pequeño grupo, como es nuestro caso, pues trabajamos con formación de profesores.

que no existen conflictos ni racismo de cualquier tipo, por el solo hecho de ser el nuestro un pueblo diverso y mestizo. Tenemos que estar siempre en la lucha por la desconstrucción del mito de la democracia racial en nuestro imaginario ¿Por qué? Porque su existencia inhibe o impide no solo un posicionamiento político, sino principalmente la posibilidad de percepción de la dura realidad racial brasileña que vivimos hoy en día.

Otro problema o límite que veo, y que está relacionado a otros dos, es la jerarquización de las desigualdades, idea también presente en el pensamiento brasileño, y que aún no ha sido superada: siempre estamos afirmando que las desigualdades socioeconómicas son mucho más contundentes y que es a causa de esas desigualdades socioeconómicas que las personas negras, en Brasil, sufren la desigualdad racial en que viven. Y el desafío que aquí se nos presenta es el de superar esa

Además, desde el punto de vista de una vivencia cotidiana, creo que hay límites en la inversión, en los recursos. Necesitamos recursos públicos para poder implantar políticas que promuevan la igualdad racial. Y esto significa que los recursos no deben destinarse únicamente a órganos de la esfera del gobierno federal, como por ejemplo el SEPPPIR (Secretaría de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial), sino también a coordinaciones o secretarías afines, que pertenecen a los estados y municipios. Tenemos que entender que si nuestro país cuenta con investigaciones oficiales que atestatan que existe desigualdad racial en Brasil y si sabemos que dichas desigualdades son fruto de una estructura racista de la sociedad, es decir, es fruto de un racismo que yo acostumbro decir que es estructural y estructurante de esa misma sociedad, entonces necesitamos, sí, pensar en recursos públicos para poder promover políticas públicas que contribuyan a la igualdad social, lo cual va a afectar a todos los sectores de nuestro país.



Eu diria que hoje na sociedade brasileira – mesmo que não de forma homogênea, mas mais do que há dez anos atrás – nós já conseguimos o reconhecimento de que existe racismo aqui e isso, para mim, é um avanço.



dizer, ele precisa ser colocado na agenda política do nosso país, na construção de uma democracia que reconheça e respeite a diversidade etnicorracial.

Creio que agora seria oportuno que você falasse sobre os avanços e as conquistas do Movimento Negro no Brasil. Eu sei que você faz diferença entre avanços e conquistas e seria interessante que você discorresse sobre isso.

Nilma Lino Gomes - Eu diria que hoje na sociedade brasileira – mesmo que não de forma homogênea, mas mais do que há dez anos atrás – nós já conseguimos o reconhecimento de que existe racismo aqui e isso, para mim, é um avanço. Um avanço na luta histórica do Movimento Negro e de todos os aliados do Movimento Negro envolvidos na luta histórica pelo combate ao racismo e à discriminação racial. Já temos hoje na sociedade brasileira – em alguns setores mais do que em outros – um reconhecimento de que no nosso país há um tipo de racismo que se alastra e que precisa ser superado. Isso é um avanço.

E uma conquista é, a partir desse avanço que é esse reconhecimento, conseguir algumas ações efetivas de superação do racismo que vão além do reconhecimento. Por exemplo, a Lei nº. 10.639, que torna obrigatório o ensino da História da África e da Cultura Afro-Brasileira nos currículos escolares, para nós da educação ela é uma conquista. Ela é uma conquista porque ela sempre foi uma pauta do Movimento Negro. As organizações negras, quando começaram a tematizar sobre educação, mesmo que não tenha sido da forma como nós hoje formulamos a temática na Lei nº. 10.639, sempre

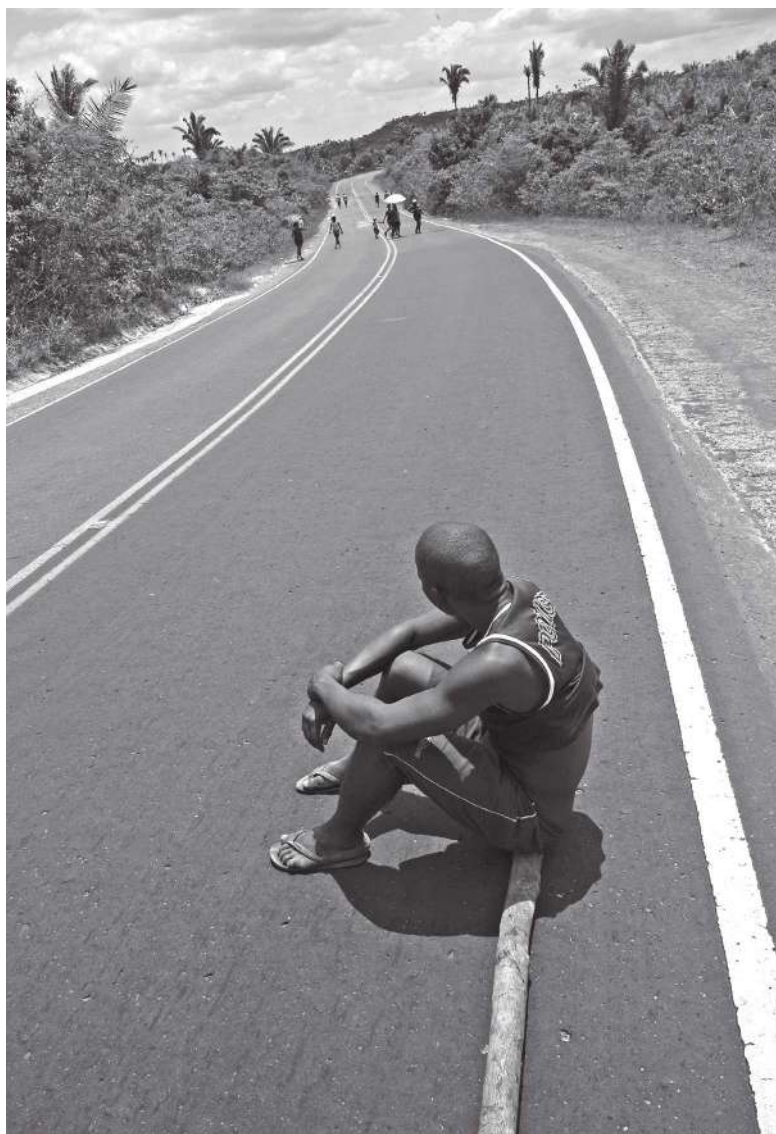


Foto João Ripper

apontaram, melhor dizendo, sempre apontamos que a educação tinha uma responsabilidade, tinha um papel, não só de integrar os negros na educação (e, no caso, estamos falando da educação pública), mas também nessa integração pensar sobre que discussão fazer sobre a história, a vida, a participação dos negros na sociedade. E penso que, de forma mais organizada e principalmente a partir das lutas pelos processos de descolonização dos países africanos e, a partir de uma organização política outra do Movimento Negro, a temática sobre o nosso desconhecimento do continente africano começa a ficar mais forte, começa a ficar mais visível.

Nesse sentido, acredito que essas reivindicações em torno das questões afro-brasileiras, em torno das questões africanas existentes dentro do desen-



Evidentemente, ese es un desafío que no podrá ser superado de una vez, sino que deberá seguir pautas. O sea, es necesario contemplarlo en la agenda política de nuestro país, en la construcción de una democracia que reconozca y respete la diversidad étnico-racial.

Creo que sería oportuno que hablara sobre los avances y las conquistas del Movimiento Negro en Brasil. Sé que Ud. establece una diferencia entre avances y conquistas y sería interesante que comentara un poco esto.

Nilma Lino Gomes –Yo diría que hoy en la sociedad brasileña –de manera no homogénea, pero más homogénea de lo que era diez años atrás– conseguimos el reconocimiento de que en Brasil existe el racismo, y eso para mí es un avance. Un avance en la lucha histórica del Movimiento Negro y de todos los aliados del Movimiento Negro comprometidos con la lucha histórica por el combate al racismo y a la discriminación racial. Hoy, en la sociedad brasileña –en algunos sectores más que en otros–, existe el reconocimiento de que en nuestro país hay un tipo de racismo que se arrastra y que precisa superarse. Eso es un avance.

Y una conquista es que, a partir del avance que implica un reconocimiento, se consigan algunas acciones efectivas de superación del racismo, las cuales van más allá de ese reconocimiento. Por ejemplo, la Ley nº 10.639 que establece la obligatoriedad de la enseñanza de Historia de África y de la Cultura Afro-brasileña en los currículos escolares. Para nosotros que somos del campo de la educación, esto es una conquista. Es una conquista



Hoy, en la sociedad brasileña –en algunos sectores más que en otros–, existe el reconocimiento de que en nuestro país hay un tipo de racismo que se arrastra y que precisa superarse. Eso es un avance.

porque este logro siempre fue una pauta del Movimiento Negro. Las organizaciones negras cuando empezaron a tematizar sobre educación –si bien no de la manera como fue formulada la temática en la Ley 10.639–, siempre apuntaron, o mejor dicho, siempre apuntamos a que la educación tenía la responsabilidad, el papel, no solo de integrar a los negros en la sociedad (y aquí nos referimos a la educación pública), sino de pensar y discutir la historia, la vida, la participación de los negros en la sociedad. Y creo que de manera más organizada, principalmente a partir de las luchas por los procesos de descolonización de los países africanos, y de una organización política otra del Movimiento Negro, la temática sobre nuestro desconocimiento del continente africano empieza a fortalecerse, a cobrar visibilidad.

En este sentido, creo que esas reivindicaciones en torno a las cuestiones afro-brasileñas, en torno a las cuestiones africanas tenidas en cuenta en el desarrollo de las acciones políticas de las organizaciones negras y del Movimiento Negro actual, se hacen más explícitas en el campo de la educación con la sanción de la Ley nº10.639. En realidad, esta ley es una alteración de nuestra Nueva Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional, la Ley nº9.394, lo que implica una nueva conquista, es decir, es una conquista el hecho de que hayamos incorporado en nuestra Ley de Educación Nacional esa discusión, así como todo lo que la misma ha desencadenado. La conquista, a mi modo de ver, se da cuando una reivindicación histórica de la población negra encuentra no solo un espacio de reconocimiento y visibilidad, sino que además se transforma en acciones efectivas. Todas esas discusiones, dilemas, acciones y prácticas que se desencadenan, tanto en la educación básica como en la educación superior, e incluso en el campo de la producción del conocimiento, se ven intensificadas con la aprobación de la Ley. Iniciativas ya había, pero ahora con la Ley se inducen, se potencializan más esas iniciativas y eso es, sin duda alguna, una conquista. Es más que un avance, es una conquista.

Más allá del campo de la educación, creo que toda la discusión del Movimiento de Mujeres Negras en el campo de la salud es extremadamente significativa. La discusión sobre lo relativo a los derechos reproductivos, por ejemplo, cuando en la década del 80 el Movimiento de Mujeres Negras lleva el tema al área de la salud y exige, incluso, en aquel momento, políticas específicas, en una época en que ni siquiera se discutían las acciones afirmativas tal como las



volvimento das ações políticas das organizações negras e do Movimento Negro atual se colocam de maneira mais explícita na educação com a sanção da Lei nº. 10. 639. Na realidade, esta lei é uma alteração da nossa Nova Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional, a Lei nº. 9.394, e isso já é uma nova conquista, ou seja, é uma conquista o fato de conseguirmos colocar dentro da nossa Lei da Educação Nacional, que é para a educação de um modo geral, essa discussão e tudo mais que tem sido desencadeado a partir de então. A conquista para mim é quando uma reivindicação histórica da população negra encontra não só um espaço de reconhecimento e visibilidade, mas também se transforma em ações efetivas. Todas essas discussões, dilemas, ações e práticas que são desencadeadas, tanto na educação básica como também na educação superior e ainda no campo da produção do conhecimento são intensificadas com a aprovação da Lei – porque iniciativas já vinham acontecendo – só que agora com a Lei ela induz, quer dizer, ela potencializa mais essas iniciativas e isso é, sem dúvida, uma conquista. É mais do que um avanço é uma conquista.

Para além do campo da educação, eu acredito que toda a discussão do Movimento de Mulheres Negras no campo da saúde é extremamente significativa. A discussão sobre as questões dos direitos reprodutivos, por exemplo, quando na década de 80, o Movimento de Mulheres Negras traz esse tema para dentro da área da saúde, exigindo, inclusive naquele momento, políticas específicas quando ainda nem se discutia ações afirmativas tal como passamos a discuti-las nos anos 2000. Acho que todos os avanços na área da saúde, como por exemplo, a discussão sobre a anemia falciforme, são expressões de uma luta e também uma conquista do Movimento Negro, particularmente do Movimento de Mulheres Negras em articulação com o Movimento Feminista. Também acho uma conquista quando hoje, no Sistema de Saúde, se tem políticas e iniciativas que focam na saúde das mulheres negras, com todos os problemas que isso possa significar.

Você já apontou algumas políticas públicas relacionadas à temática racial. Mas creio que ainda cabe a pergunta: que outras políticas públicas implementar?

Nilma Lino Gomes – Penso que ainda temos um grande desafio para superar que é o desafio relacionado à superação da tensão entre políticas

Acho que todos os avanços na área da saúde, como por exemplo, a discussão sobre a anemia falciforme, são expressões de uma luta e também uma conquista do Movimento Negro, particularmente do Movimento de Mulheres Negras em articulação com o Movimento Feminista.



universais e políticas de ações afirmativas. É claro que sabemos que as políticas de ações afirmativas não se reduzem ao segmento negro da população, elas são políticas que devem ser aplicadas a outros grupos sociais, a outros coletivos em situação de exclusão e/ou de discriminação, são políticas voltadas para esse reconhecimento histórico dessa situação de exclusão e/ou de discriminação e/ou de desigualdade, mas que, no caso da população negra, no que se refere às políticas necessárias, entendo que é importante e necessário a superação de posicionamentos, muitas vezes, político-ideológicos que inviabilizam a realização das ações afirmativas e do desafio da construção de uma nova mentalidade política que seja capaz de compreender que em um país, com tamanha diversidade e tamanha desigualdade e, no caso específico, com desigualdades raciais, é muito difícil construir uma democracia, do ponto de vista da configuração de um Estado democrático, que tenha políticas sociais democráticas, se não caminarmos no sentido de construir essa articulação entre políticas universais e políticas de ações afirmativas.

Reitero que é preciso articular políticas universais e políticas de ações afirmativas porque a lacuna de desigualdades, o fosso que está construído historicamente e que separa a grande massa de brasileiros que é a população negra dos demais setores, no caso, da população branca, é muito profundo. Não é só com as políticas universais ou até mesmo com boas intenções que muitos dos que as aplicam têm que vamos conseguir eliminar esse fosso. Temos um dado de realidade que é muito maior do que nosso desejo de que seja para todos, que as políticas atinjam a todos. Acredito que temos, inclusive, hoje comprovação oficial, temos dados estatísticos oficiais que demonstram



discutimos hoy en los años 2000. Creo que todos esos avances en el área de la salud, como la discusión sobre la anemia falciforme, son expresiones de una lucha y también de una conquista del Movimiento Negro, particularmente del Movimiento de Mujeres Negras en articulación con el Movimiento Feminista. También considero una conquista que hoy haya en el Sistema de Salud políticas e iniciativas volcadas a la salud de las mujeres negras, con todos los problemas que eso implica.



Creo que todos esos avances en el área de la salud, como la discusión sobre la anemia falciforme, son expresiones de una lucha y también de una conquista del Movimiento Negro, particularmente del Movimiento de Mujeres Negras en articulación con el Movimiento Feminista.

Usted señaló algunas políticas públicas relacionadas a la temática racial, pero creo que aún cabe una pregunta: ¿qué otras políticas públicas podrían ser implementadas?

Nilma Lino Gomes – Creo que aún nos queda enfrentar un gran desafío. Un desafío que consiste en poder superar la tensión entre políticas universales y políticas de acciones afirmativas. Lógicamente, sabemos que las políticas de acciones afirmativas no se reducen al segmento negro de la población, sino que también son políticas para otros grupos sociales, para otros colectivos en situación de exclusión y/o discriminación. Son políticas que se dirigen al reconocimiento histórico de esa situación de exclusión y/o de discriminación y/o de desigualdad. En el caso de la población negra, y en relación a las políticas que son necesarias, entiendo que es importante y necesario superar posicionamientos, muchas veces político-ideológicos, que inviabilizan la realización de las acciones afirmativas y la construcción de una nueva mentalidad política que sea capaz de comprender que en un país con tal diversidad y tal desigualdad –y con desigualdades raciales–, es muy difícil que se pueda construir una democracia, desde el punto de vista de la confi-



Tratamiento gráfico s/foto Alexandre Firmino



Portanto, a mudança que ocorre é quando o próprio Movimento Negro começa a ser leitor dessas produções e começa a perguntar: a final de contas, quais eram as dimensões da questão racial que estavam sendo abordadas e de que forma o negro estava aparecendo nesses estudos?



que esse fosso ou essa lacuna ainda se mantém e isso precisa ser corrigido. E esse é o nosso grande desafio em todos os campos, e não apenas para a área da educação.

E nesse contexto, qual é então o papel dos movimentos sociais?

Nilma Lino Gomes – Acredito que o papel político do Movimento Social como ator político e, no caso, estamos nos referindo ao Movimento Negro como ator político, ele tem papel relevante nos seguintes aspectos: do ponto de vista da construção teórica não é possível dizer que ela não tematizasse sobre as questões do negro ou das relações raciais. Basta olhar a configuração do próprio campo das ciências sociais no Brasil para constatar que a configuração desse campo é: primeiro os estudos sobre os negros, depois sobre a cultura negra, sobre as relações entre negros e brancos. Temos uma produção teórica na qual a questão do racial estava tematizada no campo acadêmico. Mas essa tematização estava colocada na mão de alguns grupos, nas mãos de alguns coletivos de pesquisadores e que na sua grande maioria eram intelectuais brancos tematizando sobre o negro ou sobre a questão racial, mas muitos deles distanciados de uma ação política cotidiana da população negra na sociedade fora dos cânones acadêmicos. Os cânones acadêmicos eram fortalecidos e enriquecidos quando as pesquisas buscavam esses sujeitos da realidade social para tentar dar respostas para essa mesma realidade, respostas que eram fruto de questões colocadas pelo campo do conhecimento. Portanto, a mudança que ocorre é quando o próprio Movimento Negro começa a ser leitor dessas produções e começa a perguntar: a final de contas, quais eram as dimensões da questão racial que estavam sendo

abordadas e de que forma o negro estava aparecendo nesses estudos?

É a partir daí, então, que surge um grande tensionamento, cuja origem é a denuncia de que o negro estava ocupando um lugar de objeto e não o lugar do sujeito na produção teórica que tematizava sobre a questão racial do negro no Brasil. Nesse contexto, vamos encontrar alguns autores que centravam suas reflexões baseados numa leitura e interpretação do racismo científico ou na ideologia do branqueamento. Vamos encontrar também autores que pautavam seus estudos pela democracia racial, depois interpretada como um mito. Para em seguida encontrar outros autores que começam a trabalhar a desconstrução desse mito da democracia racial e ainda aqueles autores que passam a trabalhar as relações entre negros



Tratamento gráfico: s/foto João Ripper

e brancos, indagando sobre saúde, educação, trabalho, etc., etc. Não era um bloco homogêneo, mas muitas coisas vão acontecer por conta desse deslocamento de objeto para sujeito.

Penso que o trabalho do grupo de teatro experimental do negro (para dar um exemplo mais próximo), liderado pelo Abdias Nascimento, e de outros grupos de militantes negros daquela época, que passam a indagar sobre o lugar do negro, não só na cena artística, mas também como produtor de



guración de un Estado democrático, con políticas sociales democráticas, si no se camina en dirección a la construcción de una articulación entre políticas universales y políticas de acciones afirmativas.

Reitero que es preciso articular políticas universales y políticas de acciones afirmativas porque el vacío de las desigualdades, el hoyo que fue construido históricamente y que separa a la gran masa de brasileños –la población negra– de los demás sectores –en este caso, la población blanca–, es muy profundo. No es con políticas universales ni con buenas intenciones de quienes las aplican que vamos a conseguir eliminar ese hoyo. Contamos con datos reales que sobrepasan nuestro deseo de que las políticas sean y lleguen a todos. Creo que tenemos, inclusive, la prueba oficial, datos estadísticos oficiales que muestran que ese hoyo o ese vacío todavía se mantiene y esto tiene que cambiar. Ese es el gran desafío en todos los campos, y no solamente en el área de educación.

ese vacío todavía se mantiene y esto tiene que cambiar. Ese es el gran desafío en todos los campos, y no solamente en el área de educación.

¿Y cuál sería, en este contexto, el papel de los movimientos sociales?

Nilma Lino Gomes –Creo que el papel político del Movimiento Social como agente político –y aquí nos referimos al Movimiento Negro como agente político–, cumple un papel relevante en varios aspectos. Desde el punto de vista de la construcción teórica, por ejemplo, no es posible decir que la misma no tematizase las problemáticas del negro o de las relaciones raciales. Basta mirar la configuración del propio campo de las ciencias sociales en Brasil para constatar que la

configuración de ese campo ha consistido, primero, en los estudios sobre los negros; después, sobre la cultura negra; y tercero, sobre las relaciones entre negros y blancos. Contamos con una producción teórica en la que el tema racial era tematizado en el campo académico. Pero el abordaje estaba en manos de unos pocos, en manos de algunos colectivos de investigadores que en su gran mayoría eran intelectuales blancos hablando sobre el negro o sobre el tema racial, y además muchos de ellos se mantenían distantes de la acción política

Por lo tanto, el cambio se da cuando el propio Movimiento Negro empieza a leer esas producciones y a preguntarse: ¿cuáles son, al final, las dimensiones de la problemática racial que se está abordando y de qué forma el negro está apareciendo en estos estudios?



cotidiana de la población negra, de una acción que estaba fuera de los cánones académicos. Los cánones académicos se fortalecían y se enriquecían cada vez que las investigaciones buscaban a esos sujetos de la realidad social, en un intento de dar respuestas a esa realidad, respuestas que eran fruto de cuestiones que salían a la luz en el campo del conocimiento. Por lo tanto, el cambio se da cuando el propio Movimiento Negro empieza a leer esas producciones y a preguntarse: ¿cuáles son, al final, las dimensiones de la problemática racial que se está abordando y de qué forma el negro está apareciendo en estos estudios?

A partir de entonces, surge una gran tensión, originada por la denuncia de que, en la producción teórica que trataba el problema racial del negro en Brasil, el negro estaba ocupando un lugar de objeto y no de sujeto. En ese contexto, vamos a encontrar algunos autores cuyas reflexiones se basaban en la lectura e interpretación del racismo científico o de la ideología del emblequeamiento. También encontramos autores cuyos estudios estaban pautados por la democracia racial, idea interpretada más tarde como un mito. Después aparecen otros autores que empiezan a trabajar la desconstrucción de ese mito de democracia racial e incluso aquellos que pasan a trabajar las relaciones entre negros y blancos, indagando sobre salud, educación, trabajo, etc. No era un bloque homogéneo, pero muchas cosas van a suceder a partir del desplazamiento del negro, de objeto a sujeto.

Creo que el grupo de teatro experimental del negro (para dar un ejemplo más cercano), liderado por Abdías Nascimento, así como otros grupos de militantes negros, de la época, que se han cuestionado sobre el lugar del negro no solo en el arte, sino



conhecimentos e como aquele que precisa fazer intervenções junto à comunidade, inclusive do ponto de vista educacional, desenvolvendo, por exemplo, cursos de educação de adultos -, com uma intencionalidade política de fazer ali, no interior dessas ações, um debate sobre as questões raciais e sobre as identidades raciais daquele grupo, vai resultar em um momento de inflexão, no final dos anos 80. Mais precisamente nos anos 90, quando há uma entrada maior de intelectuais negros que conseguem terminar cursos de graduação e que paulatinamente conseguem uma entrada na pós-graduação e que entram tematizando o negro e a questão racial como sujeitos. Sujeitos que somos nós. E ao olhar para essa massa da população brasileira passam a vê-la também como produtora de conhecimentos e de saberes. Claro que isso tem a ver com o contexto político, com a abertura política, com a superação da ditadura militar, tem a ver com a ampliação dos cursos de pós-graduação no Brasil, não só na educação, mas também em outras áreas. Tem a ver com uma forte pressão para a ampliação da universidade pública.

É todo um conjunto de situações e eu sempre gosto de chamar a atenção para o fato de que essa não é uma história paralela, é uma história "junto com". E, então, é preciso entender como que na configuração histórica, política e cultural do Brasil a população negra vem participando, causando tensionamentos, produzindo mudanças nessa luta, uma luta com limites, avanços e conquistas. Creio que essa inter-relação ainda nos falta para entender a realidade do negro no Brasil, hoje. Ainda falta fazermos essa inter-relação dessa participação e presença política, cultural, social e educacional da

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■

É preciso entender como que na configuração histórica, política e cultural do Brasil a população negra vem participando, causando tensionamentos, produzindo mudanças nessa luta, uma luta com limites, avanços e conquistas. Creio que essa inter-relação ainda nos falta para entender a realidade do negro no Brasil, hoje.

população negra na construção desse nosso país nos momentos mais críticos, tanto aqueles relacionados às pressões de ordem política e econômica, quanto ao momento atual, quando conseguimos de alguma forma lutar pela existência de um Estado mais democrático.

Acho também que nós não podemos nos esquecer que, principalmente as tensões que vivemos na América Latina nos anos 90 com as políticas e os governos neoliberais, tudo isso também afetou e afeta a população negra. Tudo isso afetou e afeta também a própria construção da luta política em prol da superação do racismo no Brasil. Ou seja, nós não estávamos à margem disso e é por isso que a nossa briga por um Estado cada vez mais democrático e por um público cada vez mais público não é uma luta que está fora da pauta das organizações negras. Quando nós lutamos por uma melhor democracia ou por um Estado mais democrático nós estamos lutando também pela superação do racismo. Entretanto, não dá para apenas anunciar esse nível discursivo, porque tal é o racismo ambíguo no qual vivemos que, se nós não pontuarmos, quer dizer, se nós não falarmos que - dentro da luta por um Estado democrático, dentro da luta por uma educação mais democrática, por uma política pública de fato, etc., etc. - a questão racial tem que ser pontuada, tem que ser considerada na perspectiva de se explicitar que existe uma situação de fato de desigualdade que afeta negros, diferentemente de como afeta os brancos e outros grupos raciais, ela não aparece.

Creio que nesse momento da nossa conversa seria oportuno você comentar sobre as contribuições do Movimento Negro, desse sujeito coletivo negro, na construção do Estado brasileiro, hoje.

Nilma Lino Gomes – Acho que é uma tensão. Temos avanços, mas ainda é tudo muito tenso, não só por conta da forma como as relações raciais





Foto João Ripper

Entonces, es necesario entender de qué manera la población negra viene participando en la configuración histórica, política y cultural de Brasil, provocando tensiones, produciendo cambios a lo largo de esa lucha, de una lucha con límites, avances y conquistas. Creo que aún nos falta hacer esa interrelación para entender la realidad actual del negro en Brasil.



también en la producción del conocimiento y en las intervenciones junto a la comunidad –inclusive desde el punto de vista educacional, al desarrollar, por ejemplo, cursos de educación de adultos con el objetivo político de hacer allí, en el interior de esas acciones, un debate sobre las problemáticas raciales y sobre las identidades raciales de aquel grupo–, resultó, a fines de los 80, en un momento de inflexión. Recién en los años 90 aumenta el ingreso de intelectuales negros que consiguen terminar cursos de graduación y que, paulatina-

mente, van teniendo acceso al post-gradado. Estos intelectuales entraban para tematizar el tema racial y tratar al negro como sujeto. Como sujetos que somos. Y de la observación de esa masa de la población brasileña, empiezan a darse cuenta que ella también es productora de conocimientos y de saberes. Claro que eso tiene que ver con el contexto político, con la apertura política, con la superación de la dictadura militar, tiene que ver con la ampliación de los cursos de post-gradado en Brasil, no solo en el área de educación, sino también en otras áreas. Tiene que ver con una fuerte presión para que se ampliara la universidad pública.

Es un conjunto de situaciones y quiero llamar la atención al hecho de que esa no es una historia paralela, sino una historia “con”. Entonces, es necesario entender de qué manera la población negra viene participando en la configuración histórica, política y cultural de Brasil, provocando tensiones, produciendo cambios a lo largo de esa lucha, de una lucha con límites, avances y conquistas. Creo que aún nos falta hacer esa interrelación para entender la realidad actual del negro en Brasil. Todavía falta que hagamos la interrelación de esa participación y presencia política, cultural, social y educacional de la población negra con la construcción de nuestro país en los momentos más críticos, tanto en aquellos relacionados con las presiones de orden político y económica, como en el momento presente en que conseguimos, de alguna u otra forma, luchar por la existencia de un Estado más democrático.

Creo, además, que no podemos olvidarnos de que las tensiones que vivimos en América Latina en los años 90, a raíz de las políticas y de los gobiernos neoliberales, también afectó a la población negra. Todo eso afectó y afecta la propia construcción de la lucha política en favor de la superación del racismo en Brasil. Nosotros no nos mantuvimos al margen de este tema, por eso nuestra lucha por un Estado cada vez más democrático y por una política cada vez más pública estuvo siempre en la pauta de las organizaciones negras. Cuando luchamos por una democracia mejor o por un Estado más democrático, estamos luchando por la superación del racismo. Sin embargo, no basta con afirmarlo discursivamente, porque el racismo ambiguo en el que vivimos es tal, que si no lo señalamos puntualmente, es decir, si no hablamos claramente sobre el mismo en el ámbito de la lucha por un Estado democrático, por una educación más democrática y por una política pública de hecho, etc., pasa desapercibido. El tema racial debe señalarse,



se dão em nosso país, desse imaginário racial que acontece como também ela (a contribuição) é muito tensa por causa da própria cultura política de como o Estado é gestado na sociedade brasileira. Essa cultura política atravessada por questões político-partidárias, por questões ideológicas, hierarquias de poder, hierarquias econômicas, tudo isso afeta também uma consolidação ou um enraizamento da discussão da temática racial ou do trato democrático da questão racial na esfera do Estado. Nós temos aí

várias frentes: uma frente voltada para desconstruir essa ideologia, esse mito da democracia racial, dentro da própria esfera do Estado. A luta para conseguirmos recursos – a luta orçamentária – para que as políticas se efetivem de fato e não fiquem só no plano do discurso ou da boa vontade de um ou outro governante e que não passa pela estrutura de enraizamento dentro de uma política de Estado até os próprios dilemas para construção de um Estado democrático que o Brasil vive. Tudo isso tem que ser considerado quando pensamos essa relação. Por isso, eu acho que é uma relação de muita tensão.

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■

É óbvio que nós temos alguns avanços ou vários avanços e isso tem que ser reconhecido. Mas não podemos ficar satisfeitos, porque ainda é pouco diante da gravidade do problema. Ainda é pouco diante do grande fosso de desigualdade racial. E ainda é pouco diante da perpetuação desse tipo de racismo com a sua profunda ambiguidade que nós temos na nossa sociedade.



Por quê? Porque é óbvio que nós temos alguns avanços ou vários avanços e isso tem que ser reconhecido. Mas não podemos ficar satisfeitos, porque ainda é pouco diante da gravidade do problema. Ainda é pouco diante do grande fosso de desigualdade racial. E ainda é pouco diante da perpetuação desse tipo de racismo com a sua profunda ambiguidade que nós temos na nossa sociedade. Penso que é tenso e que é uma luta que já tem avanços, mas que ainda tem muito para ser construído.

Relações entre questões raciais, escola e formação de professores. O que você pensa sobre isso? Em outras palavras, como levar toda essa reflexão que você fez para a escola e para a formação de professores?

Nilma Lino Gomes – Há vários movimentos que precisam ser feitos. Um deles é passar por toda uma discussão da formação que é teórica e política desse contexto. Isso precisa ser feito com os educadores. Essa discussão parece que é feita, mas ela não é realizada pela grande maioria de educadores. Ainda são muito poucos aqueles que estamos conseguindo atingir na formação em serviço nas escolas, na formação continuada. Ainda são muito poucos os que conseguimos atingir quando comparamos o número de atingidos e o imenso contingente de professores da rede pública do nosso país. Também sabemos que existem muitas lacunas acerca dessas discussões no processo de formação inicial desses educadores que hoje estão na prática. São poucos os espaços onde essas discussões aparecem. Hoje



Porque es obvio que hemos obtenido algunos progresos – varios–, y esto hay que reconocerlo. Pero no podemos quedarnos satisfechos porque, frente a la gravedad del problema, todavía se ha conseguido poco. Aún es poco, si tenemos en cuenta el gran hoyo de la desigualdad racial y la perpetuación de ese tipo de racismo (con su profunda ambigüedad) que existe en nuestra sociedad .



debe dejarse explícito que existe una situación de desigualdad que afecta a los negros, de manera diferente a como afecta a los blancos o a otros grupos raciales.

Creo que ahora sería oportuno que comentara sobre las contribuciones del Movimiento Negro, de ese sujeto colectivo negro, en la construcción actual del Estado brasileño.

Nilma Lino Gomes – Creo que hay tensión. Obtuvimos progresos, pero todavía se vive mucha tensión, no solo por la forma como las relaciones raciales se dan en nuestro país, no solo por el imaginario racial que aún existe, sino también porque dicha contribución se ha convertido en algo tenso. Y la causa reside en la cultura política a partir de la cual se gesta el Estado en la sociedad brasileña. Esa cultura política se ve atravesada por cuestiones político-partidarias, ideológicas, jerárquicas de poder, jerárquicas económicas. Todo eso afecta la posibilidad de que se consolide o se establezca la discusión del tema racial o de que se lo trate de manera democrática, en la esfera del estado. Hay varios frentes: uno de ellos está dirigido a la desconstrucción de dicha ideología, a la desconstrucción de ese mito de la democracia racial, dentro de la propia esfera del Estado. La lucha para conseguir recursos –la lucha presupuestaria– para que las políticas se efectivicen y no queden en el plano del discurso o de la buena voluntad de uno u otro gobernante,

y para que alcancen una estructura de política de Estado, e incluso los conflictos que vive Brasil para conseguir construir un Estado democrático. Todo esto debe ser tenido en cuenta cuando pensamos en esa relación. Es por eso que me parece una relación muy tensa.

¿Por qué? Porque es obvio que hemos obtenido algunos progresos –varios–, y esto hay que reconocerlo. Pero no podemos quedarnos satisfechos porque, frente a la gravedad del problema, todavía se ha conseguido poco. Aún es poco, si tenemos en cuenta el gran hoyo de la desigualdad racial y la perpetuación de ese tipo de racismo (con su profunda ambigüedad) que existe en nuestra sociedad. Creo que hay tensión porque se trata de una lucha en la que, a pesar de los avances, todavía hay mucho que construir.

Sobre la relación entre el problema racial, la escuela y la formación de profesores. ¿Qué piensa sobre esto? En otras palabras, ¿de qué manera llevar esta reflexión que acaba de hacernos al ámbito de la escuela y de la formación de profesores?

Nilma Lino Gomes – Existen varios movimientos que precisan llevarse a cabo. Uno de ellos implica pasar por una discusión sobre la formación, que debe ser teórica y política, en relación al contexto en cuestión. Esto tiene que hacerse con los educadores. Pareciera que esto ya se hace, pero lo cierto es que no es lo que ocurre con la gran mayoría de los docentes. Son muy pocos todavía a los que conseguimos llegar con la formación en servicio, en las escuelas, en la formación permanente. Son muy pocos todavía a los que conseguimos llegar, si comparamos el número de docentes atendidos y el inmenso contingente de profesores de la red pública que hay en nuestro país. También sabemos que existen muchos vacíos en relación a este tema, en los debates realizados sobre el proceso de formación inicial de esos educadores que hoy son actuantes. Son pocos los espacios en donde ese tema es discutido. Hoy, por fuerza de la Ley nº 10.639 hay una presión mayor para que ese tema sea discutido y por eso creo que a mediano y largo plazo vamos a tener la responsabilidad de formar una nueva generación de educadores: una generación que ya habrá pasado por ese debate en los cursos de formación inicial.

Otro movimiento es mirar cada área del conocimiento y empezar a indagarse sobre el tema racial,

por força da Lei nº. 10.639 há uma pressão maior para que essa discussão aconteça e, por isso, acho que a médio e longo prazos vamos ter a possibilidade de formar uma nova geração de educadores que passaram por essa discussão nos seus cursos de formação inicial.

Um outro movimento, acredito, seria olhar para cada área do conhecimento e começar a indagar como a questão racial no caso do Brasil e ainda como a questão africana pode aparecer dentro dessas diferentes áreas do conhecimento.

Um caminho, portanto, para pensar as práticas escolares seria esse: primeiro você tem um pano de fundo que precisa ser discutido – discussões sobre racismo, sobre a questão racial, sobre o mito da democracia racial, sobre as desigualdades raciais imbricadas com as socioeconômicas – temos que ter isso como pano de fundo. É preciso ter esse conhecimento teórico. Para então pensar: qual a ação desencadear? Como organizar os currículos? Para responder isso precisamos começar por perguntar aquilo que o Boaventura de Sousa Santos discute no seu texto (e que eu gosto muito) Por uma Sociologia das Ausências e das Emergências e que é o seguinte: onde está? Não está? Como poderia estar? De que forma poderia estar? Penso que, a partir daí, é possível refletir sobre as construções curriculares, pensando nas diferentes áreas do conhecimento e, na hora em que começarmos a perguntar: onde está? Se não está, por que não está? E como poderia estar?, vai forçar o diálogo entre as diferentes áreas que extrapola o disciplinar. Porque uma área sozinha não dá conta dessas respostas. A história sozinha não dá conta de responder. A Geografia sozinha não dá conta de responder, A Literatura sozinha não dá conta de responder e a Matemática também não.

Fico pensando se o debate sobre a questão racial, para além da contribuição específica para a discussão sobre o negro no Brasil, não teria uma contribuição muito maior para o campo da educação. E nos ajudar com um dos nossos dilemas que é: como trabalhar o conhecimento em sala de aula na Educação Básica? Porque essa é uma pergunta que extrapola a questão racial. Mas eu entendo que na hora em que lançamos um olhar sobre a questão racial e fazemos essas perguntas, elas nos remetem fatalmente para uma revisão curricular, uma reconstrução da própria ideia de currículo escolar. E vai nos mostrando os nossos limites e as nossas incompletudes. O fenômeno é muito mais complexo do que uma única área ou campo

Fico pensando se o debate sobre a questão racial, para além da contribuição específica para a discussão sobre o negro no Brasil, não teria uma contribuição muito maior para o campo da educação. E nos ajudar com um dos nossos dilemas que é: como trabalhar o conhecimento em sala de aula na Educação Básica?



do conhecimento possa conseguir respondê-lo. Então, isso vai forçar um diálogo interdisciplinar, pluridisciplinar. É preciso construir isso. E isso é um caminho interessante no qual investimos pouco. O nosso grande ranço disciplinar invade, inclusive, a própria formação de professores para a diversidade etnicorracial. Há momentos em que nós repetimos, na formação de professores para a diversidade etnicorracial, essas mesmas fragmentações com a temática etnicorracial. É uma estrutura profunda na universidade, no plano acadêmico, e que migra para dentro da Educação Básica.

Penso que a Educação Básica seria um lugar fantástico para quebrar e superar isso. Mas, nesse caso, há momentos muito delicados. Do ponto de vista de uma política educacional, que hoje dá ênfase às avaliações centradas no desempenho dos alunos e, conseqüentemente, no dos professores, há um tensionamento muito grande. E as práticas sobre as questões raciais acabam sendo inviabilizadas porque, nas Secretarias Municipais e Estaduais de Educação, são estabelecidas políticas internas que colocam ênfase nas áreas clássicas que, no limite, acabam sendo Português e Matemática, por mais que se diga que não é isso - que são questões que vão mais além -, mas que acabam se reduzindo a isso. Porque nós - enquanto sociedade brasileira - ficamos incomodados com o "ranqueamento" que se faz, em nível nacional e internacional, do desempenho dos alunos. Nesse sentido, nós passamos a ter um outro contexto macro de avaliação centralizadora que acaba indo na contramão do potencial emancipatório que nós temos no campo do currículo. E isso deixa os professores enlouquecidos. Os professores da Educação Básica vivem hoje um tensionamento muito grande: ao mesmo



en el caso de Brasil, e incluso de qué manera África podría aparecer en cada una de esas áreas.

Por lo tanto, un camino para pensar las prácticas escolares sería este: primero, necesitamos discutir lo que hay de fondo –discusiones sobre racismo, sobre el tema racial, sobre el mito de la democracia racial, sobre las desigualdades raciales imbricadas con las socio-económicas. Tenemos que tener conocimiento teórico sobre esto. Y después, ¿qué acción desencadenar? ¿Cómo organizar los currículos? Para responder a estas preguntas, tenemos que fijarnos en los cuestionamientos que Boaventura de Souza Santos plantea en un texto que a mí me gusta mucho, sobre la Sociología de las Ausencias y de las Emergencias, y que consiste en los siguientes interrogantes: ¿dónde está? ¿No está? ¿Cómo podría estar? ¿De qué forma podría estar? Creo que a partir del momento en que nos preguntemos ¿dónde está? Y si no está, ¿por qué no está? Y ¿cómo podría estar?, será posible reflexionar sobre las construcciones curriculares pensando en las diferentes áreas del conocimiento.

Este movimiento va a exigir que haya diálogo entre las diferentes áreas y que por lo tanto, se extrapole lo disciplinario. Porque un área sola no puede dar respuesta a esas preguntas. La Historia, ella sola, no puede responder. La Geografía, ella sola, tampoco. La Literatura sola no puede responder ni tampoco la Matemática.

Me pregunto si el debate sobre el tema racial, más allá de su contribución específica para el debate sobre el negro en Brasil, no habrá contribuido mucho más en el campo de la educación. Y si no nos habrá ayudado con uno de nuestros conflictos, que es el de cómo trabajar el conocimiento en la clase, dentro de la Educación Básica. Porque esta pregunta extrapola el tema racial. Pero yo entiendo que en el momento en que miremos el problema racial y nos hagamos estas preguntas, estas nos van a remitir fatalmente a una revisión curricular y a una reconstrucción de la propia idea de currículo escolar. Y nos van a ir mostrando los límites, así como nuestra incompletud. La complejidad del fenómeno sobrepasa a cualquier área o campo del conocimiento, por lo que ninguna podría responder, ella sola. Entonces, eso nos obliga a un diálogo interdisciplinario, pluridisciplinari. Tenemos que poder hacer esta construcción. Este es un camino interesante en el que invertimos poco. Nuestra tradicional separación en disciplinas invade, inclusive, la propia formación de profesores en el área de la diversidad étnico-racial. Hay momentos en que con la temática étnico-racial repetimos esas mismas fragmentaciones. Es una estructura profunda en la universidad, en el nivel académico, que migra hacia la Educación Básica.

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■

Me pregunto si el debate sobre el tema racial, más allá de su contribución específica para el debate sobre el negro en Brasil, no habrá contribuido mucho más en el campo de la educación. Y si no nos habrá ayudado con uno de nuestros conflictos, que es el de cómo trabajar el conocimiento en la clase, dentro de la Educación Básica.



tempo em que eles são cobrados para que formem seus próprios alunos para a diversidade etnicorracial – e eu não estou nem me referindo à questão indígena, à questão do campo ou de gênero – estou falando só sobre a questão etnicorracial – e têm a possibilidade de avançar, eles são atingidos por outros tipos de políticas de avaliação que os trazem para aquilo que há de mais tradicional, de mais conservador que acredito que existe no interior da nossa história do sistema de ensino da educação brasileira. Veja que estou sempre chamando a atenção no sentido de que a questão etnicorracial tem que ser contextualizada, a luz dos momentos históricos em que vivemos e como ela está imbricada com as demais questões que marcam o nosso país.

Depois de todas essas reflexões muito ricas, que mensagem você gostaria ainda de deixar para os nossos leitores?

Nilma Lino Gomes – Tenho sim algumas reflexões que ainda gostaria de deixar registradas. Uma delas diz respeito às relações entre o Movimento Negro, o Estado e alguns avanços que acho significativos e deixei de mencionar. São três.

Acredito que o Movimento Negro tem o mérito de indagar o caráter da neutralidade estatal. Isso é muito importante e é no contexto das ações afirmativas onde isso fica mais forte, mais visível. Quando falamos sobre o Estado democrático ou sobre o Estado que se deseja público de fato ou quando os movimentos sociais e grupos organizados da sociedade fazem cobranças a esse Estado, entendo que o Movimento Negro tem um papel importante quando denuncia a ideia do universal, do homogêneo, da neutralidade, de que não se pode dar atenção a uma especificidade ou outra. Isso é o que alguns juristas chamam do caráter da neutralidade estatal – e essa denuncia é um avanço.

Há outro avanço do Movimento Negro que gostaria de destacar. Mas antes, faço uma observação: vale dizer que quando estou falando de Movimento

Negro não estou falando de um bloco homogêneo, estou me referindo a uma significativa diversidade de grupos e variedade de ações, de práticas, de organizações que muitas vezes entram em tensão, mas que também chegam a consensos políticos. Estou, portanto, falando de uma diversidade, porque muitas vezes parece que somos um Movimento Negro único e não se trata disso. Há tensões internas na própria interpretação da luta pelo combate ao racismo. Entretanto, existem consensos, existem acordos políticos que fazem



com que esses movimentos sejam O Movimento Negro enquanto ator político. Retomando: outro avanço é que eu acredito que o Movimento Negro é um dos responsáveis pela indução de políticas de

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
Estou, portanto, falando de uma diversidade, porque muitas vezes parece que somos um Movimento Negro único e não se trata disso. Há tensões internas na própria interpretação da luta pelo combate ao racismo.



Por lo tanto, me estoy refiriendo a una diversidad. Digo esto, porque muchas veces parece que somos un Movimiento Negro único, y no es nada de eso. Existen tensiones internas dentro de la propia interpretación de la lucha por el combate al racismo.



Creo que la Educación Básica sería el lugar ideal para conseguir esas rupturas, aunque nos lleven a momentos muy delicados. Del punto de vista de una política educacional, que hoy le da énfasis a las evaluaciones centradas en el desempeño de los alumnos y, consecuentemente, en el de los profesores, existe una fuerte tensión. Y las prácticas sobre el tema racial acaban siendo invisibilizadas porque en las Secretarías de Educación Municipales y del Estado, se establecen políticas internas que hacen hincapié en las áreas clásicas que, acaban siendo Portugués y Matemática. Aunque se diga que no lo son, lo cierto es que dichas políticas siempre acaban reduciéndose a esas disciplinas. A nosotros, en tanto sociedad brasileña, nos molesta el “encasillamiento” que se hace, a nivel nacional e internacional, del desempeño de los alumnos. En este sentido, pasamos a tener otro contexto macro de una evaluación centralizadora que acaba yendo a contramano del potencial emancipatorio que tenemos en el campo del currículo. Y esto enloquece a los profesores. Los profesores de Educación Básica hoy viven una gran tensión: al mismo tiempo que se les exige que formen a sus propios alumnos en la diversidad étnico-racial –y aquí dejo de lado el problema indígena, el problema del campo o el de género; me limito solamente al étnico-racial– y tienen la posibilidad de avanzar en esto, hay otro tipo de políticas de evaluación que acaban llevándolos a lo que hay de más tradicional y conservador en la historia del sistema de enseñanza de la educación brasileña. Y fíjese que estoy siempre llamando la atención para que el tema étnico-racial sea contextualizado a la luz del momento histórico que vivimos. La problemática étnico-racial y su contexto están imbricados en otras cuestiones que marcan a nuestro país.

Después de toda esta riqueza de información, ¿hay algún mensaje que Ud. quisiera dejarles a nuestro lectores?

Nilma Lino Gomes – Sí, hay algunas reflexiones que me gustaría dejar registradas. Una de ellas tiene que ver con las relaciones entre el Movimiento Negro, el Estado y algunos avances que me parecen significativos y que no mencioné. Son tres:

Creo que el Movimiento Negro tiene el mérito de indagar el carácter de la neutralidad estatal. Esto es muy importante y es en el contexto de las acciones afirmativas en donde este aspecto adquiere más fuerza y más visibilidad. Cuando hablamos sobre el Estado democrático o sobre el Estado que se desea verdaderamente público, o cuando los movimientos sociales y los grupos organizados de la sociedad le hacen exigencias a dicho Estado, el Movimiento Negro está desempeñando un rol importante. También cuando denuncia la idea de lo universal, de lo homogéneo, de la neutralidad, de que no se le puede dar atención a una u otra especificidad. Esto es lo que algunos juristas llaman “carácter de la neutralidad estatal” –y esa denuncia es un avance.

Hay otro avance del Movimiento Negro que me gustaría destacar. Pero antes, quisiera hacer una observación: cuando me refiero al Movimiento Negro no hablo de un bloque homogéneo, sino de una significativa diversidad de grupos y de variedad de acciones, de prácticas, de organizaciones que muchas veces entran en tensión, pero que también llegan a consensos políticos. Por lo tanto, me estoy refiriendo a una diversidad. Digo esto, porque muchas veces parece que somos un Movimiento Negro único, y no es nada de eso. Existen tensiones internas dentro de la propia interpretación de la lucha por el combate al racismo. Sin embargo, hay consensos, existen acuerdos políticos que permiten que esos movimientos sean considerados El Movimiento Negro, en tanto agente político. Retomando, entonces, lo que decía: otro avance consiste en que el Movimiento Negro, a mi modo de ver, es uno de los responsables por el impulso dado a las políticas de promoción de la igualdad racial en Brasil, dentro de las áreas de salud, de educación, de empleo. Y creo que es en las áreas de salud y de educación en donde más aparecen esas políticas. Tal vez no bajo la forma de políticas de Estado, pero sí bajo la forma de acciones y programas.

É importante ressaltar que nós temos uma organização política acadêmica, constituída majoritariamente por intelectuais negros, mas na qual participam também intelectuais de outros grupos étnico-raciais que trabalham com temas de interesse da população negra, que é a Associação Brasileira de Pesquisadores Negros.



promoção da igualdade racial no Brasil, nas áreas da saúde, da educação, do emprego. E acredito que na saúde e na educação, talvez sejam nessas áreas em que essas políticas mais aparecem. Talvez nem tanto na forma de políticas de Estado, mas na forma de ações e programas.

E o terceiro avanço que não posso deixar de destacar é no campo da educação. Acredito que o Movimento Negro com a sua ação construiu a possibilidade de se ter hoje na configuração do Conselho Nacional da Educação um representante do Movimento Negro. Para nós do campo da educação esse é um espaço de luta e é um avanço, inclusive em articulação com o Movimento Indígena, porque também há um representante dele. É claro que houve uma resposta do atual governo em relação a isso, mas essa resposta só pode ser dada e realizada em função de uma pressão, de uma demanda política.

E ainda, pensando na Revista Novamerica que circula pelos países latino-americanos, é importante ressaltar que nós temos uma organização política acadêmica, constituída majoritariamente por intelectuais negros, mas na qual participam também intelectuais de outros grupos étnico-raciais que trabalham com temas de interesse da população negra, que é a Associação Brasileira de Pesquisadores Negros. Uma associação que existe desde o ano 2000 e que agora, em 2010, está realizando o seu VI Congresso Brasileiro de Pesquisadores Negros. Trata-se de um congresso bianual que se caracteriza por ser um espaço de discussão, de efervescência, de troca, de tensões, de disputas, de acordos sobre

a temática etnicorracial. É um congresso diferente de outros congressos acadêmicos porque ele tem trânsito muito forte com a militância do Movimento Negro, com estudantes e professores de graduação e pós-graduação. Tem um caráter emancipatório e um potencial muito interessante que espero que nós que integramos a Associação Brasileira de Pesquisadores Negros/ABPN saibamos aproveitar muito bem.

Quero ainda destacar que dentro de diferentes faculdades e universidades públicas e privadas nós temos hoje e cada vez mais consolidados núcleos de estudos afro-brasileiros que eu acredito são atores políticos e acadêmicos muito importantes para criar e divulgar ações voltadas para a implementação da Lei nº. 10.639 e suas diretrizes. Alguns núcleos inclusive com muita articulação com os movimentos sociais e com as suas comunidades, alguns com menos articulação, mas todos eles desenvolvendo pesquisas, formando educadores, criando material didático e paradidático, etc. Creio que é uma configuração importante e diferente que temos no Brasil hoje.


Adélia Maria Koff – Obrigada professora Nilma. Foi uma honra, tê-la como a nossa entrevistada desta edição. 



Foto João Ripper




Y el tercer avance, que no puedo dejar de destacar, se da en el área de educación. Creo que el Movimiento Negro posibilitó, con su accionar, que hoy exista en la configuración del Consejo Nacional de Educación un representante del Movimiento Negro. Para nosotros, que somos del campo de la educación, ese es un espacio de lucha y es un avance, inclusive en articulación con el Movimiento Indígena, ya que también hay un representante de dicho grupo. Evidentemente, todo esto recibió una respuesta del actual gobierno, pero esta solo puede darse a partir de una presión, de una demanda política.

Además –y digo esto pensando en la Revista Nuevaamerica que circula por los países latinoamericanos–, es importante resaltar que tenemos una organización política académica, constituida en su mayoría por intelectuales negros, y de la cual participan también intelectuales de otros grupos étnico-raciales que trabajan con temas que son de interés de la población negra, que es la Asociación Brasileña de Investigadores Negros - ABPN. Una asociación que existe desde el año

2000 y que ahora, en 2010, está realizando el VI Congreso Brasileño de Investigadores Negros. Se trata de un Congreso bianual que se caracteriza por ser un espacio de discusión, de efervescencia, de intercambio, de tensiones, de disputas, de acuerdos sobre la temática étnico-racial. Es un congreso que se diferencia de otros congresos académicos porque tiene una relación muy estrecha con la militancia del Movimiento Negro, con estudiantes y profesores de graduación y del post-grado. Tiene un carácter emancipatorio y un potencial muy interesante que espero que nosotros, los integrantes de la Asociación Brasileña de Investigadores Negros, sepamos aprovechar bien.

Asimismo, quisiera subrayar que dentro de las diferentes facultades y universidades públicas y privadas que tenemos actualmente, contamos con núcleos de estudios afro-brasileños cada vez más consolidados. Yo veo estos núcleos como agentes políticos y académicos que son muy importantes para la creación y divulgación de acciones dirigidas a la implementación de la Ley nº10.639 y de sus directrices. Hay algunos núcleos que tienen una fuerte articulación con los movimientos sociales y con sus comunidades; otros, tienen una articulación menos estrecha, pero todos, en definitiva, están comprometidos con la investigación, con la formación de educadores, por medio de la creación de material didáctico y paradidáctico, etc. Creo que se trata de una configuración importante y diferente que hay hoy en Brasil.

Adélia Maria Koff – Gracias, profesora. Fue una honra poder entrevistarla. 

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■

Es importante resaltar que tenemos una organización política académica, constituida en su mayoría por intelectuales negros, y de la cual participan también intelectuales de otros grupos étnico-raciales que trabajan con temas que son de interés de la población negra, que es la Asociación Brasileña de Investigadores Negros.



En América Latina, las agendas de los movimientos que luchan por la promoción de la igualdad racial comienzan a pautar la elaboración de las políticas públicas sectoriales.

Cada uno de los países de la región está marcado por luchas, reivindicaciones y desafíos: visibilidad, derechos civiles, reconocimiento de autonomía legislativa, política y social son algunas de ellas.

Maria da Consolação Lucinda

*Socióloga e doutoranda do Programa de Pós Graduação do Museu Nacional – UFRJ, na área de Antropologia Social
Membro do Comitê Técnico da Revista Novamerica
lucinda2bros@hotmail.com*

Visibilidade, representação e luta pela igualdade

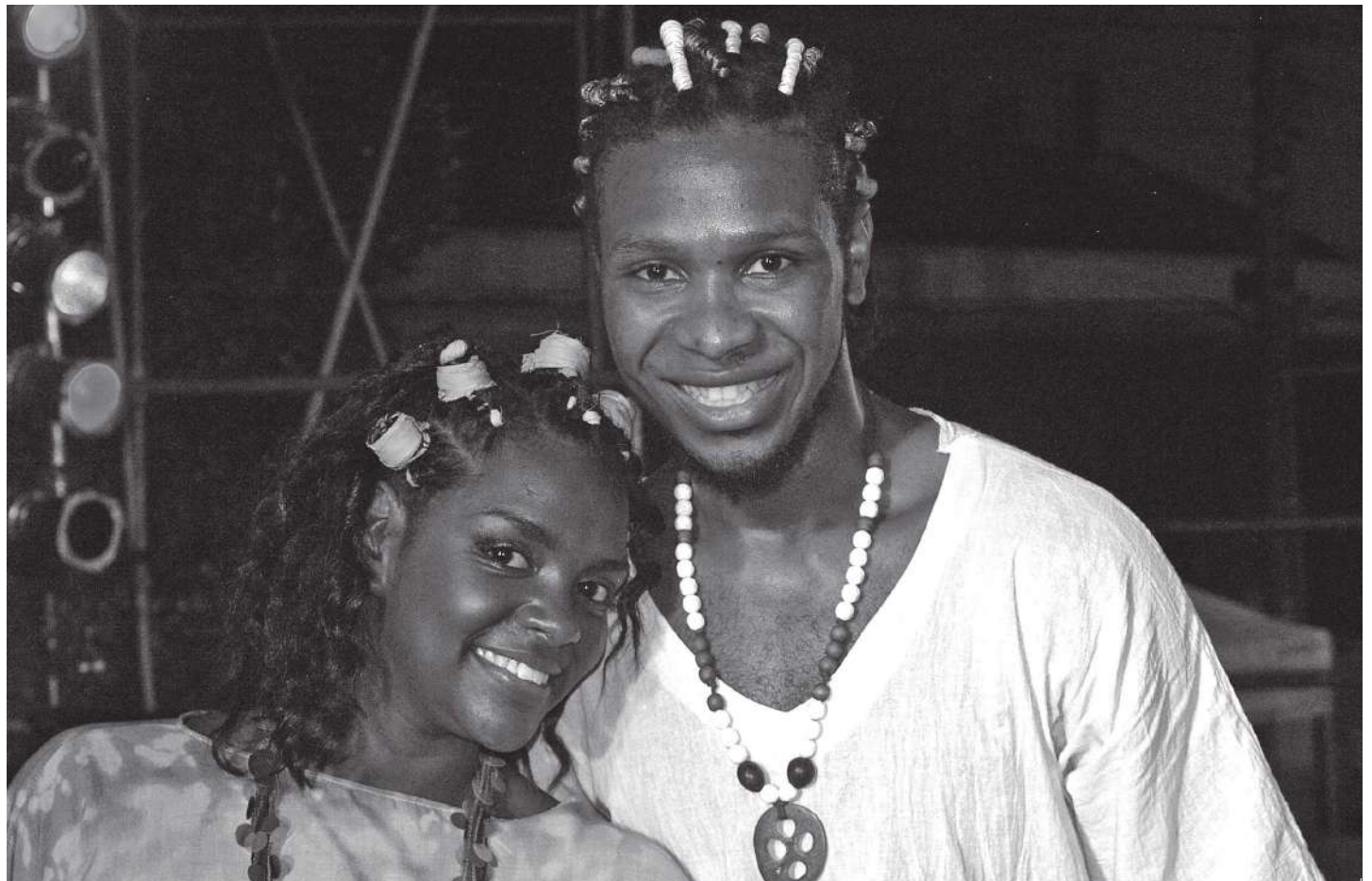


Foto Alexandre Firmino



Na América Latina, as agendas dos movimentos que lutam pela promoção da igualdade racial estão começando a pautar a elaboração de políticas públicas setoriais. A partir dos conceitos que intitulam este breve panorama, serão apresentados desafios e conquistas de alguns países da região. Destaca-se, em termos gerais, a introdução da autoidentificação racial nos Censos de 2010, que acontecerá em vários países.

A Nicarágua é o país de maior população negra na América Central. Como ocorre em países como o Brasil, que tem o maior contingente populacional de negros, fora da África, este grupo está sub-representado, nos espaços de poder público, nas posições de comando do mercado de trabalho formal e nas telas da televisão. Também tem problemas com a apropriação de oportunidades educacionais e acesso a benefícios sociais de cidadania.

O reconhecimento da autonomia legislativa de negros e indígenas em décadas recentes foi uma conquista que tornou possível a demanda por recursos naturais, demarcação de terras, recuperação da identidade ancestral, dentre outras questões. Lideranças negras e ativistas nicaraguenses estão construindo uma agenda com tópicos sobre a ampliação da representação política, educação bilíngue e História do Negro no currículo de suas escolas públicas.

No Brasil, a autoimagem de “democracia racial” está mudando. A votação do Estatuto da Igualdade Racial, no primeiro semestre deste ano, depois de mais de dez anos tramitando no Congresso, apesar dos ajustes, é um sinal de avanço, assim como a criação de uma secretaria, com status de ministério, com o objetivo de promover a igualdade racial, que mostra o Estado atento à problemática racial do país.

O Observatório da Discriminação Racial (ODR), da Universidad dos Andes, Colômbia, assina a existência do mito de que “não há racismo porque diferentemente da África do Sul e dos Estados Uni-

A Nicarágua é o país de maior população negra na América Central. Como ocorre em países como o Brasil, que tem o maior contingente populacional de negros, fora da África, este grupo está sub-representado, nos espaços de poder público, nas posições de comando do mercado de trabalho formal e nas telas da televisão.

dos, todas as raças e culturas se fundiram para sempre em uma síntese feliz”. Mas, as tensões raciais se fazem sentir no país. A disseminação desse mito talvez tenha afetado ao Peru, país que ainda entende o tema da mestiçagem como fator de integração. O segmento populacional considerado “visivelmente” de ascendência africana conformaria em torno de 10% da população peruana e inclui mestiços de negro e o termo afro-peruano/a se tem um sentido mais cultural que sociopolítico.

No Chile, a Fundação Oro Negro, primeira a abordar questões sobre afro-descendentes no país, criada há uma década, busca alcançar objetivos semelhantes àqueles da maioria das organizações que lutam pela igualdade

racial na região. Os propósitos da organização são: **1.** Reconhecimento político e social dos afro-descendentes no país; **2.** Recuperar e difundir as raízes culturais dos afro-descendentes; **3.** Facilitar a participação direta dos afro-descendentes em áreas como: Saúde, Educação, Participação Cidadã, Artes e Esportes e; **4.** Proteção dos afro-descendentes em questões de: Saúde, Educação, Segurança Alimentar, Habitação, Trabalho e Discriminação.


Em Cuba, com o triunfo da revolução em 1959, teoricamente a noção de raça teria sido abolida e os direitos de negros e brancos igualmente assegurados. Muitos cubanos negros valorizam os ideais revolucionários e dizem que a Revolução os livrou de serem meros trabalhadores braçais nos campos de cana de açúcar. Contudo, o número de afro-cubanos se organizando publicamente e a formação de pequenos grupos que reivindicam direitos civis têm aumentado consideravelmente no país. Na vizinha República Dominicana, alguns negros estão lutando pela identificação oficial da categoria negro/preto em seus passaportes.

Mais da metade da população dominicana desce de negros e mestiços, mas, a contagem oficial da população registra um número significativamente inferior a este contingente. Trata-se de um complexo processo de invisibilização ou denegação que tem relação com a história do



Haiti. A República Dominicana esteve sob tutela do Haiti por pouco mais de duas décadas, no início do século XIX, mas, foi colônia espanhola por um tempo mais longo. Entretanto, a data da independência do Haiti é celebrada no país e não a da Espanha. O denominado "negrocentrismo" do Haiti não teve ressonância positiva no país vizinho e, a autoidentificação racial naquele país é ainda um tema bastante polêmico.

Finalizando, na Argentina, dá-se um movimento distinto. Depois de 100 anos, a população de ascendência africana será recenseada. Desde 1896, o número de afro-argentinos não tem sido contabilizado, o que contribuía para a invisibilização dos problemas desta população. O objetivo da contagem é criar programas de inclusão e visibilidade para a comunidade afro-descendente do país que, estima-se seja cerca de dois milhões de pessoas. E, o Panamá é o primeiro país a incluir a pergunta sobre autodefinição étnica e racial para afrodescendentes. A autoidentificação racial, apesar de resultar do processo de luta e pressão das organizações e ativistas negros, é uma questão que ainda não alcançou consenso em alguns países.

A luta dos afro-latino-americanos é, a luta dos negros da diáspora por direitos humanos, dignidade e cidadania! 

Visibilidad, representación y lucha por la Igualdad

Maria da Consolação Lucinda

En América Latina las agendas de los movimientos que luchan por la promoción de la igualdad racial están empezando a poner en pauta la elaboración de políticas públicas sectoriales. A partir de los conceptos que se intitulan en este breve panorama, se presentarán desafíos y conquistas de algunos países de la región. En primer lugar, se destaca, de modo general, la introducción de una autodefinition racial en los Censos de 2010 que se llevarán a cabo en varios países.

Nicaragua es el país de mayor población negra en América Central. Como ocurre en países como Brasil, que tienen el mayor contingente poblacional de negros fuera de África, este grupo se encuentra sub-representado en los espacios de poder público, en las posiciones de comando dentro del mercado



Tratamiento gráfico s/foto Alexandre Firmino



de trabajo formal y en las pantallas de televisión. También existen problemas como la apropiación de oportunidades educacionales y el acceso a beneficios sociales de ciudadanía.

El reconocimiento de la autonomía legislativa de negros e indígenas en décadas recientes fue una conquista que hizo posible la demanda de recursos naturales, la demarcación de tierras, la recuperación de la identidad ancestral, entre otros puntos. Liderazgos negros y activistas nicaragüenses están construyendo una agenda con tópicos sobre la ampliación de la representación política, sobre la educación bilingüe y sobre la Historia del Negro en el currículo de sus escuelas públicas.

En Brasil, la autoimagen de democracia racial está cambiando. La votación del Estatuto de la Igualdad Racial en el primer semestre de este año, después de estar más de diez años tramitando en el Congreso, es, a pesar de los ajustes, un indicio de progreso, así como también lo es la creación de una secretaria con estatus de ministerio, cuyo objetivo es promover la igualdad racial. Con esto, el Estado se muestra atento a la problemática racial del país.

El Observatorio de la Discriminación Racial (ODR), de la Universidad de los Andes, Colombia, señala la existencia del mito de que "no hay racismo porque, al contrario de África del Sur y de los Estados Unidos, todas las razas y culturas se fusionaron para siempre en una síntesis feliz". Sin embargo, las tensiones raciales se hacen sentir en el país. La diseminación de ese mito tal vez haya afectado a Perú, país que todavía entiende el tema del mestizaje como un factor de integración. El segmento poblacional considerado "visiblemente" de ascendencia africana conformaría alrededor del 10% de la población peruana e incluye mestizos de negros. En Perú, el término afroperuano/a adquiere un sentido más cultural que socio-político.

En Chile, la Fundación Oro Negro, creada hace una década, es la primera en abordar temas referentes a los afrodescendientes en el país, y busca alcanzar objetivos semejantes a los de la mayoría de las organizaciones que luchan por la igualdad racial en la región. Los propósitos de la organización son: 1. Reconocer, en los ámbitos político y social, a los afrodescendientes del país; 2. Recuperar y difundir las raíces culturales de los afrodescendientes; 3. Facilitar la participación directa de los afrodescendientes en áreas como Salud, Educación, Participación Ciudadana, Artes y Deportes; 4. Proteger a los

afrodescendientes en cuestiones relacionadas con Salud, Educación, Seguridad Alimentaria. Vivienda, Trabajo y Discriminación.

En Cuba, después del triunfo de la revolución de 1959, teóricamente la noción de raza estaría abolida y los derechos de los negros y de los blancos estarían igualmente asegurados. Muchos cubanos negros valoran los ideales revolucionarios y dicen que la Revolución los libertó de ser meros trabajadores brazales en las plantaciones de caña de azúcar. Sin embargo, el número de la organización pública de afrocubanos y la formación de pequeños grupos en busca de reivindicación de sus derechos civiles han ido en considerable aumento, en el país. En la vecina República Dominicana, algunos negros están luchando por la identificación oficial de la categoría negro en sus pasaportes. Más de la mitad de la población dominicana desciende de negros y mestizos, pero las estadísticas oficiales sobre la población registran un número significativamente inferior. Se trata de un complejo proceso de invisibilización o de denegación que tiene relación con la historia de Haití. República Dominicana estuvo bajo la tutela de Haití durante poco más de dos décadas, a comienzos del siglo XIX, pero fue colonia española por un período más extenso. Pese a todo, no es su independencia de España la que celebran, sino su independencia de Haití. El denominado "negrocentrismo" de Haití no tuvo resonancia positiva en el país vecino y la auto-identificación racial en aquel país es, aún hoy, un tema bastante polémico.

Para terminar, en Argentina se está dando un movimiento distinto. Después de cien años, la población de ascendencia africana será censada. El número de afroargentinos no ha sido contabilizado desde 1896, lo que contribuyó a invisibilizar los problemas de dicha población. El objetivo del censo es crear programas de inclusión y visibilidad para la comunidad afrodescendiente del país que, se estima, es de alrededor de dos millones de personas. Y resta Panamá, primer país a incluir la pregunta referente a la autodefinición étnica y racial para afrodescendientes. Con respecto a la auto-identificación racial, a pesar de ser esta el resultado de un proceso de lucha y de presión por parte de las organizaciones y de los activistas negros, es un tema que todavía no obtuvo consenso en algunos países.

¡La lucha de los afrolatinoamericanos es una lucha de los negros de la diáspora por derechos humanos, dignidad y ciudadanía!



Entre os acadêmicos, o termo afro-descendente foi aceito para denominar os descendentes dos negros escravizados na América e a todo negro imigrante na América e seus descendentes. Uma parte de afro-argentinos descendentes de negros escravizados gestou uma nova autodenominação: afro-argentino do tronco colonial. Centrando-se no prefixo afro como denotação de origem, acrescentaram argentino como expressão de descrição geopolítica. Do tronco colonial, por sua parte, testemunha a filiação sociohistórica dos seus ancestrais. Desse modo, enfatizam não serem negros na Argentina, mas da Argentina.

Afroargentino del tronco colonial, una categoría autogestada

Norberto Pablo Cirio

Licenciado en Ciencias Antropológicas por UBA, doctorando en Antropología en la misma universidad; miembro del Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega", Buenos Aires - Argentina

pcirio@fbertel.com.ar





Buenos Aires fue fundada por Juan de Garay en 1580, por lo que desde entonces estuvo habitada, también, por la población negra que trajeron los españoles con el fin de hacerla esclava. Si bien la Asamblea del Año XIII estableció el principio jurídico de la libertad de vientres para aquellos nacidos a partir de su instrumentación, la abolición de la esclavitud se declaró en 1853 a través de la Constitución Nacional. De hecho, en Buenos Aires recién entró en vigor en 1861, cuando suscribió a la reforma de la Constitución promulgada en Santa Fe por la Convención Provincial, un año antes. A lo largo de nuestra historia, no todos los censos consideraron relevante recoger información sobre la

procedencia étnica de los habitantes. Sin embargo, a través de aquellos que sí la recabaron, sabemos que el máximo porcentual de afroporteños fue del 30,1% en 1806, y que en 1887 apenas representaban el 1,8% de la población total. Durante el sistema esclavista, los negros eran usados en múltiples tareas, principalmente en el servicio doméstico, como símbolo de estatus social y económico. Según la memoria oral mantenida al presente por los descendientes de aquellos esclavizados, ese período, contrariamente a lo que se sostiene desde el discurso historicista blanco, no tuvo ningún cariz humanitario ni familiar por parte de los esclavócratas. Al igual que en el resto de las esclavitudes americanas, también en Buenos Aires el proceso de deshumanización fue inherente a la condición de esclavo.

Hasta fines del siglo XIX los negros vivieron principalmente en el sur de la ciudad, en los actuales barrios de Monserrat, San Telmo y San Cristóbal. Las periódicas crisis económicas por las que atravesó el país operaron como una fuerza centrífuga, alejándolos del centro. Así, a comienzos del siglo XX muchos comenzaron a mudarse al barrio de Flores y promediando el siglo la mayoría fijó residencia en diversos partidos de la provincia de Buenos Aires lindantes con la ciudad, por el oeste (Ituzaingó, La Matanza, Merlo, etc.) y el sur (Lanús, Valentín Alsina, Lomas de Zamora, etc.). Estadísticamente, aún no se está en condiciones de ofrecer datos fidedignos de los actuales afroporteños, pues el último censo que da cuenta de ellos es de 1887.

Incuestionablemente, desde 1580 hasta el presente las relaciones entre negros y blancos en Buenos Aires estuvieron condicionadas por la asimetría inherente a la dinámica amo-esclavizado, primero, y por las consecuencias de dicha desigualdad, después.

Sin embargo, una reciente iniciativa para obtener guarismos aproximados fue la Prueba Piloto de Afrodescendientes. Esta fue efectuada del 6 al 13 de abril de 2005 en los barrios de Monserrat (Buenos Aires) y de Santa Rosa de Lima (Santa Fe) por la Universidad Nacional Tres de Febrero, con el apoyo técnico del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censo), con el asesoramiento de organizaciones de africanos y afrodescendientes de argentina y con la financiación del Banco Mundial. La misma dio como resultado final que el 3% de los encuestados se consideran afrodescendientes: 4,3% en Monserrat y 3,8% en Santa Rosa de Lima. A su vez, estos guarismos fueron refrendados por al menos

dos estudios genéticos realizados por el Centro de Genética de Filosofía y Letras y de Veterinaria de la UBA (Universidad de Buenos Aires), dirigidos por el antropólogo Francisco Carnese. En base a los citados antecedentes, el INDEC realizará en el Censo Nacional 2010 una pregunta en torno a la cuestión, por lo que en breve se dispondrá de información cuantitativa de gran valor para el tema.¹

El nombre como espejo de una relación

Incuestionablemente, desde 1580 hasta el presente las relaciones entre negros y blancos en Buenos Aires estuvieron condicionadas por la asimetría inherente a la dinámica amo-esclavizado, primero, y por las consecuencias de dicha desigualdad, después. Situada en el encuadre legal y mental de la época, puede afirmarse que el secuestro, esclavización y venta de negros africanos fue el medio por excelencia a través del cual europeos y criollos se valieron para enriquecerse materialmente, por un lado, y para asignarse una marca de estatus, por el otro. Hasta bien entrado el siglo XIX, cualquier familia porteña que se preciase de patricia debía disponer, entre sus propiedades, de un discreto número de esclavos, los cuales se ocupaban, básicamente, de toda pedestre tarea hogareña, desde cebar mate y amamantar a los hijos del amo, hasta conducir su carruaje y hacer la limpieza de la casa. Evidentemente, el aristocrático aire de blanchura que imaginaba el patriciado citadino era suficiente impedimento para que se dedicaran a cualquier menester que no fuera el comercio de escritorio y



el ocio, entre los varones, y el ocio y la religiosidad, entre las mujeres.

En este contexto hostil de relaciones interétnicas, al menos de parte de los esclavócratas, no hubo demasiados intentos por conocer y comprender a los negros más allá de las reglas de la trata y la "domesticación". No había motivo. Por ende, una interesante perspectiva analítica de tales relaciones encuentra su mejor baza en el vertical acto de nominación impuesto: negro, moreno, esclavo, mulato, pardo, mestizo, zambo, muleque, etc. Cada nombre tenía su connotación y contexto de uso preciso. Algunos designaban un estatus jurídico -esclavo-, otros un color y/o la resultante de una mezcla con otros tipos humanos -negro, moreno, mulato, pardo, mestizo, zambo-, y otros una etapa del ciclo de la vida -muleque (niño). Todos eran dados -no sin arbitrariedad- a los africanos esclavizados y a sus descendientes, con el práctico fin de establecer un simulacro categorial que favoreciera su correcta administración y monitoreo.

El nombre que nace de la propia voz

Ahora bien, ¿cómo se llamaban los negros a sí mismos? Hasta mediados del siglo XIX resulta difícil saberlo, pues la totalidad de la documentación conservada fue concebida y redactada por la clase dirigente, vale decir, blanca. En 1858 los afroporteños publican sus dos primeros periódicos y sus títulos resultan reveladores: *La Raza Africana* y *El Proletario*, fundado el segundo por Lucas Fernández. Se ignora cuál se editó primero pues solo se conserva -y parcialmente- el segundo, lo que impide dar un panorama equilibrado de esta prensa inaugural. Con todo, la autodenominación de proletario denota la conciencia de una ya establecida clase trabajadora negra libre en el emergente nuevo orden económico mundial, el capitalismo industrial. Cabe señalar que *El Proletario* fue tan relevante en la escena social porteña que algunos estudiosos de nuestro socialismo sitúan a Fernández como su pionero. Tras ambos emprendimientos, los afroporteños fueron expresándose cada vez más a través de una prensa propia hasta, al menos, 1882, circulando una veintena de títulos con una difusión, calidad escritural y mantenimiento en el tiempo variable. A nuestros fines, cabe señalar que en uno de los de mayor tirada y permanencia, *La Broma*, en una carta de un lector firmante con el inicialónimo O. E. y publicada el 17 de octubre de 1878, aparece una interesante autorreferencia: "las clases Africana-Americana". Quizá esta autodenominación haya sido uno de los antecedentes nativos que posi-



Foto Archivo do autor

litaron que, a mediados del siglo XX, comenzara a agregarse el prefijo afro- a los gentilicios nacionales y provinciales para designar a los descendientes de esclavos. Aquí el término afroargentino -y cualquier otro que hiciera referencia a una adscripción geográfica menor (como afroporteño)- fue desplazando exitosamente las denominaciones que aún continuaban empleándose: negro, de tinte peyorativo, y moreno, como su eufemismo.

Un concepto derivado de los gentilicios iniciados en afro-, más cercano en el tiempo, es afrodescendiente. Fue acuñado en la Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Xenofobia, la Intolerancia y la Discriminación, realizada en Santiago de Chile (2000), y adquirió rápido consenso en la América negra. Este evento contó con la participación de afroargentinos y constituyó la instancia preparatoria de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que se realizó en 2001, en Durban (Sudáfrica). Entre los académicos, el término afrodescendiente -y sus derivados- fue comúnmente aceptado para denominar a los descendientes de los negros esclavizados en América y, por extensión simplificante, a todo negro inmigrante en América y sus descendientes, reservando el término negro para conceptualizarlo en el campo de los estudios históricos, sobre todo los del siglo XIX y anteriores. Si bien los afroargentinos emplean el término afrodescendiente, resulta más común la apócope afro.



Una vez dada la voz al nombre, la búsqueda por el apellido

A comienzos del siglo XX comienzan a inmigrar al país negros portugueses de Cabo Verde, más tarde afrodescendientes de otros países americanos -especialmente de Uruguay- y, recientemente, africanos de países como Senegal, Nigeria, Ghana y ambos Congos. Ello reconfiguró sensiblemente nuestro mapa sociocultural tanto en relación a la visibilidad de los negros por parte de la sociedad mayor, como en sus criterios organizativos y luchas reivindicadoras, consecuencia del nuevo y abultado colectivo afro. Así, desde fines de los '90 vienen realizándose fértiles eventos sociales y culturales -algunos incluso autogestionados- bajo el común denominador afro (como el gran tronco de origen, la diáspora africana) e, incluso, afroargentino. Sus objetivos básicos son dos y mutuamente complementarios: aglutinar a la población afrodescendiente en una causa común y lograr mayor visibilidad a fin de reposicionar a la cultura negra en el marco identitario argentino. En la esfera del estado, el INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo) creó en 2006 el Foro de afrodescendientes, cuyo objetivo era -al menos formalmente- ofrecer asistencia en situaciones de discriminación. Lamentablemente, dicha entidad no ha sabido cumplir con sus funciones, por lo que buena parte de los afrodescendientes han dejado de verla como representativa.

En la Argentina de hoy, existen varias categorías nativas de carácter global o faccional entre los descendientes de negros africanos esclavizados. Mientras que, por un lado, se autodenominan de la clase y de la raza (para diferenciarse de los blancos, a los que llaman chongos), dentro de su comunidad, y de acuerdo a juicios de valor respecto a sus niveles social, cultural y económico (no necesariamente evaluándolos en conjunto), se diferencian en dos estamentos: negro usted y negro che. Los negro usted son minoría y gozan de una posición de bienestar lograda a costa de haberse desentendido de su africanía, al tiempo que comenzaron a cultivarse y desempeñarse en los mismos ámbitos laborales e intelectuales en los que se pro-

mocionan los blancos. Los negro che son mayoría y pertenecen a los niveles sociales medio-bajo y bajo. Pocos han superado los niveles elementales de escolaridad, por lo que poseen escasa o nula instrucción, cuestión que los lleva a trabajar dentro del sector privado como obreros de baja especialización y, por ende, mal remunerados. Culturalmente, son los negro che quienes han sabido mantener la memoria de sus mayores a través de la práctica comunitaria de su música tradicional ya que, para ellos, su vivencia performática constituye un sentido articulador comunicacional con el supramundo de los ancestrales y, por ende, con la lejana África originaria.

Buena parte de estos afroargentinos descendientes de negros esclavizados, sea por no sentirse plenamente representados en los eventos señalados, sea por la atestiguada ineficacia del INADI, han comenzado a nuclearse diferencialmente, dando lugar, en 2007, a la creación de la Asociación Misibamba. Comunidad Afroargentina de Buenos Aires, con sede en Merlo (Buenos Aires). Esta entidad es la segunda en su tipo de creación reciente (la primera fue África Vive, creada en 1997 y disuelta por la Justicia en 2005 por irregularidades financieras). Por tanto, Misibamba es hoy la única asociación representativa y legalmente constituida de este tipo de afrodescendientes, y cuenta con unos doscientos cincuenta socios. Su Presidente, Juan

Suaqué, y el suscripto, integrante desde su creación por expreso pedido, vienen realizando diversos tipos de talleres participativos de carácter interno para trabajar temas medulares como la historia e identidad negra del país. En el curso de dichos talleres se gestó una nueva autodenominación: afroargentino del tronco colonial. Más allá de la validez incuestionable que posee al resultar de un proceso etnogénico, esta acción se fundamenta en una serie de objeciones a las otras denominaciones. Para ellos, la terminología que los evocaba resultaba obsoleta por ser víctima de una carga semántica peyorativa, fruto de un discurso histórico separatista (negro, moreno, etc.), por encontrarse en desuso o hacer referencia a una condición estamental, legal y simbólica perimida (mulato, esclavo, mestizo, etc.), o por la

Culturalmente, son los negro che quienes han sabido mantener la memoria de sus mayores a través de la práctica comunitaria de su música tradicional ya que, para ellos, su vivencia performática constituye un sentido articulador comunicacional con el supramundo de los ancestrales y, por ende, con la lejana África originaria.



vaguedad de un término que pretendía abarcar con una inexactitud histórica y cultural todo el proceso de la diáspora africana en América (afrodescendiente, afro). Centrándose en el prefijo afro en cuanto denotación inequívoca de origen, se le agregó argentino como expresión de adscripción geopolítica -no sin una sentida carga afectiva- y en la consideración de que tal denominación podrá contrarrestar cualquier nuevo intento de extranjerización, generando la obligación de hablar de afroargentinos. Del tronco colonial, por su parte, testimonia la filiación sociohistórica de sus ancestros. Así, estimando que el uso correcto de las preposiciones marca la diferencia, no enfatizan ser negros en la Argentina, sino de la Argentina. Como consecuencia de esta diferenciación, usualmente rehúsan participar en eventos -en su mayoría bienintencionados- sobre la cultura negra en la Argentina, como si se tratara de

La comunidad argentina descendiente de africanos esclavizados se diferencia así del resto del colectivo afro local por su historia, cultura, trayectoria y metas, en la confianza de que si no se trabaja primero un proyecto local, mal se podrá abogar por reivindicaciones globales, como son la erradicación de la discriminación y el racismo.

una cultura visitante (como la de los inmigrantes afroargentinos) o, básicamente, al paso (como la de los inmigrantes africanos actuales). Lejos de buscar fragmentar una supuesta unidad -los afros-, que no existió ni siquiera en África, la comunidad argentina descendiente de africanos esclavizados se diferencia así del resto del colectivo afro local por su historia, cultura, trayectoria y metas, en la confianza de que si no se trabaja primero un proyecto local, mal se podrá abogar por reivindicaciones globales, como son la erradicación de la discriminación y el racismo, que atañen, sí, al colectivo afro.

Este texto está centrado en los afroargentinos del tronco colonial de Buenos Aires. Habida cuenta de la contemporaneidad

de otros enclaves poblacionales de este tipo en el interior del país, como en Corrientes, Chaco y Santa Fe (donde funciona desde 1988 la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana), se viene consensuando con ellos la pertinencia de hacer extensiva a esas comunidades esta nueva denominación. Cabe señalar que tal proceso etnogénico es homólogo y contemporáneo al de otros países de América, caracterizados por matices históricos propios. En Panamá, por ejemplo, el genérico colectivo afro recientemente se dividió en dos categorías específicas: negro colonial (que equivale a nuestro cuño afroargentino del tronco colonial) y negro antillano (que da cuenta de los afroantillanos inmigrados a inicios del siglo XX para trabajar en el Canal de Panamá).


En el marco de los festejos por el Bicentenario del Primer Gobierno Patrio, y ante la oportunidad histórica de volver a ser visibilizados en el Censo Nacional 2010, afroargentino del tronco colonial se erige como una nueva categoría definida, elaborada y consensuada por, valga la redundancia, los propios afroargentinos del tronco colonial, los primeros que deben ser escuchados en razones cuando se habla sobre ellos. 



Foto Archivo do autor

¹ El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, a cargo del INDEC, se realizará el día 27 de octubre. Fecha posterior a la publicación de este artículo.



A discriminação consiste na negação do diferente por considerá-lo inferior e se expressa na rejeição das pessoas em função da origem étnica, de gênero, crenças e orientação sexual. Caracteriza-se pelo seu caráter silencioso e aprendido, existindo relações entre ela, as condições socioeconômicas e o acesso aos serviços públicos. Apesar das garantias constitucionais, a discriminação continua vigente no Perú, afetando amplos setores da sociedade, como os indígenas e os afro-descendentes. As escassas ações do Estado carecem de um enfoque intercultural, apesar das lutas da população por atenção e soluções para os seus problemas históricos.

Ismael Vega Díaz

Antropólogo y psicólogo; dirigió la Amnistía Internacional en Perú; Coordinador de proyecto en el Centro Amazónico de Antropología Aplicada, Lima - Perú

ismaelvegadiaz@gmail.com

Discriminación, políticas públicas y derechos: los afrodescendientes y los pueblos indígenas



Foto Internet



En las últimas décadas marcadas por la globalización, diversos sectores históricamente discriminados y excluidos, como los pueblos indígenas y la población afrodescendiente en América Latina y el Caribe, han reivindicado sus identidades, su cultura y su origen étnico para demandar su reconocimiento en los Estados-Nación, cuyas constituciones políticas han priorizado la igualdad de las personas y los derechos individuales, sin tomar en cuenta el derecho a la diferencia y los derechos colectivos. Estos sectores han colocado la identidad étnica en el centro de sus estrategias, con el fin de enfrentar la discriminación y la exclusión social que aún no ha sido superada en la región.

Si bien la Constitución Política del Perú señala que todos somos iguales ante la ley y por lo tanto nadie debe ser discriminado por su origen, raza, sexo o por cualquier otro motivo; y si bien la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial y la Xenofobia, establece que la discriminación racial es una grave violación a los derechos humanos e impide su ejercicio en condiciones de igualdad, lo cierto es que la discriminación sigue vigente en el Perú y es sin duda una de las problemáticas sociales más extendidas y sedimentadas en la cultura de los peruanos.

La discriminación está presente en todos los ámbitos de la sociedad y es aceptada de manera casi "natural" por todos y todas porque está incorporada a nuestras creencias más arraigadas y a nuestra cultura, en general. La discriminación consiste en la negación del Otro(a) diferente, por considerárselo inferior, y se expresa en el rechazo a las personas en función del origen étnico, del género, de sus creencias, de su orientación sexual, etc. Esto sucede, por ejemplo, cuando se considera que las personas afrodescendientes solo tienen capacidades para bailar y jugar fútbol, que los indígenas no tienen capacidad para ocupar cargos públicos, o cuando se despide de un centro de trabajo a una persona porque tiene una orientación sexual diferente a la mayoría. El modo silencioso como se aprende la discriminación es lo que la hace más peligrosa, puesto que se filtra en las relaciones sociales que

Una constatación de la discriminación contra estos sectores, la encontramos en la experiencia de violencia política que vivió el Perú en las últimas décadas. Lo sucedido en este período nos permite afirmar que existe un fuerte componente de discriminación contra las personas, debido a su origen étnico.

se producen en la familia, la comunidad, los medios de comunicación, la vida cotidiana y el trabajo y, de este modo, resulta más difícil combatirla. En todos estos espacios estamos constantemente expuestos a imágenes y mensajes que tienen, en su base, los prejuicios y estereotipos que siempre colocan a los indígenas, a los afrodescendientes y a otros sectores, en una posición inferior desde el punto de vista social y cultural.

También existe una relación entre la discriminación, las condiciones socioeconómicas y la posibilidad de acceder a servicios públicos. Por eso es común que las personas pobres no accedan a servicios de salud y educación de calidad y que, y por lo tanto, las posibilidades de ejercer sus derechos ciudadanos sean muy limitadas y a veces nulas. Todo esto forma un circuito perverso que termina dando como resultado una situación de exclusión social que se profundiza por la falta de políticas públicas que el Estado debe implementar para atender a los sectores más afectados por el proceso histórico social que se ha vivido en el Perú y que ha dado lugar a que sectores como los pueblos indígenas y afrodescendientes, entre otros, no cuenten con las condiciones necesarias para ejercer plenamente sus derechos humanos.

Una constatación de la discriminación contra estos sectores, la encontramos en la experiencia de violencia política que vivió el Perú en las últimas décadas. Lo sucedido en este período nos permite afirmar que existe un fuerte componente de discriminación contra las personas, debido a su origen étnico. Todos sabemos que fueron las personas de las zonas rurales de la Sierra y de la Selva las que más sufrieron los impactos de la violencia política que se produjo entre 1980 y el año 2000. De acuerdo con el informe de la Comisión de la Verdad y Reparación (CVR), el 75% de las víctimas fueron hombres y mujeres que vivían en las zonas rurales más empobrecidas de los Andes y la Amazonía, personas que hablaban quechua o asháninka (Informe de la CVR, Tomo VIII, Lima 2003). Para las organizaciones terroristas como Sendero Luminoso y algunos miembros de las Fuerzas Armadas y Po-



liciales, el origen étnico y su condición de pobres, hizo que fuera más fácil discriminarlos y asesinarlos, ya que los consideraban inferiores. Frente a esta situación, no hubo ningún tipo de actuación ni de reacción por parte de la sociedad, en su conjunto, ni -sobre todo- por parte del Estado, sino que, al contrario, estos se mostraron más bien tolerantes o, en todo caso, no parecieron preocuparse por lo que le sucedía a esta población; parecía resultarles muy lejano, casi como si fuera otro país.

La experiencia de la violencia política que dejó cerca de 70 mil muertos y cientos de miles de afectados, planteó al Estado y al país, en general, la necesidad de construir una sociedad que acabe con la discriminación mediante la implementación de políticas públicas que integren las dimensiones jurídicas, económicas y sociales, de tal manera que sea posible el ejercicio de los derechos ciudadanos

en condiciones de igualdad. No es suficiente que haya un marco jurídico que favorezca el ejercicio de algunos derechos, ni que haya crecimiento económico; es necesario que las políticas que implementa el Estado en educación, salud, medio ambiente, etc. se orienten a reducir la desigualdad socioeconómica y al disfrute de derechos para todos y no solo para algunos sectores en particular. De lo contrario, las políticas terminan siendo discriminatorias y excluyentes.

La discriminación contra los afrodescendientes y los pueblos indígenas

La población afrodescendiente en el Perú, ubicada en forma dispersa a lo largo de la costa, no se encuentra entre los distritos y provincias más pobres del país, como sí sucede con la población que se ubica en la Sierra y en la Selva. Sin embargo, los afrodescendientes que viven en los distritos pobres suelen vivir en condiciones más precarias que el resto de la población que los rodea. Por otro lado, desde el punto de vista histórico los afrodescendientes vivieron en la costa en condiciones de esclavitud desde épocas muy tempranas de la Colonia y luego de la República.

Esto facilitó y reforzó la discriminación y la exclusión ya que el "origen" esclavo de los afrodescendientes los ha colocado desde muy temprano en el imaginario colectivo como inferiores, inclusive en relación a otros sectores que han sufrido discriminación y exclusión. Estos aspectos históricos y las condiciones de pobreza en las que han vivido y siguen viviendo hasta la actualidad, producto de la falta de políticas públicas por parte del Estado, han consolidado una condición de discriminación y exclusión que sigue vigente en la actualidad y que se expresa en los ámbitos educativo y laboral.

El caso de los pueblos indígenas amazónicos, por su carácter de grupos étnicos o pueblos ubicados en la Selva peruana, constituye también uno de los sectores más afectados por la discriminación y la falta de políticas públicas. Los sucesivos gobiernos no han logrado disminuir sustancialmente los índices de pobreza ni mejorar las condiciones de vida de estos pueblos, sino que les han impedido la posibilidad de ejercer sus derechos y de acceder a una salud y educación de calidad. Los últimos reportes sobre la pobreza, en el Perú, señalan que los índices en las zonas rurales de la Sierra y de la Selva siguen siendo muy altos y superan el 60% de la po-



Foto Internet



blación. Esta tendencia se refleja claramente en la situación de la provincia de Datem del Marañón, en la región Loreto, considerada la zona más pobre del Perú. En las zonas rurales, la situación de precariedad se puede visibilizar en la falta de acceso a servicios de salud y educación con calidad y con enfoque intercultural.

La situación de discriminación y pobreza para los pueblos indígenas no ha cambiado mucho en las últimas décadas, a pesar del crecimiento económico que el gobierno actual presenta como su mejor logro. Los índices de pobreza por regiones muestran otra realidad, especialmente cuando se trata de regiones con población indígena, como podemos apreciar en el cuadro de la parte inferior.

La situación de discriminación y pobreza para los pueblos indígenas no ha cambiado mucho en las últimas décadas, a pesar del crecimiento económico que el gobierno actual presenta como su mejor logro.

El acceso a los servicios de salud es limitado y los pocos centros de salud existentes son deficientes. El informe de la Defensoría del Pueblo emitido en 2008, señala que el 76% de los establecimientos de salud ubicados en comunidades nativas de cuatro distritos de Amazonas, Madre de Dios, Ucayali y Loreto, no contaban con medios de transporte para desplazarse a las comunidades de su jurisdicción, ni para derivar a las personas que requerían atención más compleja y/o de emergencia. Asimismo, los resultados encontrados en el

censo de 2007, revelan la baja cobertura del sistema de salud para los pueblos indígenas. De un total de 1.786 comunidades, cerca del 60% de las mismas carecía de establecimientos de salud.

Índices altos de pobreza en departamentos con población indígena amazónica (2007 – 2008)^d

Regiones con Población Indígena	Índice de Pobreza
Apurímac	69%
Ayacucho	64.8%
Pasco	64.3%
Puno	62.8%
Huánuco	61.5%
Amazonas	59.7%
Cusco	58.4%
Cajamarca	53.4%



Foto Internet

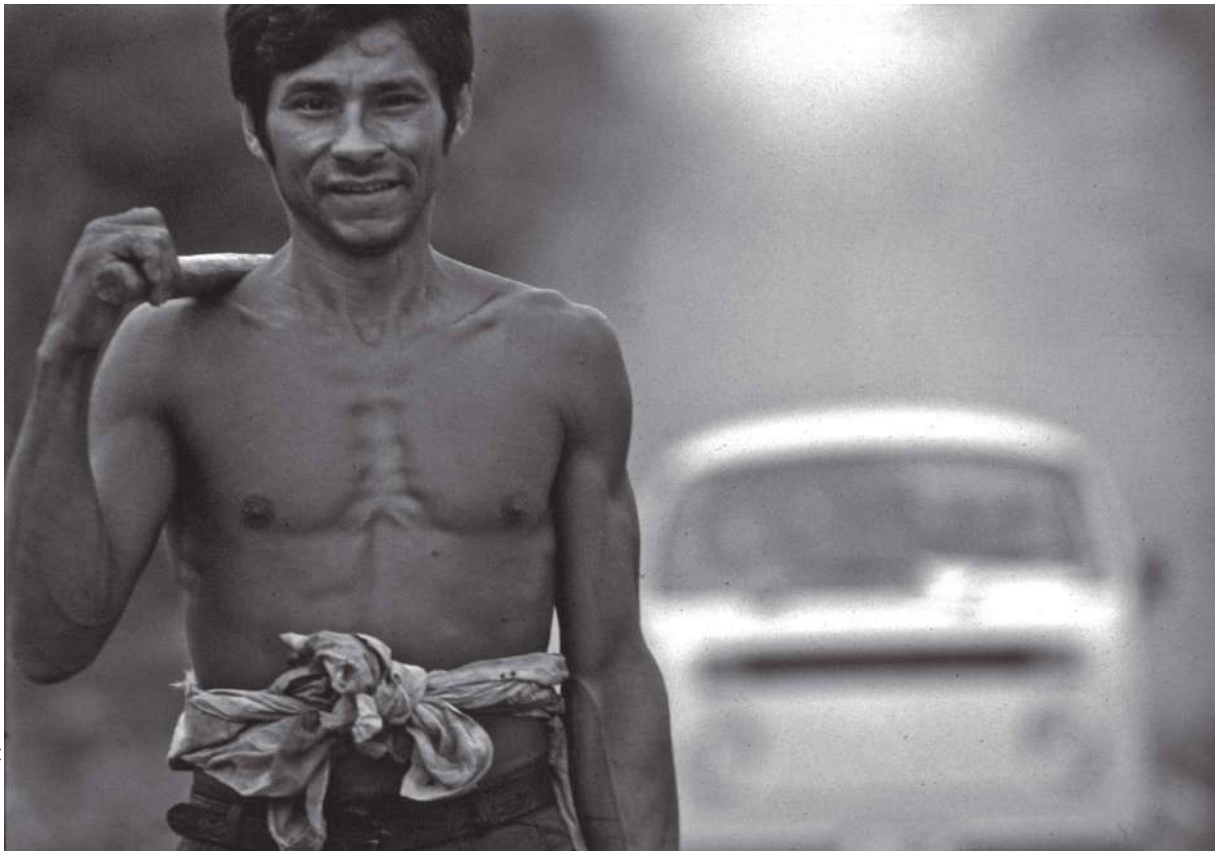



Foto: João Ripper

En cuanto a la educación, de acuerdo con el Informe Alternativo sobre el cumplimiento del Convenio 169 de la OIT 2009, el porcentaje de la población sin nivel educativo y preescolar es del 32%, el 49% tiene algún nivel de educación primaria y solo el 15.5% tiene algún año de secundaria y/o superior. El analfabetismo alcanza el 33% con mayor incidencia en las mujeres (44%) que en los hombres (23%). Cabe resaltar que el nivel educativo de la población indígena difiere sustancialmente del promedio nacional. Una de las recomendaciones señala que en ciertas regiones se requiere contar con profesionales de la salud, del idioma y de la realidad cultural de la zona; sin embargo, no se cuenta con dichos profesionales.

Lamentablemente, frente a esta realidad, el Estado peruano no ha implementado las políticas públicas necesarias para que la misma sea revertida y las pocas acciones que orienta hacia estos sectores no cuentan con un enfoque intercultural y muchas veces terminan ahondando aún más las

desigualdades. Por su parte, los pueblos indígenas y la población afrodescendiente, a través de sus organizaciones, siguen demandando atención y solución para sus problemas históricos, relacionados con la educación, la salud, el territorio y los recursos naturales. 

a Artículo 2, numeral 2 de la Constitución Política del Perú, 1993.

b Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia. Durban (Sudáfrica), del 31 de agosto al 8 de septiembre de 2001.

c De acuerdo al índice de Necesidades Básicas Insatisfechas a nivel distrital, los distritos con mayor población afrodescendiente no son los más pobres del país.

d Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI): Nota de prensa N° 063 – mayo del 2009.





VALORANDO LA CONTRIBUCION DE LOS GRUPOS AFROS A LA CONSTRUCCION DE LOS ESTADOS LATINOAMERICANOS PUEBLO GARIFUNA: AFRODESCENDIENTES EN GUATEMALA

Aunque muchas veces las sociedades a través de sus prácticas han pretendido invisibilizar a grupos étnicos completos, especialmente en aquellos casos en los que dentro de un gran conglomerado constituyen un mínimo porcentaje de la población en general, muchos de ellos han logrado emerger para ser valorados en su justa dimensión.

Tales es el caso del Pueblo Garífuna de Guatemala, el cual en su calidad de minoría de minorías, aun habiendo permanecido oculto en los censos poblacionales realizados en el contexto nacional durante aproximadamente doscientos años, y a pesar del desconocimiento de su historia y de su cultura por parte del resto de la población, y de muchas otras condiciones desfavorables, han logrado salir a la luz para ser reconocidos como uno de los cuatro pueblos que conforman el panorama poblacional del territorio guatemalteco.

Durante los dos siglos de su estadía en las costas guatemaltecas, este grupo afrodescendiente ha aportado al departamento que lo acoge una serie de elementos sociales, culturales, laborales que, aunque se traducen en beneficios económicos para el área, en la mayoría de los casos no se refleja al interior del grupo y aunque no se le puede catalogar como población en extrema pobreza, sus condiciones económicas no son las mejores.

Destacando los múltiples aportes que nuestros ancestros y las actuales generaciones han proporcionado a su entorno y a la humanidad, se puede mencionar la habilitación de la costa atlántica -lo que hoy se conoce como el departamento de Izabal-, mediante el saneamiento del área inhóspita y selvática del entorno con el fin de hacerla habitable; la misma área en la que antes de la llegada de los primeros



garifunas otros pobladores no habían podido establecerse permanentemente debido a la cantidad de plagas y a las condiciones climáticas que prevalecían en la región. En la actualidad, es allí donde se ubica lo que ahora constituyen los dos prominentes puertos del país. Su mano de obra tanto en la construcción de estos puertos como en las actividades laborales es reconocida desde su fundación.

La identidad, el idioma, las tradiciones, la cultura productiva y alimentaria, la alegría y la música, reconocida tanto a nivel nacional como internacional, son aportaciones claves que manifiestan la virtud vital de la cultura Garífuna y que se han constituido en atractivos turísticos que generan la visita de nacionales y extranjeros. Estas características culturales, así como su estilo de vida pacífico, han prevalecido impregnando a toda la población, transmitiendo sus costumbres y expresiones que han sido declaradas como patrimonio cultural de la humanidad. Una de estas costumbres es la organización social característica de la cultura garífuna, ya que actividades



M. A. Nelda Graciela Arzú

Subdirectora de DIGEBI - Dirección General de Educación Bilingüe Intercultural Guatemala
arzu@mineduc.gob.gt

que posiblemente no ameritan realizarse en grupos, el pueblo garífuna las hace previa organización; estas formas de organización, tanto de carácter tradicional cultural como modernas, se dan a través de distintos grupos, principalmente a partir de sus costumbres religiosas, por medio de la agrupación en hermandades con fines de practicar su espiritualidad y de contribuir en la divulgación y práctica de sus principios y valores, y para la resolución de sus propios conflictos.

Las dificultades económicas se convierten en fortalezas cuando por la carencia de fuentes de empleo más del 50% de la población garífuna ha emigrado hacia otros países, especialmente a ciudades del norte de América; y de esta manera han logrado sobrevivir, apoyar económicamente y sacar adelante a sus familias. Lo anterior ha sido considerado como una de las mayores fuentes de ingresos económicos de la región a través de las remesas que envían desde

el extranjero a sus familiares.

La capacidad de comunicación inter-comunitaria y comunicación nacional e internacional a pesar del aislamiento, es otra cualidad o característica de la enorme potencialidad del pueblo Garífuna. Sus relaciones de trato, el intercambio de experiencias con otros pueblos afrodescendientes de otros países desde épocas remotas es un ejemplo vivo de la regionalización y globalización, aun desde mucho antes de que estos términos fueran implementados a nivel mundial.

Estos son solo algunos de los elementos que son dignos de valorar y que probablemente, al igual que ocurre con el aporte proporcionado por afrodescendientes en otros países, pasan desapercibidos o simplemente no son reconocidos. Sin embargo, estamos aquí, conscientes de nuestra historia y de nuestro presente, con conocimientos y prácticas en

condiciones de ser transmitidas a nuevas generaciones. Hago propicio este espacio para hacer alusión al fundador del pueblo garífuna en Guatemala, pensamiento que no debemos perder de vista si deseamos el fortalecimiento de nuestra identidad, así como continuar buscando el crecimiento personal y elevar a nuestro pueblo a un mejor nivel de vida: "En la medida en que las raíces de los árboles logran profundidad, de la misma manera logran altura, fortaleza y ser frondosos. Podrán arremeter las tormentas, pero no los harán caer." (Marcos Sánchez Díaz, Fundador de Gulfu Iyumou, Livingston).



Foto Internet



La escuela, valorizada a lo largo del tiempo, se constituye en una de las principales demandas de los afrobrasileños. Sin embargo, esta los incluye en forma precaria o subalterna. Históricamente, el acceso y la permanencia de este grupo en el sistema educacional, en cualquiera de sus niveles, no fue un proceso tranquilo. Educarse para la convivencia respetuosa de las diferentes subjetividades y valores existentes en sociedades multiculturales, es difícil e implica un cambio de actitudes y valores. En ese movimiento, los procesos de formación docente, inicial y permanente, para una práctica educativa eficiente del punto de vista de los afrobrasileños, asume dimensión de desafío político-pedagógico que redefine el papel histórico de la escuela y de los profesores.

Ahyas Siss

*Professor do PPGEduc da UFRRJ, Coordenador do LEAFRO – Laboratório de Estudos Afro-brasileiros (NEABI da UFRRJ) Rio de Janeiro - Brasil
ahyassiss@gmail.com*

Afro-brasileiros e educação: anotações para discussão

Foto João Ripper





A instituição escola, enquanto formadora de sujeitos sociais, se constituiu como uma das principais demandas dos afro-brasileiros, valorizada ao longo do tempo. O papel por ela desempenhado nos processos de conquista de cidadania e de mobilidade nunca foi ignorado pelos afro-brasileiros. Podemos encontrar exemplos dessas demandas e valorização, desde os primeiros anos do século passado: em 1907, o jornal "O Propugnador", integrante da chamada Imprensa Alternativa Negra (IAN), publicado pela "Sociedade Propugnadora 13 de maio", informa sobre a continuação de aulas oferecidas nos turnos diurno e noturno pela Irmandade Nossa Senhora do Rosário. Nos anos trinta do século passado, encontramos em jornais da IAN artigos como:

(...) Também o adulto vai à escola - A escola é o recinto sagrado onde vamos em comunhão buscar as ciências, artes, música, etc. É na escola que encontramos os meios precisos para nos fazer entendidos pelos nossos irmãos.

(...) Oh pais! Mandai vossos filhos ao templo da instrução intelectual - "a escola" não os deixeis analfabetos como dantes!

Hoje temos tudo, aproveitai as horas noturnas se os trabalhos vos impedem. Ides à escola. Aproveitai o precioso tempo para engrandecer a nossa raça e o nosso querido Brasil. (Editorial. "Rumo à escola". A VOZ DA RAÇA, ano I, nº. 13, junho, de 1933, p. 03).

Entretanto, essa escola, demandada fortemente pelos afro-brasileiros, os inclui de forma precarizada, ou subalternizada. Será por isso, portanto, que nessa mesma época, nos jornais da chamada IAN, serão veiculados artigos refletindo sobre a particularidade da cultura negra, de se ser negro no contexto de uma sociedade ex-escravagista expressando "os seus problemas, e as suas inquietações a partir de uma perspectiva própria" (Pinto, 1993, p. 29). Isso fica evidenciado pelo aparecimento, nesses jornais, de críticas aos conteúdos escolares e da tentativa de se eliminar do currículo escolar os estereótipos negativos em relação aos negros. Tentava-se assim, descolonizar o imaginário de professores que

A instituição escola, enquanto formadora de sujeitos sociais, se constitui como uma das principais demandas dos afro-brasileiros, valorizada ao longo do tempo. O papel por ela desempenhado nos processos de conquista de cidadania e de mobilidade nunca foi ignorado pelos afro-brasileiros.

ainda concebiam o negro como herdeiro de um passado bárbaro e primitivo. Criticava-se a ausência, nos currículos escolares, da contribuição positiva dos africanos e de seus descendentes na construção do Brasil; a falta de enfoque na história da África; a forma pela qual se processavam as relações étnico-raciais no âmbito da instituição escola, além de se analisar as causas da evasão escolar de alunos negros, paralelamente a ausência da afirmação das identidades e das culturas negras

O sentimentalismo envenenado das nossas escolas, com suas referências mais ou menos tolas ao 'pretinho Benedito' com os seus elogios da raposas ao heroísmo de Henrique Dias, tem dado ao negro a impressão de que os seus antepassados foram uns desgraçados

e de que os jovens negros só por isso tem de ser sempre uns vencidos. É preciso, porém que o negro tenha coragem de afirmar-se, pois não ha motivos para temores, tudo o que existe no Brasil é obra do negro. Sem o negro não haveria o Brasil, logo, o negro tem que ser respeitado aqui dentro e quando não o quiserem respeitar ele deve reagir (FELICIANO. "O Negro na Formação do Brasil", A Voz da Raça, ano I, nº. 14, julho de 1933, p. 4).

Nega-se aos afro-brasileiros uma educação capaz de formatar sujeitos sociais compatíveis com a dignidade humana. Em 1934, essa crítica continua a ser feita através da IAN. A atitude preconceituosa e discriminatória dos professores frente aos afro-brasileiros aparece aqui como causa da evasão escolar da criança negra sendo assim denunciada:

Ainda há grupos escolares que recebem negros porque é obrigatório, porém os professores menosprezam a dignidade da criança negra, deixando-os de lado para que não aprendam, e os pais pobres e desacomodados pelo pouco desenvolvimento dos filhos resolvem tirá-lo da escola e entregar-lhes serviços pesados (SILVA, "O que foi a raça negra", A Voz da Raça, ano I nº. 32, fevereiro de 1934, p. 2).

Educar-se para a convivência respeitosa das diferentes subjetividades e valores coexistentes em sociedades multiculturais, para o respeito à





Foto João Ripper

diversidade é muito difícil. Isso implica em uma mudança de atitudes e de valores. Nesse movimento, os processos de formação inicial e contínuo de professores para uma prática educativa eficiente – do ponto de vista dos afro-brasileiros – ganha dimensão de desafio político-pedagógico redefinidor do papel que escola e professores vêm historicamente desempenhando, pois

Se entendemos a escola como uma instituição social densa de relações educativas onde o ensinar e o aprender pode-se abrir em caminhos para distinguir opressões, comunicar-se com outras culturas, ressignificar conhecimentos por situá-lo dentro de uma lógica marcada por perspectivas do que constitui problemas para nós, (...) vamos ter que apostar que a fabricação de novos lugares para a escola não poderá dispensar professores e alunos (...), acolhendo os desejos dos trabalhadores, das mulheres, dos negros, de saberes que os fortaleçam (LINHARES, 1997, p. 146).

Os afro-brasileiros na Universidade: avancando o debate

Em uma perspectiva histórica, o acesso e a permanência dos afro-brasileiros no sistema educacional brasileiro, em qualquer dos seus níveis, nunca se deu de forma tranquila. No caso do Ensino Superior brasileiro, sua exclusão é notória. As universidades brasileiras sempre conviveram tranquilamente com

os elevados índices de desigualdades étnico-raciais brasileiras, principalmente quanto às desigualdades de acesso e de permanência dos afro-brasileiros ao Ensino Superior. Esse é um dos males de origem da nossa academia, pois

Apesar da universidade pública brasileira ser um dos poucos redutos de exercício do pensamento crítico em nosso país, se a observarmos a partir da perspectiva da justiça racial impressiona a indiferença e o desconhecimento do mundo acadêmico a respeito da exclusão racial com que, desde a sua origem, convive. Desde a formação das primeiras instituições de Ensino Superior no século dezanove, não houve jamais um projeto, nenhuma discussão sobre a composição da elite que se diplomaria nas Faculdades de Direito, Medicina, Filosofia, Farmácia e Engenharia existentes naquela época. A atual composição racial da nossa comunidade universitária é um reflexo apto da história do Brasil após a abolição. (...) Quando, no início dos anos 30, foi criada a Faculdade Nacional de Filosofia (...), a questão racial não foi discutida e confirmou-se, pela ausência de questionamento, de que estaria destinada a educar a mesma elite branca que a criara, contribuindo assim para sua reprodução enquanto grupo (CARVALHO, 2006, pp. 19/20).

Muito embora a dinâmica do racismo e da exclusão dos afro-brasileiros do Ensino Superior público tenha se modificado principalmente após



a Conferência Mundial Contra o Racismo, a Discriminação Racial, a Xenofobia e Formas Correlatas de Intolerância ocorrida na África do Sul, em Durban, no ano de 2001, essa exclusão, ou inserção precarizada dos afro-brasileiros no Ensino Superior ainda é um fato. Contra essa situação vêm se posicionando muitos intelectuais, afro-brasileiros ou não, dentro e fora da academia, os Movimentos Negros e os NEABs (Núcleos de Estudos Afro-brasileiros) que, junto a outras forças sociais progressistas vêm tentando modificar essa situação.


Os afro-brasileiros sempre demandaram a educação superior. Na ausência de uma política pública de inclusão racial ou étnica elaborada e implementada pelo Estado brasileiro, os afro-brasileiros se organizavam para acessar a universidade que deveria ser pública, gratuita, de qualidade, social e etnicamente referenciada. Na primeira década deste século, um dos principais mecanismos de acesso ao Ensino Superior demandado pelos afro-brasileiros, são as políticas de ação afirmativa na sua versão de política de cotas para afro-descendentes, o que se tornou realidade em algumas universidades públicas brasileiras. Podemos encontrar algum tipo de política de cotas ou de ação afirmativa, racial ou etnicamente enviesadas em diversas universidades brasileiras.

Preconceito de Classe X Preconceito Etnicorracial

Alguns estudiosos das relações etnicorraciais brasileiras acreditam que o preconceito de classe é mais importante que o preconceito etnicorracial e se opõem, de forma veemente, a qualquer tipo de política de ação afirmativa, ou de cotas etnicorracialmente enviesadas, principalmente na área da educação superior. Outros tantos pesquisadores, porém postulam ser o preconceito etnicorracial mais importante que a condição de classe e que esse preconceito e o racismo concorrem para produzir e reproduzir as condições de subalternização dos afro-brasileiros frente ao grupo etnicorracial branco, político e socialmente dominante entendendo que

Os resultados de várias pesquisas desenvolvidas na área das relações etnicorraciais brasileiras apontam na direção de que esta é uma questão polifônica, que está colocada para a academia a mais de meio século, sobre a qual não há consenso e que demanda respostas urgentes.

O que torna o reconhecimento de uma questão racial tão problemática é a existência de uma ideologia de igualdade racial com base na miscigenação que não encontra respaldo na vida social. Como em muitas outras sociedades multirraciais, as diferenças raciais não são tomadas como simples diferenças, mas como indício de desigualdade e inferioridade; e a condição de classe tão afirmada nesse ideário democrático serve apenas para mascarar uma prática frequente de discriminação, evidenciada nas pesquisas atuais em todos os setores da sociedade (SEYFERTH, 1989, p. 30).

Os resultados de várias pesquisas desenvolvidas na área das relações etnicorraciais brasileiras apontam na direção de que esta é uma questão polifônica, que está colocada para a academia a mais de meio século, sobre a qual não há consenso e que demanda respostas urgentes. 

CARVALHO, J. J. de. Inclusão Étnica e Racial no Brasil. São Paulo, Attar Editorial, 2006.

FELICIANO, J. B. O Negro na Formação do Brasil. A VOZ DA RAÇA, nº. 14, 1933, p.4.

LINHARES, C. F. S. A Escola e seus Profissionais. Tradições e Contradições. Editora Agir, Rio de Janeiro, 1997.

SEYFERTH, G. As Ciências Sociais no Brasil e a Questão Racial. In: Cativoiro e Liberdade. Patricia Birman (org). Rio de Janeiro, Eduerj, 1989.

SILVA, O. M. da. O que foi a Raça Negra. A VOZ DA RAÇA, nº. 32, 1934, p. 2.

SISS, A. Democracia Racial, Culturalismo e Conflito no Imaginário dos Não-Brancos. IUPERJ (Dissertação de mestrado). 1994. mimeo.

_____. Afro-brasileiros e Ação Afirmativa: Relações Instituintes de Práticas Político-Ético-Pedagógicas. UFF. (tese de doutorado). Niterói, 2001, mimeo.

_____. Afro-brasileiros, Cotas e Ação Afirmativa: razões históricas. Rio de Janeiro, Quartet, 2003.

_____ & Aloisio J. J. Monteiro. Educação, cultura e relações interétnicas. Rio de Janeiro, Quartet/Edur, 2009.



Muitos elementos e aportes definen a presença africana no Chile, para além do extremo norte do país, aonde os afro-descendentes estão organizados há já dez anos. Atualmente vários grupos têm se reunido na Aliança de Organizações Afro-descendentes do Chile, com o principal objetivo de se apresentar de forma articulada perante o Estado e, assim, obter reconhecimento. Uma das ações planejadas visa à inclusão da variável afro-descendente/negro no próximo censo nacional que será realizado em 2012.

Cristian Baez Lazcano

Encargado Oficina Municipal de Desarrollo Afrodescendiente de Arica-Chile; Investigador Vivencial de la Cultura Afrochilena; Miembro y Fundador Organización de Afrodescendientes Chilenos Lumbanga.

afrochileno@yahoo.es

Afrochilenos: hacia un reconocimiento con reflexión histórica ancestral



Foto Internet



Hace 10 años atrás, aproximadamente, hablar de negros en Chile era solamente retroceder a los tiempos de la colonia y remitirse a cómo nuestros ancestros llegaron a estas tierras lejanas como personas esclavizadas. Y hablar de afrodescendientes resultaba aún más desconcertante, en un lugar en donde dicho término se asociaba a ciertos rangos sociales dentro de la escala social.

Hoy en día hablar de afrodescendientes, negros o morenos de Azapa, es dirigirnos al extremo norte de Chile, en donde sobrevive esta cultura ancestral, después de haber pasado muchos procesos de aculturación desde que Arica era colonia, primero de Perú y después de Chile. Es por estos procesos geopolíticos, económicos, sociales y culturales por los que los y las afrodescendientes de la actualidad, luchan: por la reivindicación de un pueblo que se quiso negar y hacer desaparecer en un país que, desde principios del siglo XX, se autodefinía como un país "blanco".

Esta definición marca claramente el ocultamiento de una cultura ancestral que, si bien aportó muchos elementos durante el proceso histórico de construcción de la república, siempre se ha tratado de negar. Pero, a pesar de esos intentos, existen evidencias de su existencia muy difíciles de no ser aceptadas, como, por ejemplo, el origen de la cueca, nuestro baile nacional; la lucha por la independencia con los cuerpos y batallones de africanos y sus descendientes esclavizados que vieron, en esas batallas, una opción de libertad -aun a sabiendas de que esa libertad no les pertenecía.

En esas luchas, un personaje se destacó: José Romero, más conocido como "El Mulato Romero", que fue reconocido por la misma Aristocracia de esos tiempos, como uno de los personajes claves en las diversas batallas y que finalmente fue reconocido con el nombramiento de primer edecán del congreso de Chile. Al fallecer, Romero fue homenajeado con honores, llegándose incluso a construir una estatua en su memoria, hoy abandonada, en el cementerio general de Santiago. Otras evidencias de la presencia del negro son las comidas que hoy disfrutamos, especialmente aquellas que son he-

La primera organización que se visualiza ante la sociedad chilena es Oro Negro, nacida en el marco de la III Conferencia Continental contra el Racismo, la Discriminación y la xenofobia, realizada en Santiago de Chile en el año 2000; luego nace la organización Lumbanga.

chas con la carne que proviene de las vísceras o del estómago de los animales (hoy en día, por ejemplo, podemos disfrutar los anticuchos de vacuno o res).

Por otra parte, es importante comprender y analizar que los sindicatos laborales en Chile nacen de las mismas comunidades negras libres en Santiago de Chile, son producto de las diversas injusticias laborales que estas padecían, y empezaron a organizarse para poder manifestar pública y colectivamente sus demandas laborales.

La organización de la presencia africana en Chile

Son muchos los elementos y aportes que definen una presencia africana en Chile y no solamente en el extremo norte del país, en donde los afrodescendientes están organizados desde hace ya 10 años. La primera organización que se visualiza ante la sociedad chilena es Oro Negro, nacida en el marco de la III Conferencia Continental contra el Racismo, la Discriminación y la xenofobia, realizada en Santiago de Chile en el año 2000; luego nace la organización Lumbanga, que busca poder reconstruir una memoria que se había ocultado y que era necesario rescatar: las diversas costumbres y tradiciones ancestrales que servirían como instrumentos de lucha a nivel político, social, cultural y jurídico. Luego, Arica Negro una agrupación que se autodefine por la busca de su identidad, por medio del rescate de un lugar que los identificaba, el asentamiento llamado La Chimba, en la ciudad de Arica.

Hoy en día estas agrupaciones se han reunido por medio de la Alianza de Organizaciones Afrodescendientes de Chile, con el objetivo principal de presentarse de manera articulada ante el Estado, y obtener así reconocimiento. Un reconocimiento que en estos tiempos en que comienza un nuevo decenio, se encuentra en una etapa trascendental después de diversos procesos de lucha, desde un lugar geográfico distante, a más de dos mil kilómetros de la capital de Chile y ubicados en un país que es visualizado por los diversos organismos de cooperación como un país que económicamente es estable y que, por ende, estaría libre de grupos

sociales vulnerados. A esto, podemos sumarle el círculo vicioso que existe en Chile, toda vez que diversos organismos públicos quieren apoyar a los afrodescendientes e implementar políticas públicas y se encuentran que para fundamentar la inversión social, se hace necesario tener estadísticas oficiales o algún instrumento legal que respalde dicha inversión. Es por ese motivo que las organizaciones afrodescendientes en Chile han estado analizando y a su vez buscando ciertos instrumentos de inclusión social que pudieran respaldar aquellas demandas.

Para tal, la Alianza Afrochilena elaboró un plan de acción: en primer lugar, la inclusión de la variable afrodescendiente/negro en el próximo censo nacional que se realizará en 2012. Este censo será clave para que los afrodescendientes podamos constar oficialmente en las estadísticas y para que se pueda dar a conocer nuestra situación socio-económica. En segundo lugar, la discusión de una ley que nos reconozca como un pueblo más, dentro de los grupos étnicos ya existentes. Actualmente, este proyecto está siendo estudiado por la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados. Y por último, el primer logro obtenido por los afrochilenos: la aprobación, en la ciudad de Arica, de la creación de la primera oficina municipal de desarrollo afrodescendiente, con lo que esta medida se ha convertido en la primera acción afirmativa generada en el país. Esta oficina

la Alianza Afrochilena elaboró un plan de acción: en primer lugar, la inclusión de la variable afrodescendiente/negro en el próximo censo nacional que se realizará en 2012. Este censo será clave para que los afrodescendientes podamos constar oficialmente en las estadísticas y para que se pueda dar a conocer nuestra situación socio-económica.

responde a las necesidades que las organizaciones afrodescendientes demandaban ante el municipio de Arica. El Alcalde de esta ciudad, Don Waldo Sankan Martínez, también afrodescendiente, junto con el concejo municipal, se ha mostrado sensible y consciente sobre la necesidad de generar políticas públicas específicas para este grupo étnico.

Hoy Chile está celebrando el Bicentenario de la Patria. Reflexionar sobre cómo se forjó la creación de esta nueva república y quiénes fueron los diversos grupos sociales que contribuyeron en su construcción, es clave para conseguir sensibilizar al estado chileno sobre la importancia y la deuda histórica que Chile tiene con los afrodescendientes, tal como fue afirmado

por la misma Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados.

Un destaque

Cabe destacar que el año 2011 ha sido proclamado por Naciones Unidas y la OEA el año internacional de los afrodescendientes, y que Chile, como miembro de dichos organismos internacionales, ha recalcado la importancia de generar y hacer los mayores esfuerzos en visibilizar aún más la problemáticas social, cultural, económica y política que los y las afrodescendientes tienen dentro de sus países. (A)



Tratamiento gráfico s/foto archivo do autor



■ DEL DICHO AL HECHO... HACIA LA REPARACIÓN DE LA DEUDA HISTÓRICA DE CHILE CON SUS AFRODESCENDIENTES

José Manuel De Ferrari

Participa - www.participa.cl - jmdeferrari@participa.cl

A FRODESCENDIENTES EXISTEN EN CHILE DESDE LOS ALBORES DE LA CONQUISTA. A inicios del siglo XVI, llegaron como parte del ejército de Diego de Almagro, en calidad de guerreros esclavo/as y como mercancía para ser vendido/as si las tierras conquistadas lo ameritaban. Hacia fines de la Colonia se estima el promedio de la población negra en Chile sobre el 12%, llegando en algunas regiones al 20%. Luego de la anexión a Chile de los territorios del norte, como resultado de la guerra con Perú y Bolivia, desde fines del siglo XIX, la importante población afro de esas zonas y sus descendientes, pasan a ser parte de Chile. Últimamente, hacia fines del siglo XX, se ha producido una inmigración a Chile desde otros países del continente, principalmente de personas desplazadas por motivos económicos, entre las cuales sin duda vienen afrodescendientes. A estos datos, podemos agregar que a los/as afrodescendientes en Chile los vemos en sus expresiones culturales, en sus reivindicaciones, nos topamos constantemente con ellos/as en la televisión, en el deporte, en el arte, en el trabajo, en la vida cotidiana.

Sin embargo, ¡qué enorme deuda! En el año 2010, LOS Y LAS AFRODESCENDIENTES EN CHILE SON DESCONOCIDOS/AS POR SU PAIS. En efecto, no existe ninguna ley que reconozca la existencia de la etnia afrochilena, bajo ninguna denominación posible. Tampoco se incluye la posibilidad de ser identificado/a como afrodescendiente en los censos de población, pues hasta el último censo de 2002, no se ha incluido la pregunta ni la variable afrodescendiente en ningún módulo de la cédula censal. Como consecuencia, no existen políticas públicas nacionales que los/as consideren como tal ni que dirijan acciones focalizadas hacia sus necesidades y anhelos. La deuda con la población afrochilena es también una deuda con la palabra empeñada de Chile en el ámbito internacional, pues este país ha firmado tratados, cuyo contenido lo obliga, necesariamente, al reconocimiento legal de la etnia afrochilena y al diseño e implementación de políticas nacionales y locales, focalizadas a ella. Por nombrar algunos de esos tratados: la Declaración universal de los derechos humanos (1948); la Convención americana sobre los derechos humanos (1969); el Pacto por los derechos civiles y políticos (1976); la declaración de Durban (2001); el Convenio 169 de la OIT (ratificado por Chile en 2009). Como expresión de esta deuda con los compromisos asumidos, el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de las Naciones

Unidas (CERD) publica en 2009 un informe sobre Chile, que contiene 24 "motivos de preocupación y recomendaciones", por no haber avanzado en materia de etnicidad, conforme a lo acordado hace nueve años en Durban.

EN LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO, LA VISIBILIZACION, LA INTEGRACION Y LA REPARACION, agrupaciones de afrochilenos y afrodescendientes en Chile, junto a organizaciones sociales y no gubernamentales, trabajan en lo inmediato de manera conjunta para lograr dos metas en el corto plazo. Una de ellas es la promulgación de un proyecto de ley que se tramita en el Congreso Nacional, que reconoce la existencia de la etnia afrochilena. En sesión del día 7 de julio, de la Comisión de derechos humanos de la Cámara de Diputados, el pleno de los asistentes, en presencia de delegados afrochilenos y de Participa -ONG que apoya esta causa-, acordó darle prioridad al tratamiento de esta ley que está radicada inicialmente en esta Comisión. La segunda meta consiste en incorporar una pregunta en el Censo de población de 2012, que permita identificar y caracterizar a los y las afrodescendientes en Chile. Para ello, se han hecho gestiones con los/as responsables del proyecto Censo 2012 y con los responsables por la elaboración de la cédula censal 2012 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). A ellos se les entregó formalmente el documento "10 argumentos a favor de la inclusión de la variable afrodescendientes en el censo chileno de 2012" y se les instó a convocar a las organizaciones que promueven esta causa en todas las instancias en las que se trate el tema. Cabe señalar que 12 países del Centro y del Sur de América han incluido a los y las afrodescendientes en sus censos de población, entre los cuales están Uruguay y Argentina, considerados como países "europeos" dentro de América. Chile es uno de los pocos que aún no lo han hecho.

Estas dos metas son solo el inicio de una causa mayor y de más largo plazo, que es la elaboración en Chile de políticas y programas focalizados y pertinentes, orientados a la reparación y plena integración de los/as afrodescendientes en la sociedad chilena y, más ampliamente, avanzar en Chile hacia una sociedad diversa, inclusiva y equitativa para todos y todas sus habitantes.



En Brasil, los esclavos que huían se refugiaban en espacios llamados en portugués "quilombos", constituyendo lo que se denomina comunidades "quilombolas". La lucha por el reconocimiento de sus territorios y por el acceso a otras políticas sociales tuvo el apoyo constitucional en 1988 y fue normatizado posteriormente en forma de decretos. Aun así, esto está lejos de ser una realidad. Los choques producidos por los derechos territoriales quilombolas no responden apenas a arcaísmos o prejuicios raciales, sino al recrudecimiento en el Congreso Nacional del grupo ruralista sumado a un nuevo flujo de capitales internacionales que, en los últimos años, ha alterado el perfil del agronegocio y de los intereses sobre la tierra.

José Maurício Arruti

Historiador (UFF) e Antropólogo (MN-UFRJ); Professor e pesquisador do Departamento de Educação da PUC-Rio. Rio de Janeiro - Brasil
arruti@puc-rio.br

Os impasses em torno dos direitos das comunidades quilombolas no Brasil

Procissão entrando na comunidade, Mocambo (SE). Arquivo do autor.





As condições e procedimentos para a regularização de territórios quilombolas, assim como para a implantação de outras políticas públicas, como as de saúde e de educação, estão sendo questionadas no Supremo Tribunal Federal (STF) por uma ação do antigo PFL e atual DEM.

Na ausência de legislação que regulamentasse o direito reconhecido por meio do artigo 68 (ADCT) da Constituição de 1988 mais de uma década depois de sua promulgação, a forma do decreto foi utilizada sucessivamente pelos governos FHC (dec. 3912/2001) e Lula (dec. 4887/2003) para normatizar o tema. Porém, enquanto o primeiro decreto buscava restringir ao máximo a aplicabilidade dos direitos constitucionais quilombolas por meio de limitações formais e pela atribuição de responsabilidades fundiárias a uma fundação especializada na área cultural, o segundo estabeleceu condições reais para o exercício de tais direitos.

O decreto 4887/2003 elegeu o INCRA como o responsável pelo processo de regularização fundiária das comunidades quilombolas; restituiu a possibilidade de se realizarem desapropriações para este fim; incorporou o direito destas comunidades ao autorreconhecimento, em concordância com a Convenção 169 da OIT ratificada pelo Estado Brasileiro; e, finalmente, estabeleceu que a titulação das terras destas comunidades deve se dar em nome de entidade representativa da comunidade, em alternativa ao não reconhecimento do ordenamento jurídico nacional das modalidades de uso comum típica das populações tradicionais, entre elas as quilombolas.

A retomada das ações de regularização precisava ainda, porém, de uma normatização interna ao INCRA. Como o Instituto foi moldado às medidas de colonização e reforma agrária, como expresso em seu nome, era necessário produzir uma série de ajustes em suas rotinas, critérios de produtividade e na própria cultura técnica e política dos seus funcionários. Ao lado da demarcação de terras destinadas à propriedade privada de famílias nucleares e cuja extensão e forma são calculadas com base em critérios econômicos e agrônômicos,

As condições e procedimentos para a regularização de territórios quilombolas, assim como para a implantação de outras políticas públicas, como as de saúde e de educação, estão sendo questionadas no Supremo Tribunal Federal.

o órgão deveria assumir a tarefa de demarcar territórios coletivos, cujos limites seriam estabelecidos por meio de critérios históricos e antropológicos, que levam em conta o modo tradicionalmente estabelecido de apropriação dos recursos naturais por parte destas comunidades.

A publicação destas novas Instruções Normativas (IN) só ocorreria em 2005, enquanto a contratação de antropólogos pelo INCRA, necessária à produção dos citados relatórios antropológicos de identificação territorial, só começaria em 2006. O resultado imediato disso, porém, antes de qualquer regularização fundiária efetiva, foi uma forte mobilização contra os

direitos quilombolas. Em meio a muitos debates e impasses, o governo teve que recuar na sua formulação inicial e publicar uma nova IN em 2007, que reproduzia, no plano técnico, o objetivo de limitar as ações de regularização desses territórios. Na negociação com a oposição ruralista, o governo aceitava alterar as normas internas ao INCRA em troca da suposta preservação do próprio decreto 4887/2003.

Assim, o procedimento passava a incluir um número muito maior de etapas, que se iniciam com a produção do laudo antropológico de reconhecimento territorial, complementado com vários outros estudos técnicos, cujo resumo deve ser publicado no Diário Oficial da União. Depois disso, abre-se um período em que podem ser apresentadas contestações ao relatório e ainda mais de uma dezena de etapas até que, finalmente, a comunidade tenha o seu título de propriedade registrado em cartório. Um processo destinado a levar muitos anos.

A reação a tais mudanças foi grande por parte do movimento quilombola, mas também por parte dos estudiosos da questão e dos assessores das comunidades, além das entidades de apoio. Em resposta a tal reação o governo foi obrigado a realizar uma Consulta Nacional sobre o tema. A primeira iniciativa neste sentido se deu de forma improvisada, sem convocação oficial antecipada, lançando mão da presença de algumas lideranças quilombolas em Brasília por outros motivos. Há, porém, todo um debate relativo aos novos padrões de tomada de decisão a que o governo brasileiro



se comprometeu quando da assinatura de Convenções Internacionais como a da OIT, que exigem uma consulta efetiva às comunidades quando da elaboração de execução de políticas públicas que tenham efeitos sobre elas. Os procedimentos adotados na resposta a tais obrigações devem ser considerados, portanto, como parte das próprias políticas públicas voltadas a tais populações.

Informadas disso, as lideranças quilombolas se recusaram a legitimar a primeira iniciativa e propuseram transformar a Consulta Nacional em um processo amplamente informativo e participativo, que permitisse estabelecer um patamar mínimo de comunicação com o conjunto das comunidades quilombolas, informando-lhes sobre o objeto da consulta e colhendo delas, por meio de suas representações locais, estaduais e nacionais, as dúvidas, queixas, denúncias e sugestões que devem informar os debates. A Advocacia Geral da União (AGU), porém, recusou a proposta e impôs um formato de consulta sucinto, no qual, apesar de não conseguir impor os pontos fundamentais de sua proposta de mudança às lideranças quilombolas, manteve-os em suspenso para que o presidente da república tomasse a decisão de tertius. Seis meses depois da Consulta, de fato, uma nova Instrução Normativa foi publicada com o mesmo texto que foi rejeitado pelos quilombolas e denunciado pelas organizações da sociedade civil.

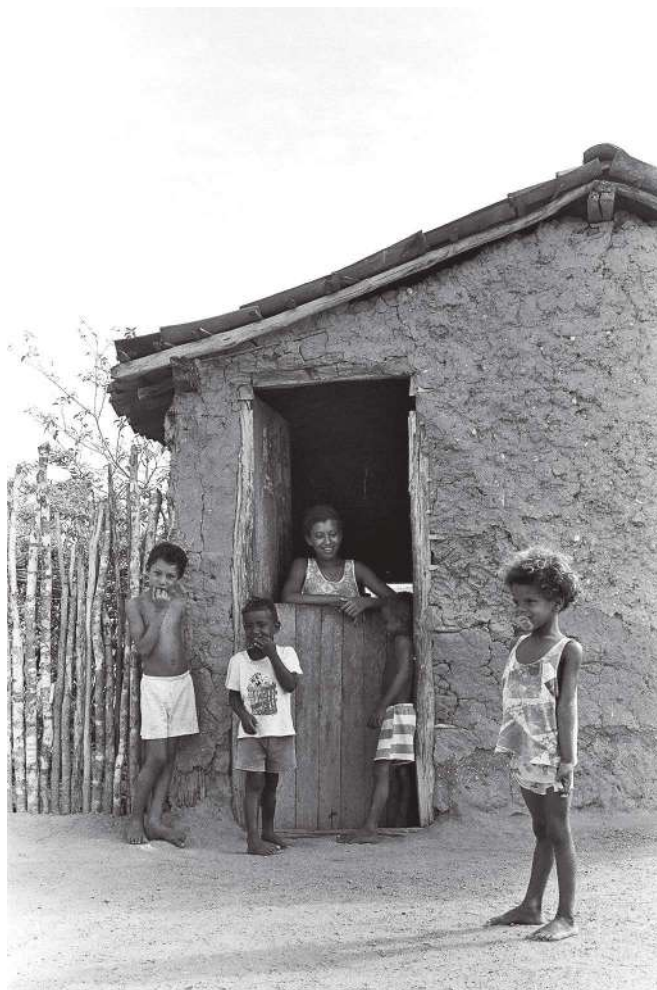
Apesar disso, não se havia produzido qualquer garantia de que o decreto 4887/2003 não continuaria sendo questionado, conforme previsto no argumento que justificava a alteração da IN. A ação contra o decreto persistiu no STF.

O atual quadro de titulações de terras do INCRA é um efeito direto desta nova normativa. Apesar de existirem cerca de 600 processos de regularização de territórios quilombolas abertos, cerca de 380 deles só existem no papel, sem que deles tenham decorrido qualquer procedimento prático. No ano de 2008, o órgão publicou apenas 10 portarias de reconhecimento territorial, mas não titulou qualquer comunidade. As 23 terras quilombolas tituladas neste ano derivam de ações dos institutos de terra dos esta-

Apesar de existirem cerca de 600 processos de regularização de territórios quilombolas abertos, cerca de 380 deles só existem no papel, sem que deles tenham decorrido qualquer procedimento prático. No ano de 2008, o órgão (INCRA) publicou apenas 10 portarias de reconhecimento territorial, mas não titulou qualquer comunidade.

dos do Pará, Piauí e Maranhão, contemplando as situações em que as comunidades ocupavam terras devolutas ou do estado e, portanto, dispensavam a ação do INCRA. No ano de 2009, dos cinco títulos emitidos quatro seriam de responsabilidade do INCRA, mas correspondiam a apenas duas comunidades do estado do Rio Grande do Sul.

Este pobre desempenho, porém, foi suficiente para que uma ampla e intensa campanha contra os direitos territoriais quilombolas se articulasse em três frentes: na batalha pela opinião pública, assumida por setores hegemônicos da grande imprensa; na exclusão de definições importantes para a garantia dos direitos quilombolas (como as de "território", "ocupa-



Crianças em frente de casa, Mocambo (SE). Arquivo do autor.



ção” e “autoatribuição”) do texto final do Estatuto da Igualdade Racial; e no questionamento do decreto 4887/2003 no STF a que já fizemos referência.

Reportagens em espaços de destaque em importantes jornais impressos e nos horários nobres do maior telejornal do país (e afiliadas regionais) promoveram interpretações distorcidas e preconceituosas, veicularam informações falsas e alarmistas, com grande impacto sobre setores da administração pública e operadores da justiça. Diante do fato destes direitos estarem fundamentados tanto em amplos acordos, tratados e convenções internacionais que apóiam e se somam ao processo de democratização da sociedade brasileira, quanto em pesquisas acadêmicas bem fundamentadas, o grande recurso passava a ser a retomada de antigas e sombrias mitologias, como a ameaça comunista, as ameaças de internacionalização da Amazônia, de segregação racial da população brasileira, do conluio internacional contra o desenvolvimento nacional, etc. E houve casos em que, de fato, decisões judiciais deixaram de lado os argumentos de direito e científicos para se basearem nestas reportagens e editoriais, travestidos de opinião pública, ainda que tais veículos não abram espaço para opiniões contrárias.

Um dos exemplos mais grotescos disso ocorreu no caso da comunidade que ocupa a ilha da Marambaia desde meados do século XIX. O seu reconhecimento foi proposto com base em um relatório solicitado pela FCP e produzido ao longo de um ano, por uma equipe que reunia quinze pesquisadores de três núcleos de pesquisa e que resultou em um volume de 350 páginas, repleto de dados empíricos e solidamente sustentado em termos teórico-metodológicos. Foi suficiente, porém, que o Tribunal de Contas da União (que não tem nenhuma atribuição específica sobre o tema) arrolasse suspeitas vagas em uma ação contra o relatório, para que o reconhecimento da comunidade fosse ameaçado. As suspeitas arroladas estavam sustentadas em editoriais da imprensa e em um relatório de cerca de 20 páginas, produzido por uma pequena equipe encabeçada por uma arqueóloga sem qualquer conhecimento específico sobre o tema, realizado em cerca de 15 dias, destituído de qualquer material empírico novo e repleto de inconsistências teóricas, conceituais e historiográficas. Os próprios autores do relatório informam que ele foi encomendado pela Marinha de Guerra, que concorre com a comunidade quilombola pelas terras da ilha da Marambaia desde 1971.

Outro campo de disputas foram as negociações em torno do Estatuto da Igualdade Racial, no qual o governo (incluindo aí uma parcela do movimento negro) recuou sistematicamente em busca de acordos, visando o grande feito político que seria encerrar dez anos de espera pela aprovação do Estatuto. Os recuos, porém, mostraram-se excessivos, ineficazes e inglórios, sacrificando não apenas os direitos quilombolas, mas também outras causas do movimento negro, e produzindo um texto inexpressivo.

A bancada ruralista impôs forte resistência em aprovar o texto do Estatuto se ele continuasse incluindo o artigo relativo à regularização dos territórios quilombolas em sua formulação alinhada ao decreto 4887/2003 – o que significaria converter o texto do decreto em texto de lei. Em resposta a isso, a SEPIIR negociou a eliminação do texto relativo aos direitos quilombolas, restringindo-se praticamente ao que já estava no texto da Constituição. Imaginava-se, então, que o relator do



Festa de santos, Mocambo (SE). Arquivo do autor.



estatuto sacrificava os direitos quilombolas em nome de outros, como o das cotas. Porém, como já havia acontecido no caso da IN do INCRA, tal recuo não seria recompensado. Ao passar pelo Senado em junho de 2010, do texto do Estatuto seria extirpado também qualquer menção às cotas, seja para escolas, para trabalho, em publicidade e em partidos políticos, da mesma forma que também foi excluída a previsão de políticas públicas voltadas para a saúde da população negra.

Coroando esta derrota do movimento social, o senador Demostenes Torres (DEM) pronunciou um discurso em plenário digno de um Eugène Terre'Blanche. Muito mais grave que expressar sua ignorância histórica e absoluto desprezo pessoal pelos valores da igualdade, o discurso do senador figurou no espaço público brasileiro como um sinal de que, diante da reação aos avanços do movimento social, todo um partido e uma parcela da imprensa assumem o racismo como uma posição defensável. Basta observar como o colonista Demétrio Magnoli, frequentador das páginas de opinião dos maiores jornais do país, saiu em defesa do senador contra os jornalistas que relataram o

A mágica deste negócio é conhecida: a própria compra da terra ou sua legalização, com a devida retirada das populações locais, que a utilizam há décadas tradicionalmente, por isso mesmo, sem a devida documentação, valoriza os ativos. Não é necessário produzir nada ou fazer qualquer benfeitoria para que tais terras valorizem entre 50 e 70%.

seu discurso com a justa surpresa que ele provoca em qualquer pessoa que se pautar pelo respeito aos Direitos Humanos.

Mas seria um erro remeter os embates em torno dos direitos territoriais quilombolas a qualquer arcaísmo ou apenas ao preconceito racial. A oposição aos direitos quilombolas no Congresso, ao lado dos direitos ambientais e indígenas, vêm do recrudescimento da oposição imposta por uma "bancada ruralista" que já não fala apenas em nome das antigas elites agrárias brasileiras de raízes coloniais, mas também em favor de um novíssimo fluxo de capitais internacionais que, nos últimos cinco anos, tem alterado o perfil do agronegócio assim como dos interesses em torno da terra no Brasil.

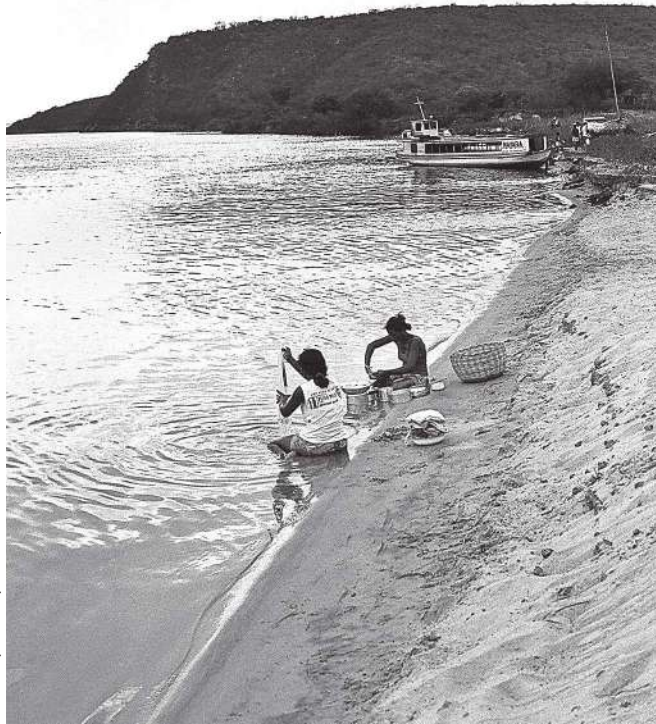
Segundo matéria recente (Carta Capital, 09.06.2010, p. 38-39), multinacionais e fundos de investimentos bilionários têm produzido fusões e incorporações das empresas ligadas ao agronegócio, além de investirem na aquisição de imensas áreas em regiões mais isoladas do mercado e, por isso, mais preservadas e mais baratas, como o interior do Maranhão, do Piauí, do Tocantins e da Bahia. Regiões coincidentes com aquelas ocu-



Paisagem na seca, Mocambo (SE). Arquivo do autor.




Lavando pratos e panelas no Rio São Francisco, Mocambo (SE). Arquivo do autor.



padas pelas comunidades quilombolas, indígenas e reservas ambientais. A mágica deste negócio é conhecida: a própria compra da terra ou sua legalização, com a devida retirada das populações locais, que a utilizam há décadas tradicionalmente e, por isso mesmo, sem a devida documentação, valoriza os ativos. Não é necessário produzir nada ou fazer qualquer benfeitoria para que tais terras valorizem entre 50 e 70%, como tem acontecido nos estados citados acima. O mercado de terras produz a própria valorização das terras.

Isso ajuda a entender a força dos interesses que se mobilizam contra os direitos quilombolas, já que, ao criarem territórios de uso comum inalienáveis, tais territórios retiram parcelas de terras de um ávido mercado.

O Brasil passa por uma conjuntura difícil e delicada do ponto de vista dos movimentos sociais pela terra, pelo direito a diferença e pelo meio ambiente. A

questão quilombola nos oferece um ponto de vista estratégico sobre isso, justamente porque reúne os dois nós políticos mais difíceis da democracia brasileira desatar: a questão da terra e a questão do racismo. Os agouros não são favoráveis, mas por isso mesmo o movimento social precisa continuar mobilizado para garantir os avanços quilombolas na iminente votação da ação contrária ao dec. 4887/2003 no STF. 

Siglas utilizadas no artigo

OIT – Organização Internacional do Trabalho
 FHC – Fernando Henrique Cardoso
 PFL – Partido da Frente Liberal
 DEM – Partido Democratas
 ADCT – Ato das Disposições Constitucionais Transitórias
 INCRA – Instituto de Colonização e Reforma Agrária
 FCP – Fundação Cultural Palmares
 SEPPIR – Secretaria Especial de Promoção de Políticas da Igualdade Racial

Quanto ao conceito de quilombola

Art. 68 do ADCT da Constituição Federal de 1988:

Aos remanescentes das comunidades dos quilombos que estejam ocupando suas terras é reconhecida a propriedade definitiva, devendo o Estado emitir-lhes os títulos respectivos”.

Decreto 4887/2003 - Art. 2o.

Consideram-se remanescentes das comunidades dos quilombos, para os fins deste Decreto, os grupos etnicorraciais, segundo critérios de autoatribuição, com trajetória histórica própria, dotados de relações territoriais específicas, com presunção de ancestralidade negra relacionada com a resistência à opressão histórica sofrida.

§1o. Para os fins deste Decreto, a caracterização dos remanescentes das comunidades dos quilombos será atestada mediante autodefinição da própria comunidade.

§2o. São terras ocupadas por remanescentes das comunidades de quilombos as utilizadas para a garantia de sua reprodução física, social, econômica e cultural.

§3o. Para a medição e demarcação das terras, serão levados em consideração critérios de territorialidade indicados pelos remanescentes das comunidades dos quilombos, sendo facultado à comunidade interessada apresentar as peças técnicas para a instrução procedimental.

Fontes de consulta

Observatório Quilombola: www.koinonia.org.br/oq

CPI-SP: <http://www.cpis.org.br/comunidades/>

INCRA: http://www.incra.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=252&Itemid=274





■ QUILOMBO SÃO JOSÉ: UM PASSADO COMO ESCRAVOS, UM PRESENTE DE LUTA PELA TERRA

As comunidades quilombolas, existentes no Brasil, são reconhecidas na Constituição de 1988. A partir do Artigo 68 de suas Disposições Transitórias. Tal formação social e histórica é definida como uma comunidade de remanescentes de quilombos, isto é, formada pela relação de parentesco com escravos¹.

No estado do Rio de Janeiro temos a presença de muitas dessas comunidades. Uma delas é o Quilombo São José (QSJ), situado no município de Valença, no antigo Vale do Paraíba. Com o fim da escravidão, os donos de fazenda daquela região, sem poder obrigar a permanência de negros em suas terras, entraram em franca decadência. Alguns deles, como é o caso do Dr. Ferraz, a partir da prática do paternalismo, ofereceu uma parte de suas terras para manter sua mão-de-obra. Explorando os laços comunitários², ainda atraiu ex-escravos de outros fazendeiros, como revela o

relato de Manoel e o registro da concorrência dos fazendeiros na época por ex-escravos libertos.

Nesse contexto, surgiu o quilombo da fazenda São José, diferente da forma original de quilombo, um refugio ilegal de escravos. A comunidade São José, portanto, não era um quilombo como Palmares³. Porém, Hebe de Castro argumenta que o mesmo tinha uma identidade com os quilombos antigos, a partir de sua principal atribuição social, isto é, uma organização de resistência, presente desde seu surgimento até os dias de hoje.

Outra atribuição imprescindível para nossa análise é a identidade de classe que os atuais quilombolas estabeleceram com seus ancestrais. Os quilombolas são, antes de tudo, trabalhadores rurais, e os que não conseguiram permanecer na região, operários, peões ou prestadores de serviço



Foto: João Ripper



Vinicius Almeida

Estudante de História da Universidade Federal Fluminense - Rio de Janeiro - Brasil - vinalmeida81@gmail.com



Foto João Ripper

em cidades. Numa entrevista com a liderança atual do Quilombo São José, Toninho Canecão, o mesmo dizia que seu pai colocou seus filhos mais velhos para trabalhar, pois senão ficava malandro e depois não queria nada¹. A tentativa de Toninho em demonstrar moral elevada, cujos valores são reconhecidamente de acordo com a de sua comunidade, passava pelo seu esforço não em se tornar líder do Quilombo, feito que, pelo seu relato, estava predestinado, mas sim pela sua busca em conseguir uma boa formação profissional e um bom emprego.

De fato, um estudo de memória de quatro gerações das famílias do QSJ mostrou que sua sustentação e sua reprodução aconteceram por décadas, a partir do cultivo da terra em que viviam. Com o acirramento dos conflitos na região entre os proprietários e os quilombolas, esta identidade não passava apenas pela sua condição biológica, mas pelo modo de vida próximo das condições que seus avôs, avós, bisavós e bisavós viviam durante a escravidão. Assim como em outras comunidades ao redor do país, a luta

pelo reconhecimento de suas raízes e história não passa pelo mero pedido de perdão da sociedade brasileira racista e excludente, mas sim por uma luta para garantir um futuro diferente de seu passado e presente. E eles não estão recorrendo a um direito pela sua remanescente de escravo, mas sim pela sua condição presente de trabalhadores explorados e representantes de famílias que têm pleno direito sobre as terras que cuidaram por mais de um século.



1 LIBBY, Douglas Cole. Trabalho livre, trabalho escravo – Brasil e Europa, séculos XVIII e XIX. Editora Anna Blume. Terras de Quilombo: campesinato, memória do cativo e identidade negra no Rio de Janeiro. Hebe Maria Mattos de Castro.

2 Termos usados por Hebe de Castro. (LIBBY, p. 426.)

3 RIBEIRO, Gonçalves. Histórias e Lendas do Brasil (adaptado do texto original de Gonçalves Ribeiro). - São Paulo: APEL Editora, sem/data.

4 Trecho da transcrição feita pelo Laboratório de História Oral da Universidade Federal Fluminense da entrevista de Toninho Canecão.



Os afrodescendentes ultrapassam o 10 por cento da população uruguaia, sendo que mais da metade desse grupo é composto por mulheres. Apesar do Uruguai se declarar historicamente como não discriminador, é recente e tímida a presença de afrodescendentes nos espaços de decisão governamental a nível nacional e local. Por outra parte, as situações de naturalização da discriminação, tanto no âmbito laboral, no da educação formal como da própria indústria da cosmética e da estética são comuns. Lentamente esta última situação vem sendo modificada, com soluções estéticas que preservam a identidade e se constituem em símbolo de resistência.

Ser negra en Uruguay: la lucha sin cuartel, librada a diario, en el terreno de la belleza y de la estética

Carolina Ricarte Pedroso

Periodista independiente e investigadora asociada al Equipo de investigación Etnia y Salud de la Facultad de Psicología, de la Universidad de la República de Uruguay.





Fueron tres los días de trabajo arduo para poder finalmente trenzar mis cabellos. Destrenzar, desenredar, desenredar, desenredar, volver a trenzar. No hay masaje que pague el dolor de espalda, de brazos y de cuero cabelludo, aunque la comodidad y el estar siempre espléndida por un buen tiempo, compensa. Muchos y muchas de ustedes tal vez no comprendan a que me refiero concretamente, sin embargo, tengo la convicción de que muchas mujeres negras, sí lo saben.

Memorias compartidas de la infancia

¿Recuerdan haber jugado alguna vez, cuando niñas, a que tenían el pelo largo y liso? ¿Y que para eso usaban cualquier camiseta de manga larga con el cuello puesto alrededor de la cabeza? ¿Y que si querían que el efecto fuera, además, que tenían cerquillo (cosa menos que probable en el pelo crespo y rizado) lo ideal era embutirnos el cuello de la polera hasta la mitad de la frente y quedábamos prontas? Por lo menos... por un rato. Ese juego inocente quedó en el pasado para las mujeres como yo que rondamos los treinta años y que ahora nos enfrentamos a la búsqueda de soluciones reales para nuestros asuntos estéticos.

La ausencia de mercado étnico

En un país en el que los afro descendientes somos un poco más del 10 % de la población (350.000 habitantes), y donde a su vez más de la mitad de ese grupo social somos mujeres, hay vacíos cotidianos de la vida social que no nos es fácil llenar. Como a casi cualquier mujer, la estética es un tema que nos ocupa y nos preocupa. Pero sobre todo a las mujeres afro, nos preocupa. La industria y comercialización de productos de belleza, tanto de maquillaje como capilares, en nuestro país, parece no tomar en cuenta que existimos al menos doscientas mil mujeres afro para las que la oferta de tonalidades de base adecuadas, champúes y acondicionadores para pelo crespo o salones de belleza especializados en nuestro cabello, literalmente, no existe. Históricamente, nos hemos habituado a hacer el mejor uso de lo que el mercado nos ofrece, aunque eso implique que, en última instancia, muchas veces no quedemos satisfechas con lo que nos toca en suerte.

En un país en el que los afro descendientes somos un poco más del 10 % de la población (350.000 habitantes), y donde a su vez más de la mitad de ese grupo social somos mujeres, hay vacíos cotidianos de la vida social que no nos es fácil llenar.

Se torna un ejercicio bien interesante pasear por las góndolas de perfumerías, farmacias y supermercados, en la búsqueda de ese tono de rubor que sé que me va a quedar bien con mi tono de piel o de ese acondicionador para cabellos lacios que sé que en otros mercados existe (y hago aquí la salvedad de que no hablo del brushing progresivo para cabellos apenas ondulados, tan en auge, sino más bien de aquellos alisados caseros que, en el afán de acabar con nuestros caracolitos, tantas veces llegaron a quemarnos el cuero cabelludo; o del peine caliente, que muchas de nuestras abuelas usaron para dar estilo a sus cabelleras). Siempre hay una

muy bien dispuesta vendedora que nos ofrece sin fines de aproximaciones inútiles a lo que estamos buscando o necesitando. Pero no la responsabilizo, porque sé que trabaja para un mercado que no contempla, en absoluto, lo que es la diversidad estética en su más amplio sentido, y sobre todo, étnica. Mientras la escucho, pienso: "¿Tendrá idea de que el tono de base más oscuro que me ofrece me va a hacer parecer a las mascaritas de los carnavales de antaño?" "¿Pensará que mi pelo es lacio como el suyo, y que por eso cualquier crema de enjuague le viene bien?" "¿Se dará cuenta, si me mira bien, que cuando le pedí un tono de lápiz labial juvenil, no me refería a ese color rosa perlado tan llamativo que no hará más que triplicar la ilusión óptica del tamaño de mis labios carnosos?"

Diversas e idénticas

Lo que antecede, son solo algunas de las vivencias diarias que tenemos en común las mujeres afro uruguayas a lo largo y ancho del país, por citar solo algunos ejemplos. Durante el trabajo de campo que realizamos en la ciudad de Artigas, Rivera y en la zona rural de Cerro Largo en el marco de dos trabajos de investigación, ejecutados por el Equipo Etnia y Salud, de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, pudimos observar algunos aspectos determinantes. La construcción del ser mujer afro pasa, sin excepción, por la conciencia de saberse minoría dentro de otra minoría (negra y mujer, en este orden). Además, en un gran porcentaje esta minoría forma parte de la clase más pobre de Uruguay. Tanto las mujeres de procedencia urbana como las de entornos suburbanos y rurales,

advierten que la discriminación racial las afecta, sea de manera más directa, algunas veces, sea de manera más solapada, en la mayoría de los casos.

En un país como Uruguay, que históricamente se ha declarado como no discriminador, pero en el que aún se sigue operando desde la oscuridad el racismo institucional, recién en los últimos años se han empezado a ver algunas presencias afro-descendientes en los espacios de decisión a nivel del gobierno nacional y de las municipalidades. Sin embargo, estas presencias esporádicas no alcanzan para contrarrestar la realidad de un grupo social que presenta altos índices de deserción de la educación formal, y que aún hoy sigue realizando trabajos que requieren poca calificación. En términos socio-económicos y laborales, las afrodescendientes siguen desempeñando en un gran porcentaje tareas domésticas (legado de la esclavitud), viven en la periferia o en las zonas rurales de Uruguay (lo que en términos habitacionales y sanitarios implica menor acceso a los servicios) y tienen, en su mayoría, un acceso limitado a la educación y a la información.

De acuerdo con los datos recabados en el desarrollo de la investigación cualitativa, podemos concluir que la población afrodescendiente convive con la naturalización de la discriminación, aunque no por eso deja de cuestionar algunos hechos, en particular cuando los mismos toman características violentas. Y esas actitudes de alerta o de resistencia ante determinadas situaciones, en términos generales, se han venido dando en los últimos veinticinco o treinta años. Muchas de las participantes relataron experiencias cotidianas en las que sus vecinos las discriminaban, no dejando a sus hijos jugar con los suyos o profiriéndoles insultos cuando pasaban frente a sus casas. También hay otros casos que ocurren en el ámbito laboral. Aquí, los hechos de discriminación se manifiestan



Foto João Ripper

en aspectos tales como coartar el acceso a mejores oportunidades laborales; establecer procesos de selección discriminatorios –por ejemplo, muchas veces la exigencia de “buena presencia”, aunque no se exprese abiertamente, alude al hecho de que el color de la piel del postulante no debe ser oscuro-; o sencillamente, hacer inviable la aspiración a ocupar determinados lugares. Todo esto, evidentemente, ha hecho mella en la autoestima de los individuos afrodescendientes. Por otra parte, el rol que juegan los medios de comunicación en perpetuar ciertos estereotipos negativos que pesan sobre la población

afro, no hace más que profundizar en el grueso de la población la idea de que el afrodescendiente no es un colectivo que deba ser mirado, a no ser cuando surge la sospecha de comportamientos delictivos, que la sociedad asocia a este grupo. Dentro de esta invisibilidad, estamos incluidas las mujeres afro, y eso se traduce en muchas vivencias cotidianas de discriminación que no necesariamente tienen que ver con los actos de violencia exacerbada que aún hoy siguen ocurriendo, de manera repugnante, en muchos lugares del mundo, sino que, como antes mencionaba, también nos afectan cosas que a priori parecen simples


Tanto las mujeres de procedencia urbana como las de entornos suburbanos y rurales, advierten que la discriminación racial las afecta, sea de manera más directa, algunas veces, sea de manera más solapada, en la mayoría de los casos.



y que en realidad acaban siendo complejas, como, por ejemplo, el cuidado estético.

Trascendiendo la lógica que rige el mercado y la comercialización de determinados productos, la carencia de elementos diseñados exclusivamente para las mujeres afro nos afecta en términos emocionales. Y los medios de comunicación, a través de las pautas publicitarias, no hacen más que profundizar esa caída libre que hacemos hacia la plena conciencia de que no somos contempladas. Porque va a ser probablemente muy difícil que nos veamos con esos estupendos cabellos al aire como las modelos de las publicidades, o que podamos satisfacer nuestros deseos de belleza en una sociedad de consumo que no maneja otro tono de piel que no sea el bronce (como tono oscuro) y que no ofrezca alternativas para la textura del pelo crespo (muchas veces, además de sometérselo a diversos tratamientos químicos, se lo considera sin arreglo).

La buena noticia es que no fueron en vano tantos años de invisibilidad, ya que gracias a ellos muchas de nosotras: madres, abuelas, hermanas, tías, amigas y compañeras afro, hemos trabajado incansablemente, desde el lugar que ocupamos, para rescatar esas memorias y resaltar los aspectos positivos de nuestra belleza afro tan rica y diversa como nuestros tonos de piel, y tan versátil que per-

mite una y mil variantes. De la frustración por no ser tenidas en cuenta pasamos al orgullo de saber que tenemos, por ejemplo, algunas de nuestras queridas pares, las que, con una santa paciencia, se dedican a trabajar sobre nuestro cabello y a ofrecernos alternativas que impiden que se pierda el componente étnico. Y no es ese un aspecto menor, porque esta posibilidad no solo nos ofrece soluciones estéticas, sino que además se constituye en una verdadera preservación de nuestra identidad y, definitivamente, en un símbolo de resistencia. 

a La autora cursó estudios de Ciencias de la Comunicación y Periodismo. Durante los últimos diez años, ha estado vinculada a diversas organizaciones que trabajan por los derechos de los afrodescendientes y de las minorías a nivel local. Participó en diferentes instancias nacionales, regionales e internacionales, como la Pre-conferencia regional contra el racismo, celebrada en Santiago de Chile en 2000, y el Taller de Desarrollo para comunidades afrodescendientes de las Américas, llevado a cabo en la ciudad de la Ceiba, Honduras, en 2004, entre otras. Ha colaborado con organizaciones internacionales como Women of Color Day (con sede en Sacramento, California), y ha escrito artículos sobre la temática para revistas como Trumpet (Estados Unidos), Afropress (Agencia de Noticias afro online de Brasil) y Voces del Frente (Uruguay). Tiene 29 años y reside en Montevideo.

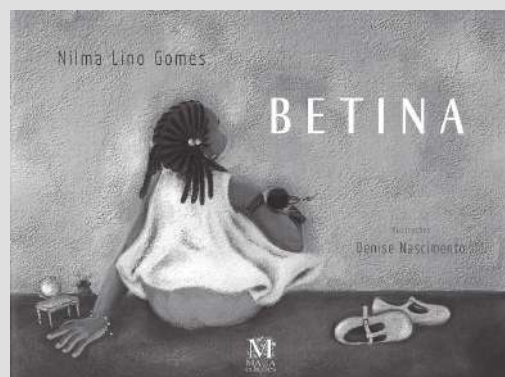
b "Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay" (2008) y "Percepción sobre las creencias, actitudes y prácticas relacionadas a la salud reproductiva y las infecciones de transmisión sexual y el VIH en la población afro uruguaya" (2009).

■ SOBRE BETINA

Daniela F. D. Valentim

Advogada e Pedagoga; Mestre em Educação e doutoranda em Educação da PUC-Rio; Integrante do Grupo de Estudos sobre Cotidiano, Educação e Cultura da PUC - Rio de Janeiro - Brasil

A educadora Nilma Lino Gomes, com seu/sua "Betina", evidencia como sempre em seus livros, o compromisso com a luta antidiscriminação e antirracista, no entanto, "Betina", é uma obra dedicada ao público infanto-juvenil que transborda delicadeza. Ficamos absortas com a terna e bela história da menina-aluna que aos poucos, nos tempos do trançado de seus cabelos, vai construindo sua identidade através do amor e dos saberes que sua avó vai lhe oferecendo ao longo da vida. Quando Betina enfim aprende trançar seus cabelos, seu passado, presente e futuro, ela se torna mais um elo na corrente de sua ancestralidade passando de aprendiz a professora ensinando a todos nós, com seu ofício de cabeleireira a beleza da diversidade racial e cultural brasileira. Oxalá, as tranças de Betina contribuam com a educação das nossas crianças, todas elas, num país que ainda violenta simbólica e fisicamente, quando não elimina, o corpo negro, especialmente da mulher negra.



GOMES, Nilma Lino. Betina. Ilustrado por Denise Nascimento. Belo Horizonte: Mazza Edições, 2009, 24 p.



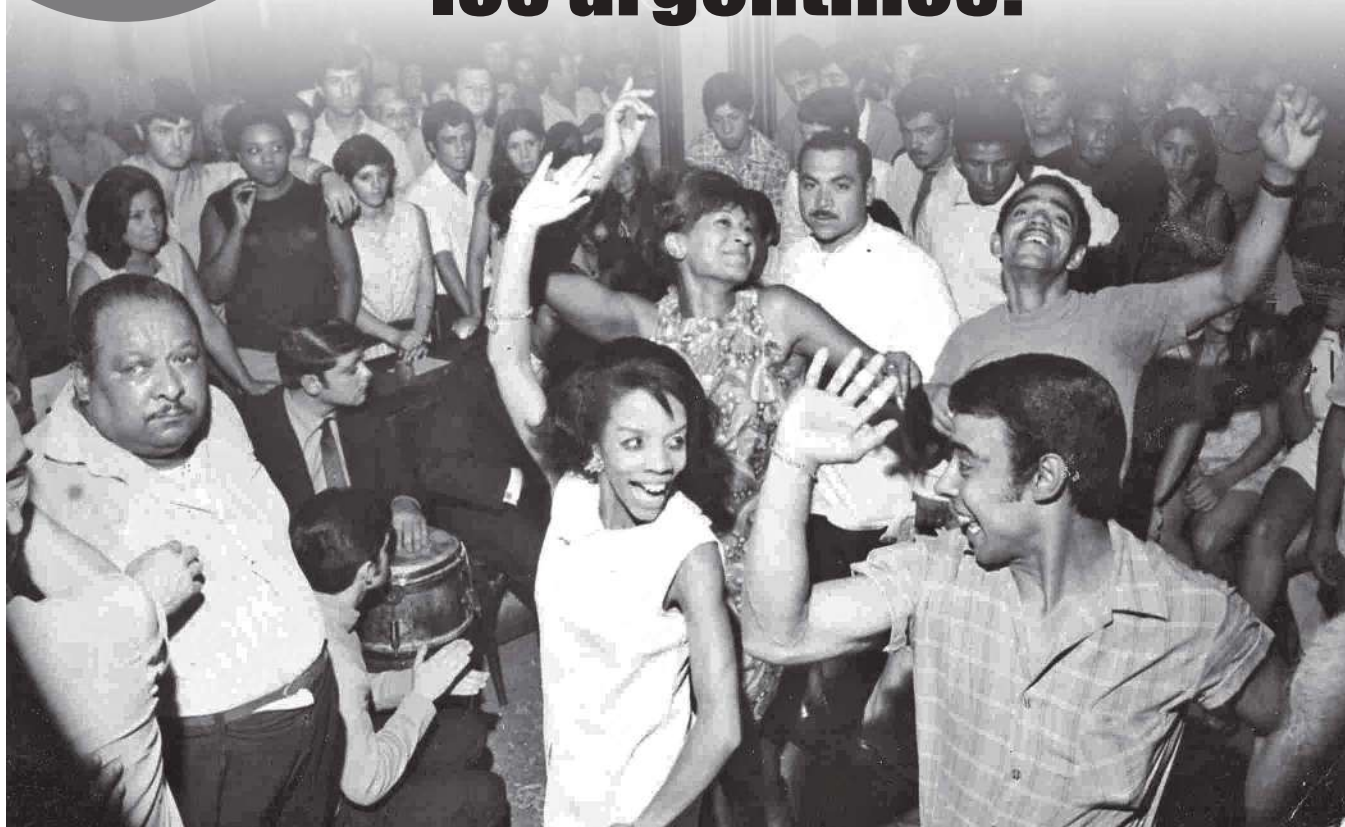
Estudo sobre a música afro-argentina atual, desenvolvido na Cidade Autônoma de Buenos Aires e nas províncias de Corrientes, Chaco, Santa Fé, Entre Ríos e Buenos Aires revela uma das raízes culturais mais antigas e menos valorizadas da Argentina: bailes como candombe e cambara angá, a dança da charanda e instrumentos como tambores, bombo ou zemba, dentre outros, dão mostra da diversidade das manifestações afro da região. Algumas cidades, por sua parte, apresentam ativo processo de revitalização das culturas musicais negras. Ainda, percebe-se a presença do canto, tanto em espanhol, em línguas contemporâneas à escravidão, como na combinação entre ambas.

Norberto Pablo Cirio

Licenciado en Ciencias Antropológicas por UBA, doctorando en Antropología en la misma universidad; miembro del Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega", Buenos Aires - Argentina
pcirio@fbertel.com.ar

¿De dónde venían los barcos de los que descenden los argentinos?

Foto Arquivo do autor





En 1990 el escritor mexicano Carlos Fuentes dijo en su libro Valiente mundo nuevo, acaso con genuino convencimiento, que los mexicanos descienden de los aztecas, los peruanos de los incas y los argentinos de los barcos. Este razonamiento, tan simpático como simplón, pronto caló en nuestro sentido común ya que concordaba con la ideología decimonónica que nos signó como una nación de ascendencia europea orgullosamente diferente -mejor- al resto de América, donde aún sobrevivían aborígenes paganos y negros tan indolentes como festivos. Aunque, a trazo grueso, dicha aseveración pueda resultar correcta, una lectura sutil de nuestra historia en perspectiva realmente americana -esto es, mestiza- nos permite saber que muchos de aquellos barcos eran negreros.

La Argentina de hoy se ha beneficiado de su participación en el comercio de negros africanos esclavizados desde el comienzo de la conquista española hasta 1861, año real de la abolición de la esclavitud en el país. Y no fueron pocos ni se los trató bien, como acostumbra decir los que narran el pasado, en un intento de atemperar aquellos ilícitos. Sin embargo, más allá de lo que pueda decirse de la innegable presencia histórica de los negros, deseo centrarme en otra verdad no tan innegable y que, por ende, es la que más argumentación requiere: su presencia en la actualidad. A casi veinte años de iniciada mi labor antropológica sobre la música afroargentina, el conocimiento generado a partir de trabajos de campo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en las provincias de Corrientes, Chaco, Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires, tanto en ámbitos rurales como urbanos, religiosos y seculares, me permite trazar este escueto panorama.

La música afro en el culto popular a san Baltazar

En él se advierten diversos rasgos de procedencia afro. Aunque comenzó como una devoción impuesta a mediados del s. XVIII por el clero y la corona española a los esclavos porteños, estos tempranamente han sabido insertar pautas culturales propias, produciendo un sincretismo sui géneris. Actualmente el culto se practica en una amplia región del Litoral (Corrientes, este de Formosa

La Argentina de hoy se ha beneficiado de su participación en el comercio de negros africanos esclavizados desde el comienzo de la conquista española hasta 1861, año real de la abolición de la esclavitud en el país.

y Chaco y norte de Santa Fe) y son esas mismas pautas las que lo continúan estructurando. Los devotos del santo "aficionado al candombe y patrono de la alegría" festejan su día, 6 de enero, con música y danza. Entre las danzas de raigambre negra están:

1) La danza de la charanda o zemba. Practicada solo en la localidad correntina de Empedrado, se trata de una danza ritual que se realiza, básicamente, para agradecer y/o solicitar favores al santo. Su coreografía ha cambiado a través del tiempo y hoy la bailan parejas enlazadas independientes, inte-

gradadas por una "dama" y un damo que se colocan uno al lado del otro tomados entre sí de la cintura y que se mueven describiendo círculos en cuatro pasos para luego volver de igual forma sobre lo andado. La ejecución musical es vocal-instrumental (intervienen una o dos guitarras, un triángulo y un "bombo" ambipercusivo). La parte vocal se compone de siete breves cantos semi-independientes en español, con algunos vocablos en guaraní y otros de origen y significado dudoso o desconocido. Los actores afirman que estos últimos no son de creación humana sino que provienen del santo, quien se los enseñó en un tiempo primordial.

2) Toque de tambores. En muchas prácticas de este culto intervienen una diversidad de membranófonos propios y exclusivos de esta veneración. Los más destacados son:

2.1) El "bombo" de la charanda o zemba. Es un bimembranófono ambipercusivo de 1,13 m de largo construido en un tronco ahuecado en una sola pieza. Es ejecutado con las manos por dos personas que se sientan a horcadas sobre él. Su sonido es considerado la voz del santo.

2.2) Toque de la música de la fiesta con tambora. Por desarrollarse el culto en un contexto criollo, en sus fiestas la música litoraleña tradicional (chamamé y vals) y popular (cumbia) tiene un rol relevante. Solo para tal ocasión esos géneros son ejecutados con el agregado de una o dos tamboras, un membranófono de golpe directo con cuerpo tubular cilíndrico que posee dos parches independientes y se percute con dos baquetas. Los actores afirman que su sonido es la voz del santo y que mediante su ejecución el fin lúdico original

de los géneros en que interviene se torna religioso. Su uso está extendido a algunas capillas del centro-oeste de Corrientes y del noreste de Santa Fe.

3) Baile de los cambara'angá. Son devotos que desempeñan un papel histriónico, otorgando a la fiesta la alegría necesaria para su decurso, pues están personificando el carácter alegre del santo a través de la mascarada. Su nombre está en guaraní y significa "espíritu de negro". Llevan una vestimenta y parafernalia especial que los realza del grupo y que, a la sazón, da cuenta de la africanidad de esta tradición (prendas rojas y amarillas, máscara de cabeza y armas de juguete). No tienen un baile o una música propia, su deber es bailar mientras haya música, sea chamamé, "valseado" o cumbia, los tres géneros danzarios de las capillas donde están presentes. Son propios de cuatro capillas del sudoeste correntino: El Batel, Ifran, Yataity Calle y Cruz de los Milagros.

4) Baile del candombe. Propio de la ciudad de Corrientes y de las localidades correntinas de Saladas, La Anguá y Pago de los Deseos. A diferencia de las otras prácticas sagradas del culto, no es bailado libremente por los concurrentes sino por un conjunto de devotos organizado por la capilla del lugar, a modo de espectáculo. Así, en la capilla de Saladas se baila desde mediados de los '60, pues a los dueños, sabedores del origen negro del culto, les pareció oportuno incluirlo. Se trata de una compleja performance que dura unos 50 minutos y los bailarines (unas 20 parejas) visten ropas inspiradas en las de los negros de la colonia. La música es ejecutada en vivo por acordeón, guitarra y bombo tubular y consiste en la interpretación instrumental del Candombe para José (Roberto Ternán).

La música afro en Paraná (Entre Ríos) y Santa Fe (Santa Fe)

En ambas ciudades hay un activo proceso de revitalización -en algunos aspectos mancomunado- de sus culturas musicales negras. Desde 2002 el paranaense Pablo Suárez suma a la causa aborigen por la abolición del festejo del Día de la Raza, la

La estructura predominante del canto es el diálogo y su temática es religiosa en las obras más arcaicas; lírica-jocosa, en el candombe y la rumba abierta; reivindicatoria y autorreferencial, en las contemporáneas. La mayoría es música de baile (candombe y rumba abierta), siendo las canciones de índole religiosa, de cuna, de juego y de comparsa.

causa afroargentina, a través de la realización de un contrafestejo cada 11 de octubre con su grupo Candombes del Litoral, con el que recrea la antigua música negra del barrio de los negros de Paraná, San Miguel, virtualmente desaparecida. En Santa Fe, la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana (fundada en 1988, hoy la institución negra más antigua del país en funcionamiento) cuenta, desde el 2007, con el conjunto Balicumba que ayuda a expresar los resultados de su investigación sobre la también virtualmente desaparecida música afrosantafecina, al recrear la principal institución musical negra local, Sociedad Corral Carnavalesca "Negros Santafeños", con la dirección del negro paranaense Demetrio "el negro Arigós" Acosta. Esta agrupación participó en los corsos de la ciudad ininterrumpidamente desde

1901 hasta 1950 y llegó a tener unos doscientos integrantes. Entre los proyectos mancomunados que se vienen realizando desde 2007 entre Pablo Suárez y La Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana,



Foto: Archivo do autor



Foto Archivo do autor

se cuentan algunos espectáculos conjuntos con el grupo Tambores del Litoral, síntesis del Candombes del Litoral y del Balicumba.

La música afroporteña

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en partidos del Gran Buenos Aires, como Lomas de Zamora, La Matanza, Merlo e Ituzaingó, los afroporteños cifran en el toque del tambor el quehacer fundamental de su música, por ser esta su piedra de toque identitaria. Asimismo, toda práctica musical es vivida individual y socialmente como un evento lúdico-sagrado pues cuando cantan, tocan o bailan están, a un tiempo, divirtiéndose y comunicándose con los ancestrales, ya que todo tambor contiene una entidad espiritual que logra expresarse a través del tamborero. Desde el punto de vista sonoro esta música es, en esencia, vocal-instrumental. Los cantos se expresan en español, en lenguas africanas contemporáneas a la esclavitud y en una combinación de ambas. La estructura predominante del canto es el diálogo y su temática es religiosa en las obras más arcaicas; lírica-jocosa, en el candombe y la rumba abierta; reivindicatoria y autorreferencial, en las contemporáneas. La mayoría es música de baile (candombe y rumba abierta), siendo las

canciones de índole religiosa, de cuna, de juego y de comparsa. El repertorio vigente afroporteño también incluye tres géneros danzarios que han permeado a la sociedad envolvente, el tango, la milonga y la habanera, aunque su práctica en la comunidad hoy es solo como canción. Los instrumentos vigentes son doce. Cinco pertenecen al orden de los idiófonos: "cajón", mazacalla, chinesco, "taba" y quisanche, y siete a los membranófonos: tambores llamador, repicador o repiqueteador -ambos hechos en tronco excavado y con duelas-, macú, sopipa y bongó. Más allá de la práctica de esta música en el ámbito familiar, la única entidad genuinamente representativa de los afroporteños, la Asociación Misibamba, nuclea a los dos únicos grupos profesionales de esta música: Bakongo (nacido en 2006) y la Comparsa Negros Argentinos (nacida en 2008).

Este es un escueto panorama de lo que se conoce sobre la música afroargentina vigente. Estimamos que el desconocimiento que aún existe en relación a otras áreas del país, se podrá revertir en poco tiempo a través de nuevas investigaciones, las cuales permitirán redimensionar la magnitud de una de las raíces culturales más antiguas y menos estimadas de nuestra Argentina. (NA)



En Brasil, el movimiento negro junto con la sociedad civil organizada clama por redistribución, reconocimiento e igualdad de oportunidades y ya cuenta con importantes conquistas de derechos sociales, especialmente el derecho a la educación. En relación a la enseñanza superior, las acciones afirmativas de cuño racial de ingreso a las universidades públicas marcan las acciones y conquistas de los sujetos sociales emergentes organizados, alcanzando en la actualidad al 69 % de las universidades brasileñas.

Daniela F. D. Valentim

*Advogada e Pedagoga. Mestre em Educação e doutoranda em Educação da PUC-Rio; Integrante do Grupo de Estudos sobre Cotidiano, Educação e Cultura da PUC - Rio de Janeiro - Brasil
danielavalentim@yahoo.com.br*

Movimento negro e políticas de ação afirmativa na educação superior



Tratamento gráfico s/foto Internet



No Brasil, os negros¹ ocupam uma posição de subalternidade social. Duas das mais importantes e atuais pesquisas: “Indicadores sociais, uma análise das condições de vida” do IBGE e “Retratos das desigualdades de gênero e raça” do IPEA, divulgadas em 2008, apontam o caráter das desigualdades existentes entre brancos e negros no Brasil, em prejuízo dos negros ao longo das gerações, nos mais diversos setores da vida como: renda, saúde, educação, trabalho, mortalidade infantil, violência, entre outros.

Infelizmente, a expectativa otimista de Florestan Fernandes (1965) em relação à modernidade brasileira com sua racionalidade industrial e urbanização como capazes de fazer arrefecer “o preconceito de cor” e diminuir as distâncias entre brancos e negros não se concretizou. Os negros tendem a permanecer na mesma posição relativamente subalterna de seus pais. Origem social e discriminação racial são fatores dependentes que interagem dificultando a mobilidade social dos negros.

Osório (2008), revendo a tradição sociológica quanto ao problema da persistência da desigualdade entre grupos raciais no Brasil, atesta que tal persistência se deve ao fato do racismo possuir “uma plasticidade antes insuspeita e, ao invés de ser superado, fora racionalizado, mantendo ou ganhando a função de garantir os privilégios dos brancos” (Idem, p.88). Concordamos com o autor quando defende que somente o ativismo político do movimento negro² pode interromper o ciclo de reprodução da tendência de desigualdade racial encontrada na sociedade brasileira.

As lutas do Movimento Negro

O Movimento Negro, em articulação com a sociedade civil organizada nacional e internacionalmente, vem por sua luta e esforço de visibilização, clamando por igualdade de oportunidades e conquistas de direitos sociais, especialmente o direito à educação, baseados no reconhecimento da diferença cultural. Nesse horizonte, tem demandado ao Estado brasileiro que construa políticas de ação afirmativa voltadas para a valorização da identidade, da memória

O fato da baixa presença dos negros no Ensino Superior tem se traduzido na outorga dissimulada de preferência no acesso à educação superior a um grupo social em detrimento de outro, o que tem dificultado a competição pela obtenção de empregos, posições de poder e autoridade social.

e das culturas negras.

O fato da baixa presença dos negros no Ensino Superior tem se traduzido na outorga dissimulada de preferência no acesso à educação superior a um grupo social em detrimento de outro, o que tem dificultado a competição pela obtenção de empregos, posições de poder e autoridade social. Trata-se de uma privação instrumental que gera uma desigualdade que tem efeitos nas gerações posteriores. Daí a hipótese plausível de que as ações afirmativas, na medida em que oportunizem aos negros preparados o acesso às universidades, podem ser responsáveis por um número maior de alunos concluintes e conseqüentemente se constituir num fator impor-

tante de aumento da renda e mobilidade social ascendente.

Sem a pretensão de fazer um levantamento histórico detalhado sobre as contribuições e contínuas atividades empreendidas pelo Movimento Negro, destacamos três momentos que julgamos de maior relevância dentre elas, após as lutas por redemocratização que culminaram com a Constituição de 1988 onde a bancada sintonizada com a militância negra, conseguiu aprovar o art.215, §1º, que garante proteção às manifestações culturais dos “grupos participantes do processo civilizatório nacional”; o art. 5º inciso XLII, que estabeleceu o racismo como crime inafiançável e imprescritível e o art. 68 das Disposições Transitórias determinando a demarcação das terras dos remanescentes de quilombos.

Como primeiro momento, destacamos a Marcha Zumbi dos Palmares Contra o Racismo, Pela Cidadania e a Vida, realizada em 1995, que apresenta ao governo e à sociedade um programa de ações para a superação do racismo e das desigualdades raciais. Em resposta, foi criado no Ministério da Justiça o Grupo de Trabalho Interministerial de Valorização da População Negra e o I Programa Nacional de Direitos Humanos, de 1996, continha um tópico destinado à população negra, reconhecendo a relevância de políticas públicas destinadas à conquista da igualdade de oportunidades. Da segunda metade da década de 1970 do século passado até os anos 1990, avançam as pressões por políticas públicas orientadas a descortinar a



Tratamento gráfico s/foto de Alexandre Firmino

invisibilidade da questão racial, a denunciar o “mito da democracia racial brasileira” e a coibir atitudes racistas e discriminatórias, especialmente com a promulgação da Lei Caó.

O segundo marco deu-se após a III Conferência Mundial de Combate ao Racismo, Discriminação Racial, Xenofobia e Intolerância Correlata, ocorrida em 2001, na África do Sul, quando as lutas do movimento negro ganham em radicalidade, visibilidade e densidade política na defesa das ações afirmativas. Após Durban, as ações afirmativas são um compromisso assumido internacionalmente pelo Brasil. Em resposta ao novo contexto, o Estado brasileiro, em 2001, cria o Conselho Nacional de Combate à Discriminação e, em 2003, foi instituída a Secretaria Especial

Diante do quadro de injustiças econômicas e culturais vivenciadas na sociedade brasileira pela população negra, que demandam redistribuição e reconhecimento, as políticas públicas de ação afirmativa com corte racial têm se notabilizado como estratégias prioritárias do movimento negro.

de Políticas de Promoção da Igualdade Racial (SEPPIR), vinculada diretamente à Presidência da República, com status de ministério, foi criado o

Conselho Nacional de Promoção da Igualdade Racial (CNPIR), e foi lançada a Política Nacional de Promoção da Igualdade Racial que têm como uma de suas orientações básicas a adoção de cotas no Ensino Superior.

O terceiro marco importante na luta do movimento negro ocorre também em 2003, quando na Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) ingressam os primeiros alunos beneficiados por políticas públicas de ações afirmativas nas universidades públicas brasileiras. As ações afirmativas chegaram as universidades públicas estaduais do Rio de Janeiro, na forma de cotas através



das leis estaduais nº 3.524, de 28 de dezembro de 2000 e nº 3.708, de 9 de novembro de 2001 e seus respectivos decretos regulamentadores, criando reservas de vagas voltadas aos alunos provenientes das escolas públicas e aos afro-descendentes, respectivamente.

Políticas de Ação Afirmativa no Ensino Superior

O caso das ações afirmativas implementadas na UERJ é paradigmático do protagonismo eficaz do movimento negro na luta por políticas públicas, posto que, elas não surgem como demanda e conquista da comunidade interna da UERJ, mas foram pensadas, construídas e conquistadas pela mobilização de sujeitos sociais emergentes organizados fora da universidade, como o Educafro (Educação e Cidadania de Afro-descendentes e Carentes), o PVNC (Pré-Vestibular Para Negros e Carentes) e parcela do movimento negro do estado, em articulação com os Poderes Executivo e Legislativo (Valentim, 2005).

Hoje as políticas de ação afirmativa, destaque na agenda do Movimento, se compõem de diferentes demandas voltadas: a) ao Ensino Superior público e privado; b) à valorização da religião afro-brasileira como patrimônio histórico e cultural regional, nacional e internacional; c) à luta contra a intolerância religiosa, tida como uma modalidade da discriminação etnicorracial; d) ao cumprimento da Lei 11.645/08, que determina a inclusão das temáticas "História e Cultura Afro-Brasileiras e Indígenas" no currículo oficial da rede de ensino e e) à demarcação e preservação dos territórios quilombolas.

Quanto às políticas públicas de ação afirmativa na educação superior, com base nos levantamentos efetuados até março de 2010 pelo NIREMA- Núcleo Interdisciplinar de Reflexão e Memória Afrodescendente da PUC-Rio, no "Projeto Ação Afirmativa: acompanhamento e monitoramento nas universidades brasileiras" temos 65 universidades públicas entre federais e estaduais que desenvolvem ações afirmativas, isto é, 69% delas. As ações estão voltadas a cinco diferentes públicos-alvo, em ordem decrescente são eles: oriundos de escolas públicas, 48, indígenas, 40, negros, 36, deficientes, 15, quilombolas, 6 e oriundos do interior do estado, 3. Não nos esqueçamos que temos ainda ações afirmativas nas universidades privadas como o Programa Universidade Para Todos e o Fundo de Financiamento ao Estudante do Ensino Superior.

Diante do quadro de injustiças econômicas e culturais vivenciadas na sociedade brasileira pela população negra, que demandam redistribuição e reconhecimento, as políticas públicas de ação afirmativa com corte racial têm se notabilizado como estratégias prioritárias do movimento negro e também do Estado brasileiro, para fazer face às exigências de inclusão e cidadania. Neste sentido, podem ser consideradas, ainda que limitadas, como parte de uma agenda política de transformação social, com potencial emancipatório. (T)

FERNANDES, F.. A integração dos negros na sociedade de classes. São Paulo: Dominus, 1965.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. Síntese dos Indicadores Sociais: uma análise das condições de vida da população brasileira. Rio de Janeiro: IBGE, 2008.

INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA APLICADA. Retratos da desigualdade de gênero e raça. Análises preliminares. 3ª edição. Brasília, 2008.

NIREMA - Núcleo Interdisciplinar de Reflexão e Memória Afrodescendente. Pesquisa Acompanhamento e Monitoramento das Políticas de Ação Afirmativa. Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, março de 2010.

OSÓRIO, R. Desigualdade racial e mobilidade social no Brasil: Um balanço das teorias. In: THEODORO, M. (Org.). As políticas públicas e a desigualdade racial no Brasil: 120 anos após a abolição. Brasília: IPEA, 2008.

VALENTIM, D. Políticas de ação afirmativa e Ensino Superior: a experiência da UERJ na perspectiva dos professores da Faculdade de Direito. Dissertação (Mestrado em Educação Brasileira) – Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro: 2005.

1 Opto por utilizar o vocábulo negro como expressão da população que o IBGE classifica como preta somada à parda. Os vocábulos: negro, preto, afro-descendente e afro-brasileiro podem ser tomados como sinônimos, tendo em vista que são todas terminologias utilizadas pela literatura especializada e também nos documentos oficiais. Legítima o uso dessas várias expressões, o não consenso entre os autores do campo sobre o sentido de cada uma delas.

2 A categoria movimento negro é entendida como uma pluralidade de grupos, ONGs e entidades engajadas nas lutas pela melhoria das condições de vida da população negra e que busca integração numa rede mundial de alianças pelos direitos humanos. Nesse sentido, é plural e abriga grupos com posições políticas variadas.

O "Centro Cuarto Intermedio" trabalha em prol da melhoria dos direitos humanos na Bolívia, através de uma reflexão sobre cidadania, ética, política e "interculturalidade", seguindo uma metodologia de trabalho que permite ampliar a compreensão da realidade desde o componente ético e o compromisso com a sociedade. A proposta é passar de uma cidadania passiva a uma cidadania ativa, de uma cidadania formal a uma substancial, de um status puramente legal a um status moral, como chave para poder reforçar o debilitado vínculo político entre o indivíduo e o Estado, através do qual se expressa a cidadania como conceito.

Daniela Guzmán Rivero

Coordinadora del Departamento de Formación del Centro Cuarto Intermedio - CCI - Bolívia

Avanzar en nuestra ciudadanía y hacer efectivos los derechos humanos

La ciudadanía exige constituir un 'nosotros' efectivo que no sea 'no a otros'
(F. Savater)



Tratamiento gráfico s/foto de Rina López



Este artículo intenta compartir la experiencia de trabajo realizada por el Centro Cuarto Intermedio (CCI) –institución de producción académica que genera opinión pública a partir de lecturas sobre la problemática sociopolítica nacional–, en relación a la contribución que efectúa desde su reflexión de ciudadanía, ética, política y últimamente “interculturalidad” para el proceso de mejora de los derechos humanos en Bolivia, a partir de dos premisas:

1. Los derechos humanos son “ideales comunes” por el que los países, las poblaciones del mundo y nuestra sociedad deben seguir trabajando para generar un proceso de desarrollo que amplíe ecuánimemente sus capacidades humanas.

2. El estudio de la ciudadanía desde procesos de formación, reflexión, investigación y comunicación promovidos por el Centro Cuarto Intermedio, favorecen la construcción de una cultura de derechos humanos.

¿De qué manera? Discurriendo sobre la necesidad de ver los derechos humanos de manera más integral, y no fragmentada, en la adquisición de derechos civiles, políticos y culturales que poseen los ciudadanos, o de manera histórica por generaciones, o en relación a la forma como se conquistaron: individuales y colectivos. E intentamos verlos como normas que recogen las demandas y aspiraciones de las poblaciones para vivir mejor.

En este sentido, planteamos organizar nuestra experiencia a partir de una metodología de trabajo en el Área de Formación del CCI durante sus procesos de capacitación en “formación política” y en “ciudadanías interculturales”, como en la propia reflexión de los documentos que se produce desde el EPRI (Equipo Permanente de Reflexión Interdisciplinaria) sobre temas de estructura (Serie Estudios y Ensayos) y coyuntura (Serie Intercambio), a partir de tres pasos que permiten ampliar la comprensión de la realidad desde el componente ético y el compromiso con la sociedad.

Así, cuando hablamos de ciudadanía y la ubicamos como una creación conceptual de la modernidad, se resalta su carácter político, el cual alude al vínculo entre una persona (el ciudadano) y una comunidad (ciudad-Estado, primero; Estado nacional, después), siendo la primera, poseedora de derechos y obligaciones.

El Texto - momento en que las actividades de formación y producción intelectual ofrecen elementos epistemológicos y teóricos de la ciudadanía, desde planteamientos clásicos hasta posturas de autores contemporáneos.

Así, cuando hablamos de ciudadanía y la ubicamos como una *creación conceptual* de la modernidad, se resalta su carácter político, el cual alude al vínculo entre una persona (el ciudadano) y una comunidad (ciudad-Estado, primero; Estado nacional, después), siendo la primera, poseedora de derechos y obligaciones. Esta idea, que persiste en la actualidad, normalmente define quiénes son ciudadanos –los nacidos en, los hijos de, o los residentes de.

Esta visión le otorga al individuo un *papel pasivo* (“recibe”, “acumula”, “adopta”, “acepta”), ya que pasa por alto los procesos de lucha y conquista social alrededor de los derechos humanos y la ampliación de la ciudadanía como relación política que destaca el nivel de participación de los individuos. En contraposición, la *ciudadanía activa* reconoce el rol de los individuos en su proceso por conquistarla y demanda la participación activa y efectiva de los ciudadanos en los asuntos de la cosa pública. Bajo esta premisa, resulta interesante acercarnos a discusiones teóricas que nos hablan de la diferencia entre una ciudadanía formal y una ciudadanía sustancial, veamos:

1. La ciudadanía formal hace referencia a todas las facultades que hacen que el Estado le sea otorgado al ciudadano, a través de la normativa interna de un determinado país. Este es el caso de nuestra Constitución Política del Estado.

2. La ciudadanía sustancial, por su parte, supone la combinación de una **práctica ciudadana** (el ejercicio de esa normativa expresada en derechos), con una **conciencia ciudadana** (asumir responsabilidades en relación a los asuntos públicos) y un **sentimiento ciudadano** de por medio (identificación con la comunidad política de la que se es parte).

En síntesis, la formación y producción intelectual

del CCI, en temas de ciudadanía o relacionados con ella, plantean la aprensión de habilidades destinadas a fomentar el pleno ejercicio de la condición de ciudadanía, a través de la cual los ciudadanos construyen ideales de vida y proyectos de sociedad cada vez más equitativos y exigentes de los derechos humanos.

Finalmente, lo que se busca con el momento del "texto" es orientar la conciencia y conocimiento formal de los asistentes, para que estos sean posteriormente capaces de analizar las condiciones en las que se les ofrece su ciudadanía, desde el discernimiento de las condiciones estructurales e institucionales que definen su sociedad (boliviana).

El Contexto - en este momento

se formula una valoración social del concepto de ciudadanía, a partir del análisis de las luchas históricas a través de las cuales es entendida, y se visibiliza la ciudadanía, en tanto búsqueda humana de una condición a través de la cual los individuos se sienten igualmente valorados y pueden disfrutar de iguales oportunidades de realización. En la trayectoria histórica de la ciudadanía en Bolivia, que presentaremos a continuación, lo que despierta mayor curiosidad es la participación de los ciudadanos en la definición de sus derechos.

En la revolución del Estado del 52 se replantean los límites y alcances de la ciudadanía política (voto universal), de la ciudadanía económica (reforma agraria), de la ciudadanía social (reforma educativa) y de la ciudadanía cultural (construcción identidad nacional mestiza, conversión del indio en campesino).

1. XVII - Audiencia de Charcas

- Sistema colonial con estatus diferenciado para españoles, criollos e indios. Existe una República de los indios y una República de los españoles que, según la Constitución de las Colonias de 1812, habla todavía de "vecinos" en lugar de ciudadanos.

2. XIX - 1825 - Fundación de Bolivia

- Se organiza el estado a través de un modelo de ciudadanía calificada y excluyente. Se conceden derechos políticos solo a ciertos grupos sociales (varones criollos, pudientes, letrados) en base a restricciones de carácter étnico, por género, situación socioeconómica y grado de alfabetización.

3. XX - Post-Guerra del Chaco

- encuentro social entre trincheras.

En la revolución del Estado del 52 se replantean los límites y alcances de la ciudadanía política (voto universal), de la ciudadanía económica (reforma agraria), de la ciudadanía social (reforma educativa) y de la *ciudadanía cultural* (construcción identidad nacional mestiza, conversión del indio en campesino).

a) Período de dictaduras - Interrupción en el ejercicio de derechos, en especial los relacionados con la ciudadanía política y civil.



Foto Rina López



Foto Rina López

b) 1982 Retorno a la democracia - Inauguración de un nuevo ciclo en el ejercicio de los derechos humanos en Bolivia.

4. XXI - Emergencia de los movimientos sociales e indígenas - crisis de la democracia liberal representativa y del modelo económico neoliberal. Ampliación de la *ciudadanía social* (demanda de atención social), *ciudadanía política* (Asamblea Constituyente), *ciudadanía económica* (destino de recursos naturales: agua, hidrocarburos), *ciudadanía cultural* (Estado plurinacional).

El Pretexto - a partir de la percepción de cómo el contexto ha definido la incorporación de los derechos humanos en el desarrollo de las naciones, y más aún, de percibir cómo muchos de estos derechos aún no se cumplen; se trabaja sobre ideas, propuestas y razonamientos que permiten ver de qué manera los problemas, limitaciones y/o defectos de la noción de ciudadanía, frente a la postulación universal de los derechos humanos (de personas y no ciudadanos), plantean nuevas discusiones que suplantán la ciudadanía por los derechos humanos o redefinen la ciudadanía, universalizándola.

Es decir, en este último momento se plantean nuevas miradas para ver de qué manera se puede exigir y hacer efectivo el cumplimiento de los derechos humanos y avanzar en la ciudadanía, desde nuevas ideas aún no fundamentadas.

Conclusiones

Para el Centro Cuarto Intermedio, es clave pasar de una ciudadanía pasiva a una ciudadanía activa, de una ciudadanía formal a una ciudadanía sustancial, de un estatus puramente legal a un estatus moral, como clave para poder reforzar el debilitado *vínculo político entre el individuo y el Estado*, a través del cual se expresa la *ciudadanía* como concepto.

De esta manera, apostamos a que los derechos humanos se enriquezcan con los procesos de ciudadanización, los cuales permiten pensar en el individuo más allá de las determinaciones circunstanciales que rodean su nacimiento (origen étnico, capacidad económica, género, formación académica, etc.).

Descubrir a los otros es descubrir una relación, no una barrera (C. Levy Strauss)





LIBROS

LIVROS

Mosaico

INTERCULTURALIDAD, ESTADO, SOCIEDAD. LUCHAS (DE)COLONIALES DE NUESTRA EPOCA Catherine Walsh

Profesora y coordinadora académica del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, donde también coordina los proyectos del Fondo Documental Afro-Andino y el Taller Intercultural, Catherine Walsh es autora de una vasta obra. El presente libro, dividido en tres partes, trata, en primer lugar, de los disímiles proyectos políticos de mestizaje y de interculturalidad; en la segunda parte trata de asuntos relativos a la situación actual de Ecuador y Bolivia en relación a la cuestión de la interculturalidad y el estado (pluri)nacional. La tercera y última parte trata del derecho y la educación desde la interculturalización. Citando la reseña elaborada por Boaventura de Sousa Santos, se trata de "un libro de análisis y de intervención. Solidaria con las transformaciones en curso, Catherine busca fortalecerlas al mostrar que ellas están ancladas en una articulación tensa pero fértil entre identidad indígena, identidad afro e identidad ciudadana."

Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala, 2009, 254 pág.

DIÁLOGOS INTERCULTURAIS, CURRÍCULO E EDUCAÇÃO. EXPERIÊNCIAS E PESQUISAS ANTIRRACISTAS COM CRIANÇAS NA EDUCAÇÃO BÁSICA

Augusto Cesar Gonçalves e Lima, Luiz Fernandes de Oliveira e Mônica Regina Ferreira Lins (orgs.)

O livro visa a contribuir para a produção de conhecimentos no contexto das questões educacionais envolvendo crianças e a diferença etnicorracial, a partir da discussão sobre a implementação da Lei n. 10.639/03. Esta lei estabelece a obrigatoriedade do ensino da história da África e dos africanos, da luta dos negros no Brasil e da cultura negra brasileira no ensino básico, uma discussão que mais recentemente passou a abranger também a história

e cultura dos povos indígenas e está mobilizando educadores, especialistas e movimentos sociais em todo o país. Reunindo desde relatos de experiências de sala de aula a resultados de pesquisas académicas, no livro há respostas para questões que mobilizam profundas discussões no campo do currículo e do direito à igualdade e ao reconhecimento da diferença étnica nas escolas.

Rio de Janeiro, Coedição Quartet/FAPERJ, 2009, 250p.

ACCIONES AFIRMATIVAS Y CIUDADANIA DIFERENCIADA ETNICO-RACIAL NEGRA, AFROCOLOMBIANA, PALENQUERA Y RAIZAL

Claudia Mosquera Rosero-Labbé y Ruby Esther León Díaz (editoras y co-autoras)

En las vísperas de las celebraciones alusivas a los Bicentenarios de las Independencias, es preciso hablar de 'raza'. No porque exista desde el punto de vista biológico, sino porque su construcción histórica y social afecta de forma desproporcionada los proyectos de vida personales y colectivos de aquellos (as) considerados "negros (as)"; el pacto de silencio que ha existido sobre el tema racial debe romperse por el tema de la legitimación democrática. Las cuantificadas desigualdades sociales concentradas en territorios de frontera y en personas de color y fenotipo negro, portadoras de una historia silenciada dentro de la Nación, muestran la presencia de desigualdades raciales que perjudican los procesos de cohesión social y la democracia inclusiva; ellas son fuente de un profundo malestar socio-histórico en que el Estado y la sociedad no han querido escuchar de manera franca. Del mismo modo, tampoco han tratado de comprender su complejidad para actuar al respecto. El libro presenta los resultados de una importante investigación desarrollada en ocho ciudades colombianas sobre el tema de las Acciones Afirmativas. En él se encuentran las posturas, ideas y resistencias de diversos actores referidas



al tema en cuestión y valiosos aportes a los debates actuales sobre construcción de ciudadanía diferenciada etnicorracial negra, afrocolombiana, palenquera y raizal, dentro del Estado pluriétnico y multicultural.

Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009, 933 pág.

También disponible para download en: http://www.humanas.unal.edu.co/img/PDF%20adjuntos/Acciones_Afirmativas.pdf

LITERATURAS AFRICANAS E AFRO-BRASILEIRA NA PRÁTICA PEDAGÓGICA

Iris Maria da Costa Amâncio, Nilma Lino Gomes, Miriam Lúcia dos Santos Jorge

O livro propõe ao docente uma postura pedagógica mais responsável, que privilegie o diálogo intercultural e supere preconceitos e estereótipos. Para isso, as autoras mostram ao professor e à professora as contribuições das Literaturas africanas e afro-brasileira na prática pedagógica. O universo literário africano como ferramenta para a efetivação da Lei nº 10.639/03 é o cerne deste livro que parte da necessidade de uma educação da diferença para apresentar quais são as pesquisas que caminham nesse sentido no campo educacional e chamar a atenção para a importância de investir na educação como direito social.

Belo Horizonte: Autêntica, 2008, 168 p.

LOS RETOS DE LA SOCIEDAD POR VENIR: ENSAYOS SOBRE JUSTICIA, DEMOCRACIA Y MULTICULTURALISMO

Luis Villoro

Frente al agotamiento del sistema democrático occidental y sus limitaciones, Luis Villoro ve el futuro y plantea la necesidad de construir nuevos Estados y de replantear las sociedades a partir de tres ejes centrales: justicia, democracia efectiva e interculturalidad. El filósofo destaca que el mal radical actual es la injusticia, por eso, la justicia debe dejar de pensarse como un derecho universal y aplicarse como un ejercicio de la no exclusión; reformular la democracia y dejar de lado la representatividad para establecer una democracia consensual o comunitaria, y basar la coexistencia social en el diálogo intercultural, el reconocimiento del otro, del diferente.

México, Fondo de Cultura Económica, 2008, 226 p.

CAMINHOS CONVERGENTES: ESTADO E SOCIEDADE NA SUPERAÇÃO DAS DESIGUALDADES RACIAIS NO BRASIL

Marilene de Paula e Rosana Heringer (orgs.)

Desde a Conferência de Durban, convocada pela ONU e realizada em 2001, na qual o Brasil teve papel ativo, o governo brasileiro se comprometeu com políticas públicas para a promoção dos direitos dos afro-descendentes e da igualdade racial. De lá para nossos dias, o tema que mais tem gerado debate público é a chamada "política de cotas", que trata do acesso de estudantes negros ao Ensino Superior. Os avanços vão além da questão do Ensino Superior, isso é inegável, mas o cenário ainda é preocupante, com dados sobre desigualdades raciais que demonstram a fragilidade da democracia brasileira. A publicação está dividida em duas partes: a primeira faz uma análise crítica sobre as principais políticas de promoção da igualdade racial do governo brasileiro a partir de 2001. A segunda parte do livro trata dos desafios político-estratégicos para os movimentos sociais brasileiros para avançar na redução das desigualdades raciais. "Caminhos Convergentes" busca, em parte, combater o argumento de que qualquer política pública em benefício dos que sofrem discriminação racial é perigosa e corresponde a uma forma de "racismo às avessas".

Rio de Janeiro: Henrich Boll Stiftung; Action Aid, 2009, 292 p.

Também disponível para download em: <http://www.geledes.org.br/desigualdades-racias/caminhos-convergentes-estado-e-sociedade-na-superacao-das-desigualdades-raciais-no-brasil.html>

CULTURAS E DIÁSPORAS AFRICANAS

Cláudia Regina Lahni; Ignacio José Godinho Delgado; Enilce Albergaria Rocha; Elizete M. Menegat; Danubia Andrade. (Org.)

O livro traz como tema central a trajetória dos povos de origem africana desde o início da expansão européia, na modernidade, até os dias atuais. Nos artigos estão presentes os mais variados aspectos da cultura africana, entre eles, a interação desta com as diferentes culturas nas quais o povo africano se instalou; as formas de trabalho a que foi submetido; as relações raciais e a desigualdade social no Brasil; a posição da mulher negra nas telenovelas, entre outros. Esta obra é de grande importância não só para quem pesquisa a matriz africana na sociedade brasileira, mas também para quem busca entender os dilemas e o processo de afirmação dos povos de origem negra no Brasil.

Juiz de Fora: Editora UFJF, 2009, 182 p.



SITIOS SITES

<http://www.afrolatinos.tv/>

Afro-Latinos "La historia que nunca nos contaron" es una serie documental de televisión producida independientemente por Creador Pictures, LLC, con ejecución y transmisión prevista para 2011. El programa ilustrará la historia y celebrará la rica cultura de personas de ascendencia Africana. El documental cubre la historia desde cómo y cuándo los esclavos fueron traídos a Centro y Sudamérica hasta los asuntos relacionados con la identidad en la comunidad hispana en la actualidad. Hay un estimado de 200 millones de afrodescendientes en Latinoamérica pero la mayoría de ellos no tienen poder político ni económico. Este documental pretende dar a conocer a los afro-latinos a través de naciones en habla española y portuguesa y pretende sacarlos de la invisibilidad a la que fueron impuestos por los políticos y la sociedad en general. En el sitio se encuentran informaciones sobre las raíces afro de los diferentes países de América Latina, música latina y un espacio en que se explica cómo colaborar, entre otras informaciones sobre el tema.

<http://www.revistaquilombo.com.ar/>

La Revista Quilombo!, revista digital de arte y cultura afro, editada en Argentina desde julio de 2005, tiene por objetivo crear un espacio de difusión alternativo que contemple las distintas manifestaciones artísticas y culturales relacionadas a lo "afroamericano", ya sea canto, danza, música, plástica, literatura, etc. A través del sitio se puede realizar la suscripción gratuita, así como tener acceso a documentos, artículos, videos, etc. La revista cuenta con el Auspicio Institucional del Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires y fue declarado de Interés Cultural por la Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación (Argentina). En castellano y portugués.

<http://afro-latinos.palmares.gov.br/>

O Observatório Afro-Latino e Caribenho é um programa colaborativo para conexões, intercâmbios e diálogos das culturas afro-latinas e caribenhas. Ele visa possibilitar uma maior compreensão das semelhanças e diferenças da história e dos processos de integração social dos afro-descendentes nos países da América Latina e Caribe. Tem como objetivo conhecer, reunir, socializar e divulgar informações sobre as diferentes culturas de raízes negras latino-americanas e caribenhas, bem como identificar, mapear e formar uma base de dados e informações de modo a ampliar o diálogo e a troca de experiências culturais e sociais. Pretende, ainda, contribuir para a promoção de uma reflexão crítica sobre a realidade das comunidades afro-latinas e caribenhas, buscando a erradicação do racismo e garantindo os direitos dos afro-descendentes do ponto de vista da cultura. No site encontra-se, dentre outras informações de interesse, a Revista Palmares. Revista Afro-brasileira, acessível para download.

<http://www.cadic.org.bo/>

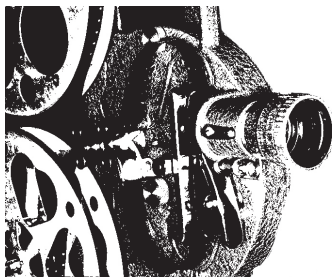
El Centro afroboliviano para el desarrollo integral y comunitario (CADIC) tiene como objetivo general promover el empoderamiento del pueblo Afroboliviano mediante el fortalecimiento de su identidad étnico-cultural a través de su formación educativa, política, sociocultural; mediante la búsqueda de relaciones con el Gobierno, la Sociedad Civil y las Organizaciones Internacionales; mediante la creación de acciones que contribuyan al desarrollo de sus comunidades. Su misión es diseñar y ejecutar programas de desarrollo y promoción que le faciliten el diálogo a las alianzas con el Estado, con las organizaciones de la sociedad civil y con las diferentes etnias de nuestro país. Su compromiso es el de concienciar a la población sobre la necesidad del ejercicio pleno de la ciudadanía y del respeto hacia la diversidad cultural existente en Bolivia. En el sitio se encuentran artículos, informaciones, música, entre otras cosas.



<http://www.geledes.org.br>

O Geledés - Instituto da Mulher Negra foi criado em 30 de abril de 1988. É uma organização política de mulheres negras que tem por missão institucional a luta contra o racismo e o sexismo, a valorização e promoção das mulheres negras, em particular, e da comunidade negra em geral. Em sua história, a Organização registra intervenções políticas nos âmbitos nacional, regional e internacional com o objetivo de denunciar o racismo existente na sociedade brasileira e sensibilizar governos e sociedade civil para a discussão do processo de exclusão das populações pobres e discriminadas no mundo. Enquanto organização não governamental, o Geledés tem atuado em parceria com diversas

organizações do movimento social, da sociedade civil organizada e interferindo na definição de políticas públicas que objetivem a eliminação das discriminações sofridas por mulheres e negros na sociedade brasileira. Tem por áreas de atuação: Direitos Humanos (englobando os direitos econômicos, sociais e culturais); educação; comunicação; capacitação; profissionalização e saúde. Na seção O Atlântico Negro se disponibilizam informações e subsídios aos usuários sobre as diferentes contribuições de africanos e afro-descendentes nas artes, na política, na cultura, religião e ciências. A seção WorldWide encontra-se disponibilizada em espanhol e inglês.



PELICULAS FILMES

MOSAICO

OLHOS AZUIS – UM DUELO NA FRONTEIRA

Gênero: Drama

Direção: José Joffily

Roteiro: Paulo Halm e Melanie Dimantas

Brasil, 2010, 105 min.

Marshall é o chefe do Departamento de Imigração do aeroporto JFK, em Nova York. Comemorando seu último dia de trabalho, Marshall resolve se divertir complicando a entrada no país de vários latino-americanos. Entre eles está Nonato (Irandhir Santos), um brasileiro radicado nos EUA, dois poetas argentinos, uma bailarina cubana e um grupo de lutadores hondurenhos. Dois anos depois, Marshall vem ao Brasil procurar uma menina de nome Luiza. Quando ele conhece Bia (Cristina Lago), uma jornada em busca de redenção se inicia.

LA VIRGEN NEGRA

Dirección: Ignacio Castillo Cottin

Guión: Ana Patricia Silva

Venezuela, 2008, 86 minutos.

La virgen negra narra los sorprendivos cambios que sufren las vidas de los habitantes de un pueblo

pesquero del Caribe, tras la aparición de una Virgen Negra. Al más auténtico estilo de películas como El cartero de Neruda y Chocolate, La virgen negra es una mezcla de realismo mágico y comedia, que relata una historia romántica desarrollada en un colorido ambiente rural, saturado de música, sensualidad y mucho sabor. La aparición de la Virgen Negra desorganizará la rutinaria vida de un pueblo católico, que nunca imaginó ser víctima de la naturaleza mágica del Caribe.

LA BODEGA

Género: Drama

Guión y dirección: Ray Figueroa

Guatemala, 2009, 85 minutos.

Una joven es brutalmente asaltada por pandilleros. Las autoridades no tienen sospechosos y ella pasa a ser otra víctima en una sociedad donde miles de mujeres son asaltadas al año. Frustrados, Jacobo, hermano de la víctima, junto con Antonio, su mejor amigo, deciden vengarse con sus propias manos, pero las repercusiones de sus acciones se harán evidentes y tendrán que tomar una decisión que afectará sus vidas para siempre.



NOVAMERICA

Diretora

Susana Beatriz Sacavino

Conselho Editorial

Argentina - Antonia L. de Nardelli

Bolivia - Marta Orsini

Brasil - Vera Maria F. Candau

Chile - María Inés Wuth

México - María de Lourdes

Villagómez Díaz

Peru - Fabiola Luna

República Dominicana - Pura Emeterio

Uruguai - Mary Larrosa

Comité Técnico

Ana Waleska P. Mendonça

Susana Beatriz Sacavino

María da Consolação Lucinda

Vera Maria F. Candau

Coordenação Editorial e Supervisão Gráfica

Adélia M.^a Nehme Simão e Koff

Revisão e Pesquisa

Adélia M.^a Nehme Simão e Koff

Cecilia Botana

Mosaico

Silvia Alicia Martínez

Secretaria e Tradução

Cecilia Botana

Administração

Jayme da Silva Corrêa Filho

Projeto Gráfico, Programação Visual e Capa

Rodolpho Oliva

Logomarca da Capa

Néstor Sacavino

Impressão - Gráfica Zit

NOVAMERICA

Rua 19 de Fevereiro, 160, Botafogo

Rio de Janeiro, Brasil CEP: 22280-030

Tel./Fax: (021) 2542-6244/2295-8033

novamerica@novamerica.org.br

www.novamerica.org.br

A direção da revista não se responsabiliza pelas opiniões disseminadas nos artigos. Publicação indexada em CLASE

Puede suscribirse o adquirirla en:

Argentina: Mabel Quinteros

Av. Santa Fe 4990, 8°C (1425) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, honat2@gmail.com

Bolivia: Marta Orsini

Casilla 2419, Cochabamba, Tel. 591 4 253990, morsusmarta@gmail.com

Brasil: Cecilia Botana

Rua 19 de Fevereiro, 160, Botafogo Rio de Janeiro - RJ Cep: 22.280-030 Tel/Fax: 021 2295-8033/2542-6244 revista@novamerica.org.br

Chile: María Inés Wuth

Vergara 174, Santiago 3 Tel: /2/6966880 Fax: /2/6988844 miwuth@yahoo.es

Colombia: Consuelo Vélez

Avda. Caracas 41-44 Apto.503 Santafé de Bogotá - Colombia Tel: /1/ 2327179 ocvelez@etb.net.co

Guatemala: Blanca Fuentes

6ª Calle 2-42 zona 1 01001 Guatemala Tel: /502/232 3388 Fax: 323 5261 itguat@intelnet.net

México: María de Lourdes

Villagómez Díaz Xochicalco 332. Col. Narvarte. 03020 Delegación Benito Juárez, México, D.F. Telefono: (55) 55 36 49 49 Celular/móvil: 044 55 16 96 49 73 ma_de_lourdes_villagomez_diaz@hotmail.com

Perú: Fabiola Luna

Plaza de la Bandera 125 - Pueblo Libre Lima 21 - Perú Tel: 3323282 y 98490453 fabiolamoon@hotmail.com

República Dominicana:

Pura Emeterio Calle Dr. Piñeiro 209, apto. 4-B, Residencial Caroli, Zona Universitaria, Santo Domingo, puraer@yahoo.es

Centro Cultural Poveda

Pina 210 A - Ciudad Nueva Santo Domingo D.N. Fone: /809/6895689 - 6854635 ctro.poveda@codetel.net.do

Uruguay: María Camino Trapero

Lindoro Forteza 2496 Código postal: 11400 - Montevideo Tel: /2/5083395 mariacaminot963@adinet.com.uy

Cristina Badán

Vizconde de Mauá 669 Paysandú (60.000) cristinabadan@gmail.com

Rosario Alves

Pascual Costa 3265 ap. 810 Parque Posadas 11.700 - Montevideo Tel: /2/ 3360027 ros2@adinet.com.uy

Venezuela: Ivonne Marín

De Platanal a Desamparados, Edif. Platanal 37, piso 1, ap. 1 A, La Candelaria, Caracas, Venezuela, T. 58/212/562 42 4 ivonneirene@yahoo.es

Europa, Asia, África y Estados Unidos: Juaní Zamora

Plaza de Los Pinazo 19, 3º izquierda, 28021 - Madrid Tel: 91 797-1279 juanizamora@yahoo.es

María del Carmen López

Calle Paseo Zorrilla 346, 4º B - Valladolid (47008) España Imcarmen@telefonica.net Pagos de suscripciones en España por depósito bancario: Caja España - Cta. corriente nº 2096 0106 95 2041969804 Titular: María del Carmen López

CONSELHO CONSULTIVO INTERNACIONAL 2010

Argentina - Néstor Borri e Claudia Villamayor

Bolivia - Juan Mari Lois e Fernando Andrade

Brasil - Sônia Kramer e Maria da Glória Gohn

Chile - Ricardo Florentino Salas Astraín e Cristian Parker Gumucio

México - María Ángeles López García e Emilio Álvarez Icaza Longoria

Peru - Marcial Rubio Correa e Vicente Santuc, sj.

República Dominicana - Ramón Emilio Jáquez

Uruguai - Mónica Maronna

Apoio



REVISTA

NOVAMERICA



**Ao assinar a Revista Novamerica
você escolhe um projeto para
apoiar e parte da sua assinatura
será destinada à manutenção
deste projeto.**

Faça sua assinatura!

***Al suscribirse a la Revista Nuevamerica,
usted estará apoyando uno
de nuestros proyectos. Parte del valor
abonado será destinado a mantener
el proyecto de su elección.***

¡Suscríbese!

Muitas crianças, jovens e adultos estão se beneficiando
quando você assina a revista NOVAMERICA

Vários assinantes já se comprometeram. Confira os resultados!

PROJETO

Brinquedoteca Mundo Feliz
Ludoteca Mundo Feliz

20 ASSINANTES

Biblioteca Ambulante na Zona Rural
Biblioteca Ambulante en la Zona Rural

45 ASSINANTES

CAMINHAR: Apoio Escolar para Crianças
CAMINAR: Apoyo Escolar para Chicos

25 ASSINANTES



**MOVIMENTO
SOCIOEDUCATIVO
EDUCAR EM TEMPOS
DIFÍCEIS**

**Presente em 12 países
da América**

UNA-SE AO MSE!

**JUNT@S CONSTRUIREMOS
UMA EDUCAÇÃO DE
QUALIDADE PARA TOD@S!**

www.msebrasil.org

www.msebrasil.org

**MOVIMIENTO
SOCIOEDUCATIVO
EDUCAR EN TIEMPOS
DIFICILES**

**Presente em 12 países
de América**

¡UNETE AL MSE!

**¡JUNT@S CONSTRUIREMOS
UNA EDUCACION DE
CALIDAD PARA TOD@S!**



Nº 127 - ISSN 0325-6960 NOVAMERICA - Rua Dezenove de Fevereiro, 160 - Botafogo CEP: 22280-030 Tel/Fax: (55) (021) 2542-6244 E-mail: novamerica@novamerica.org.br Rio de Janeiro - RJ - Brasil

